



DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR

Tesina de Licenciatura en Historia

“Asociacionismo francés en la Argentina: el caso de la Sociedad Francesa de Socorros Mutuos “La Fraternelle” de Pigüé (1891-1934). Solidaridad, cohesión y conflictos étnicos”

Juan Ulises Herzel

BAHÍA BLANCA

2015

ARGENTINA



## **PREFACIO**

Esta Tesina se presenta como trabajo final para obtener el título de Licenciado en Historia de la Universidad Nacional del Sur. Contiene el resultado de la investigación desarrollada por Juan Ulises Herzel, en la orientación Teoría y Metodología de la Historia, bajo la dirección de la Doctora Silvina Inés Jensen.

Quiero agradecer, en primer lugar, a las personas que hicieron posible esta investigación: a los directivos de la Sociedad Francesa de Pigüé, los señores Juan Pedro Pomies y Miguel Marcenac. Al personal del Museo y Archivo Histórico de Pigüé, especialmente, a su directora Mariana Walter. A mis tíos, Pedro y Araceli, quienes me recibieron siempre con una sonrisa para que pudiera consultar los archivos de la localidad.

Agradezco también a Silvina Jensen por las sugerencias, correcciones y lecturas de este trabajo. Y a mis padres y hermanos, por su aliento y apoyo permanente durante la carrera.

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	5
CAPÍTULO I. El sistema de salud argentino y el mutualismo étnico entre fines del siglo XIX y las primeras décadas del XX .....	11
CAPÍTULO II. Poblamiento francés de Pigüé y el partido de Saavedra desde la fundación a las primeras décadas del siglo XX.....	15
CAPÍTULO III. El proceso formativo de la Sociedad Francesa de SSMM La Fraternelle.....	19
CAPÍTULO IV. El Reglamento de 1892: requisitos formales de admisión, gobierno y administración de la Sociedad Francesa de SSMM La Fraternelle .....	23
CAPÍTULO V. Composición social-ocupacional de la Sociedad Francesa de SSMM La Fraternelle: dirigencia y masa societaria .....	26
CAPÍTULO VI. Política y administración interna de la Sociedad Francesa de SSMM La Fraternelle .....	34
CAPÍTULO VII. La Sociedad Francesa de SSMM La Fraternelle en el entramado institucional francés local .....	38
CAPÍTULO VIII. Las líneas de conflicto político-ideológicas en la comunidad francesa de Pigüé. Clericales versus anticlericales .....	45
CAPÍTULO IX. La Fraternelle en acción. Sus funciones, de la letra a los hechos .....	49
CAPÍTULO X. A modo de epílogo: de La Fraternelle al Cercle Français (1934). .....	60
CONCLUSIONES .....	65
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA REFERIDA .....	71

## **Asociacionismo francés en la Argentina: el caso de la Sociedad Francesa de Socorros Mutuos “La Fraternelle” de Pigüé (1891-1934). Solidaridad, cohesión y conflictos étnicos**

### **INTRODUCCIÓN**

Durante el período 1857-1924 ingresaron a la Argentina 226.894 franceses, de los cuales 120.258 (53%) abandonaron el país en ese período. La mayoría provenía del sudoeste de Francia, principalmente. La elección de Sudamérica en general, y de la Argentina en particular como destino migratorio respondía fundamentalmente a factores culturales, a saber: regiones con población de origen latino, de religión católica<sup>1</sup> y con una mayor cercanía lingüística<sup>2</sup>.

Entre mediados del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX, se distinguen tres ciclos de la inmigración francesa a la Argentina, que en conjunto dieron lugar a un flujo sostenido y de notable magnitud. En la primera etapa, que abarca hasta principios de la década de 1890, los franceses arribaron en proporciones significativas y semejantes a las de los españoles. Durante ese período los ingresos anuales de franceses crecieron gradualmente, con dos importantes aumentos: el primer lustro de la década de 1870 y el trienio 1887-1889. Este último registró el máximo histórico de ingreso de franceses al país –resultado de la política de billetes subsidiados del gobierno argentino en Francia. En la segunda etapa, iniciada tras la crisis de 1890, la inmigración francesa se asemejó más a la alemana y a la inglesa. Durante los años de la Primera Guerra Mundial el flujo se redujo drásticamente, y hubo saldos migratorios negativos como consecuencia de los retornos durante el conflicto. La tercera etapa, iniciada tras la Gran Guerra, se caracterizó por valores muy poco significativos, del orden de los 1.500 inmigrantes anuales de 1921 a 1925 y en continuo descenso a partir de esa fecha.

Este flujo migratorio francés presentó una evolución peculiar: de considerable importancia numérica hasta 1890 en relación con las llamadas “migraciones tempranas”, pasó a ser minoritaria cuando comenzó la inmigración masiva. Esta evolución tuvo un correlato en los stocks de galos presentes en la Argentina. Los franceses eran 32.336 en 1869, cifra que aumentó a 94.098 en 1895, cayó a 79.491 en 1914 y a 33.465 en 1947. A pesar de la reducción del tamaño de la colectividad entre 1895 y 1914, fue el tercer grupo inmigratorio más numeroso en la Argentina<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> Por el contrario, el destino preferente de los emigrantes del noreste francés, región más germanizada y con mayor presencia del protestantismo fue América del Norte (EEUU y Canadá).

<sup>2</sup> Hasta bien entrado el siglo XIX, en regiones del sur del Hexágono no se hablaba francés. Se hablaban dialectos occitanos, que se hallaban emparentados con las lenguas latinas, lo que facilitaba la adquisición del español. De hecho, muchos de los inmigrantes aveyroneses de Pigüé hablaban un *patois*.

<sup>3</sup> Para el Centenario vivían en el país cerca de 80.000 galos que formaban por lejos la más importante colonia francesa de América Latina y rivalizaban con la de Estados Unidos (125.000) –esta última menos importante en términos relativos a la población total del país.

En nuestro país, los franceses se instalaron preferentemente en el Litoral (Buenos Aires, Santa Fe y Entre Ríos) y en la Capital Federal. También hacia 1895 hubo una importante presencia en San Juan y sobre todo en Mendoza (vitivinicultores emigrados tras la crisis de la filoxera); y hacia 1914, en Córdoba y La Pampa. No obstante, cabe destacar que fueron la Ciudad y la provincia de Buenos Aires las que concentraron la mayor parte de los inmigrantes franceses: 84% en 1869 y 73% en 1895 y 1914. Dentro de la provincia de Buenos Aires se instalaron principalmente en las tierras de más reciente incorporación, al sur de la línea que une los partidos de Tandil y Azul.

Los tres grupos regionales más numerosos en la composición interna del flujo galo a la Argentina fueron: los vascos, los bearneses y luego los aveyroneses. Estos últimos combinaron proyectos migratorios individuales con su participación en empresas de colonización. Fue precisamente un contingente de 162 aveyroneses, oriundos en su mayoría del valle de Lot, el que por iniciativa del aveyronés Clément Cabanettes fundó Pigüé el 4 de diciembre de 1884 en el sudoeste bonaerense –la más emblemática colonia gala en la Argentina.

Los franceses generaron en nuestro país un conjunto de instituciones étnicas que articulaban las acciones de la colectividad y canalizaban las inquietudes de muchos de los inmigrantes. En el heterogéneo mundo asociativo galo<sup>4</sup>, las sociedades de socorros mutuos formaban el grupo más importante: en 1914 existían 92 mutuales francesas que nucleaban a 12.311 afiliados y tenían una presencia en prácticamente todo el país<sup>5</sup>.

La presente investigación pretende reconstruir la historia de una asociación del mutualismo étnico galo del sudoeste bonaerense, la Sociedad Francesa de Socorros Mutuos (SSMM) La Fraternelle de Pigüé, de cara a mostrar que más allá que en sus estatutos se fijaba como su función prioritaria la atención médica-farmacéutica y la asistencia funeraria, en la realidad desempeñó tareas mucho más amplias y complejas.

El trabajo incide en el periodo 1891-1934, esto es, abarca desde la fundación de La Fraternelle (15 de noviembre de 1891) hasta la creación en su seno del Cercle Français (o Club Francés), espacio de tipo recreativo-cultural (Asamblea Extraordinaria del 23 de septiembre de 1934). La institucionalización de este nuevo espacio marca un desdoblamiento funcional y muestra, por un lado, el proceso de deterioro de las funciones asistenciales de La Fraternelle<sup>6</sup>; y por otro lado, el reconocimiento del valor que tenían las funciones patrióticas, culturales y recreativas – otrora desempeñadas por la mutual –, entre los individuos que participaban del entramado comunitario.

---

<sup>4</sup> Véase OTERO, Hernán, “El asociacionismo francés en la Argentina. Una perspectiva secular”, en: *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, volumen 22/2, 2010-2011. (En línea) La tipología propuesta por el autor para las asociaciones étnicas francesas en la Argentina diferencia entre: 1) de protección a los inmigrantes y de beneficencia, 2) de socorros mutuos, 3) recreativos y culturales; 4) militares; 5) regionales.

<sup>5</sup> *Ibíd.*, p.3

<sup>6</sup> Formalmente funcionó como mutual hasta el 8 de mayo de 1960, cuando en una Asamblea Extraordinaria se resolvió cambiar el objeto social y pasar a denominarse Club Francés.

En esta investigación adoptamos la “perspectiva étnica” de la Historia Social Urbana<sup>7</sup>, que permite en primer lugar reflexionar sobre el grupo étnico en sí, en sus relaciones internas y con la comunidad de origen, para enfocar a continuación sus vínculos con la sociedad receptora. El enfoque étnico<sup>8</sup> presenta a mi juicio algunas ventajas de cara a la reconstrucción. La primera es que se trata de una articulación social efectiva y no de una categoría jurídica o ideológica (como la categoría de inmigrante). La segunda, que permite dar cuenta de las notorias diferencias existentes entre los distintos grupos étnicos y a partir de ello, de la relación de los mismos con la sociedad y las elites locales. Por su parte, esas ventajas no excluyen algunos problemas, a saber, la pertinencia de la categoría “grupo étnico” para la explicación de una sociedad como la argentina que ha sido analizada desde el paradigma del “crisol de razas”<sup>9</sup>. Desde esta perspectiva, entendemos que La Fraternelle constituye un buen punto de observación de diversos aspectos internos de la comunidad francesa regional –ideología, interacción de grupos sociales, modos de participación de los inmigrantes en el grupo inmigratorio, etc.

Siguiendo el planteo de John Higham, entendemos que los límites de un grupo étnico son vagos e indefinidos y tienden a desdibujarse, como un campo magnético, a medida que la distancia desde el centro aumenta<sup>10</sup>. Por ello es que, analíticamente, diferenciamos tres círculos concéntricos en la comunidad inmigratoria gala regional. El primero involucra a los individuos que formaron parte activa de la comunidad (*ethnics*)<sup>11</sup>; en nuestro caso, eran aquellos que estuvieron afiliados a La Fraternelle. El segundo se constituía de aquellos franceses que mantenían una relación con la madre patria como una referencia cultural más lábil y puramente emocional y que en determinadas coyunturas podían acercarse y participar transitoriamente del entramado comunitario. El tercero era integrado por los inmigrantes que desarrollaron su vida por fuera de los marcos comunitarios.

---

<sup>7</sup> DEVOTO, Fernando y Alejandro, FERNÁNDEZ, “Mutualismo étnico, liderazgo y participación política. Algunas hipótesis de trabajo.” en: ARMUS, Diego (comp.), *Mundo Urbano y Cultura Popular. Estudios de Historia Social Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 1990, p. 133.

<sup>8</sup> Como ha señalado Frederik Barth, para que un grupo étnico sea definido como tal, sus integrantes deben tener conciencia de pertenencia al grupo y debe existir también una adscripción al mismo por parte del conjunto social. Puede entenderse como grupo étnico “tanto a un pequeño grupo articulado en torno a relaciones sociales primarias parentales o amicales en un área espacial acotada, como a un grupo amplio organizado alrededor de lealtades y símbolos nacionales en un espacio extenso”. Véase DEVOTO, Fernando, “Programas y políticas de la primera elite italiana de Buenos Aires (1852-1880)”, *Anuario de la Universidad Nacional de Rosario*, n° 13, 1988, p. 371 citado en: FEYLING, Mariana, *La inmigración francesa temprana en Tucumán, 1830-1880*, Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de Tucumán, 2000, p. 11.

<sup>9</sup> DEVOTO, Fernando y Alejandro, FERNÁNDEZ, *op. cit.*, pp. 134-135.

<sup>10</sup> HIGHAM, John, *Ethnic leadership in America*, Baltimore and London, John Hopkins University Press, 1978 citado en: BJERG, María, “Como faros en la tormenta... Los líderes étnicos de la comunidad migratoria danesa” en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 21, 1992, p. 291.

<sup>11</sup> Este término, empleado por sociólogos norteamericanos, refiere a los individuos de una comunidad étnica que mantienen lazos con el país de origen, conservan el idioma, integran sociedades étnicas y/o se casan con otros connacionales.

Para la reconstrucción de las acciones y funciones de La Fraternelle se emplea el “método endógeno”<sup>12</sup>, aquel que utiliza como fuentes la documentación elaborada por la misma asociación étnica. En concreto, contamos con tres tomos que contienen las Actas de las reuniones de Consejo Directivo y de las Asambleas Generales y Extraordinarias: el primero tiene como Acta inicial la fechada el 15 de noviembre de 1891 y como Acta final la del 23 de abril de 1905, el segundo se inicia con el Acta del 30 de junio de 1907 y finaliza con el Acta del 4 de septiembre de 1923, y el tercero tiene como Acta de inicio la del 8 de noviembre de 1923 y concluye con la del 27 de mayo de 1951. Además disponemos del Reglamento de la entidad sancionado el 2 de octubre de 1892 y de un *Libro de Archivo*, en el que se registraban trimestralmente los acontecimientos y sucesos de la vida de la asociación –sólo hay información desde la fundación hasta el tercer trimestre de 1893. Estas fuentes constituyen una “excepcionalidad” en el universo de fuentes asociativas francesas en la Argentina, impactando tanto por el excelente estado de conservación como por la extensión del periodo que abarcan. Sin embargo, la potencialidad de esta documentación se ve contrarrestada por su carácter institucional y solo aportarnos información sobre el primer círculo comunitario. Por esta razón, utilizaremos como fuentes complementarias algunos periódicos locales: *El Independiente* (1901-1911), *El Reflector* (1905-1920) y *El Pigüense* (1912-1913). Su potencial puede resumirse en 3 cuestiones: 1) permiten reconstruir las acciones de la asociación étnica y de la comunidad migratoria; 2) posibilitan conocer las voces de los dirigentes étnicos y de inmigrantes y descendientes anónimos (a través de las secciones “Carta abierta” y “Solicitada”) y 3) ayudan a situar el funcionamiento de la asociación mutua en los contextos socio-económico y político pigüense y comunitario francés. Con estas fuentes podemos aproximarnos al estudio no solo del primer círculo comunitario sino también, al segundo. En definitiva, permiten construir una imagen más compleja del funcionamiento de La Fraternelle y del grupo étnico francés regional. Además, su empleo es una vía para evitar el sesgo interpretativo –llamado por Hilda Sabato “cápsula étnica”– al que conduce la propia documentación interna de la asociación que aislaría artificialmente a los inmigrantes que la integran del resto de la sociedad.

A su vez, este trabajo opta por un análisis desde la escala local, entendida no sólo ni principalmente como un marco espacial, sino como un marco analítico que busca estudiar determinados problemas

---

<sup>12</sup> La denominación pertenece a Hernán Otero, deriva de la contraposición con el “método exógeno” por él utilizado. El “método exógeno” consiste en el empleo de fuentes alternativas no utilizadas previamente en los análisis sobre el asociacionismo étnico. Se trata de registros estadísticos –del Estado Argentino como del Estado Francés– y documentación diplomática. La perspectiva “exógena” presenta dos aportes al estudio del asociacionismo francés en la Argentina. Por un lado, posibilita reconstruir un panorama holístico ante la ausencia de estudios de caso en tanto que se aproxima “al entramado asociativo visto como un todo”. Por otro lado, permite superar la limitación heurística que plantea el “método endógeno” en torno al estudio del entramado asociativo galo en la Argentina dada por la ausencia y/o escasez de fuentes que emplea. Véase OTERO, Hernán, *op. cit.*, p. 1 y OTERO, Hernán, *Historia de los Franceses en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2012, pp. 233-263.

en la localidad, sin considerarla un reflejo o duplicación exacta y en pequeño de la historia “nacional”<sup>13</sup>.

La elección del “método endógeno” y la escala local permiten analizar muchas temáticas que desde el “método exógeno” son inaccesibles<sup>14</sup>; así como contrastar y matizar sus resultados.

Esta investigación parte de la hipótesis de que las funciones explícitas ligadas al perfil de la asociación (funciones mutuales) convivieron con otras que hicieron de este espacio social un ámbito de sociabilidad y de interacción cultural orientado al fortalecimiento de la solidaridad étnica y a la acumulación de capital social-político útil para el posicionamiento al interior de las sociedades de origen y destino de sus integrantes.

Este trabajo intenta aportar al estudio de un grupo inmigratorio que sólo desde mediados de los noventa del siglo pasado y a partir del “giro aperturista”<sup>15</sup> de los estudios migratorios en la Argentina comenzó a tener un lugar de interés. Asimismo su importancia radica en la escasez de estudios locales y regionales sobre el asociacionismo francés en la Argentina<sup>16</sup>. Esta investigación busca además deconstruir las imágenes bucólicas o idílicas que presentan las producciones historiográficas de tono localista<sup>17</sup> y apunta a explicar de forma más compleja el funcionamiento del grupo étnico en general y de la asociación mutua en particular, atendiendo a sus tensiones y conflictos intracomunitarios. Por último, el mérito de este trabajo radica en la “excepcionalidad” de

---

<sup>13</sup> SERNA, Justo y Anacleto PONS, “En su lugar. Una reflexión sobre la historia local y el microanálisis.” en: FRÍAS, C. y M. A. CARNICER (eds.), *Nuevas tendencias historiográficas e historia local en España.*, Huesca, IEA-Universidad de Zaragoza, 2001, pp. 73-91.

<sup>14</sup> Como las formas de surgimiento de las asociaciones, la conflictividad interna de la dirigencia étnica, la participación de los inmigrantes en las asociaciones, entre otras. Estas temáticas son consideradas desde el “método exógeno” como “cajas negras”. Véase OTERO, Hernán, “El asociacionismo francés...”, *op. cit.*, p. 1.

<sup>15</sup> Apertura de los estudios migratorios hacia ámbitos más amplios y expansión temática. La producción historiográfica abandonó la concentración casi exclusiva sobre los italianos, y se incorporaron otros grupos migratorios (españoles, franceses y daneses). Véase DEVOTO, Fernando y Hernán, OTERO, “Veinte años después. Una lectura sobre el crisol de razas, el pluralismo cultural y la historia nacional en la historiografía argentina” en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 17, n° 50, Abril 2003, pp. 205-207.

<sup>16</sup> Los estudios de casos a escala regional o local son escasos. Estos trabajos son los siguientes: a) SZUCHMAN, Mark, *Mobility and Integration in Urban Argentina. Cordoba in the Liberal Era*, Austin, The University of Texas Press, 1980; en este libro sobre movilidad e integración en Córdoba durante la era liberal, hay un apartado dedicado al estudio de la Société Française de Secours Mutuels de Córdoba, b) COLOMBATO, Julio, “La gesta de los pioneros franceses en Santa Rosa. Una antigua institución: la Société Française L'Union de Secours Mutuels”, en A.M. Lassalle y J. Colombato, *No te olvides de Serafín*, Santa Rosa, Fondo Editorial Pampeano, 1992 c) FEYLLING, Mariana, *op. cit.*; quien dedica un apartado a la Sociedad Francesa de Socorros Mutuos y Beneficencia de Tucumán y d) SANZ, Vilma, “La Société Française de Secours Mutuels. Intégration et organisation de la collectivité française de la Plata”, en Adrián Blázquez (coord.), *L'émigration basco-béarnaise aux Amériques au XIXème siècle*, Editorial Gascogne, Orthez, 2005.

<sup>17</sup> La producción historiográfica de tono localista tiene un carácter biográfico y se concentra principalmente en la fundación de la colonia agrícola y en la figura de sus fundadores, Clemente Cabanettes y Francisco Issaly. Véase CABANETTES, Emile, *Clement Cabanettes. Fundador de la colonia aveyronesa de Pigüé en la República Argentina*, Pigüé, Talleres Gráficos el Serrano, 1974. PEREZ ISSALY, Eva Olga, *Francisco Issaly, de Aveyron a Pigüé*, La Plata, Dirección de Impresiones del Estado y Boletín Oficial, 1993. DUCOS, Octavio, *Cincuentenario de la Colonia Francesa de Pigüé. Reseña para sus vecinos*, 1934.; MONFERRAN, Eugenio Ernesto, *Fundación de Colonia Francesa y Pueblo de Pigüé*, Buenos Aires, 1955. Respecto a la asociación mutua, véase MEILLER, Enrique et Al. , *Sociedad Francesa “La Fraternelle”. Reseña histórica 1891-1991*, Pigüé, 2003. Esta reseña consigna los hitos de la entidad (construcción de la sede social, obtención de la personería jurídica). Se limita sólo a presentar las funciones estatutarias de la asociación: “atención médica y farmacéutica, socorros especiales, derivación de pacientes con casos severos al Hospital Francés de Buenos Aires, intervenciones quirúrgicas con pago de traslado y subvenciones por exequias”.

nuestras fuentes principales, cuya existencia, accesibilidad y estado de conservación resulta poco frecuente para los investigadores del asociacionismo étnico.

Esta tesina se compone de 10 capítulos. Los dos primeros desarrollan cuestiones introductorias para el posterior análisis de la mutual étnica francesa. El capítulo I describe sucintamente la evolución del sistema de salud y del mutualismo étnico en la Argentina entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX. El capítulo II se ocupa de los flujos migratorios galos hacia Pigüé, y del consecuente poblamiento francés del partido de Saavedra, entre 1884 y las primeras décadas del siglo XX. Los capítulos III a VI se detienen en el análisis interno de La Fraternelle. El capítulo III reconstruye el proceso de surgimiento de la asociación mutual. El capítulo IV describe el andamiaje jurídico-institucional de la institución (reglamento). El capítulo V examina la composición socio-ocupacional de la dirigencia y membresía de la entidad. El capítulo VI describe la realidad política y la administración interna de La Fraternelle que subyacía a lo prescripto en su reglamento. Los capítulos VII a X abordan las acciones e interacciones de la institución. El capítulo VII analiza las relaciones tejidas por La Fraternelle con otras instituciones francesas locales. El capítulo VIII reconstruye las tensiones y conflictos al interior de la colectividad francesa regional consecuencia del proceso de secularización que estaban llevando adelante los gobiernos republicanos en Francia. El capítulo IX reconstruye el funcionamiento complejo (múltiples funciones) de la entidad mutual a través de sus diversas actividades. El último capítulo, analiza la creación en el seno de La Fraternelle del Cercle Français.

## CAPÍTULO I. El sistema de salud argentino y el mutualismo étnico entre fines del siglo XIX y las primeras décadas del XX

El objeto de este capítulo es situar el surgimiento de la SSMM La Fraternelle en el contexto del sistema de salud argentino y de la evolución del mutualismo étnico entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX, período en el que se verifican transformaciones en la configuración del sector salud resultado de la interacción entre la sociedad civil y el Estado. En primer término, se describirá la situación del sistema de salud entre la consolidación del Estado nacional (1880) y la década de 1930 momento que al calor de la crisis mundial, el Estado reforzaba su intervención en las áreas económica y social y en particular en el sistema de salud<sup>18</sup>.

El propósito es incidir en el cambio operado entre un Estado prescindente en materia de salud y seguridad social de su población, a un Estado que comenzó lentamente y, sobre todo, desde principios del siglo XX a hacerse cargo de esas funciones. Proceso que puede enmarcarse y entenderse dentro del de construcción del Estado social en Argentina<sup>19</sup>, o en otros términos, como el de metamorfosis de un Estado liberal a un Estado social<sup>20</sup>. El proceso dista de ser teleológico y fue resultado de un conjunto de reclamos, conflictos y negociaciones entre distintos sectores que requerían saberes “técnicos” implementados por “expertos”.

En las últimas décadas del siglo XIX el sistema de salud argentino estaba formado fundamentalmente por dos grandes grupos de centros de salud: por un lado, los hospitales públicos; y, por el otro, los hospitales mutuales (instituciones privadas).

Los hospitales públicos eran los que dependían para su funcionamiento del Estado, ya sea nacional, provincial o municipal. Hacia fines del siglo XIX, estos hospitales comenzaron a dejar de ser el ámbito de reclusión de indigentes –vinculado a una persistente tradición colonial –, en donde los pacientes buscaban asilo, aislamiento y cuidados paliativos dado que las posibilidades de recuperación eran remotas o bajas<sup>21</sup>. Es en esta época, cuando los hospitales estatales empezaron a convertirse en centros de cuidados médicos teniendo una mayor eficacia en la recuperación de los

---

<sup>18</sup> PERRONE, Néstor y Lucrecia TEIXIDÓ, “Estado y salud en la Argentina” en: *Revista de la Maestría en Salud Pública*, año 5, n° 10, diciembre 2007, p. 14. (En línea)

<sup>19</sup> Véase GONZÁLEZ LEANDRI, Ricardo y Pilar, GONZÁLEZ BERNALDO DE QUIRÓS, “Introducción” en: *Revista de Indias*, 2013, vol. LXXIII, n° 257, pp. 11-22. Número monográfico titulado: “Circulación internacional de saberes y prácticas institucionales en la consolidación del Estado Social en Argentina. Siglos XIX y XX.” Dicen los autores: “consideramos el estado social, que articula intervención pública y políticas sociales, un modo de intervención mediante el cual el Estado en las sociedades capitalistas busca moderar la crisis de legitimidad derivadas de la irresoluble tensión entre las promesas de igualdad jurídica –propias de la modernidad- y los vaivenes del mercado. Dada la complejidad de los procesos involucrados, sus varias dimensiones (...) –solidaria, laboral, sanitaria, educativa, legal– (...) se conforman por lo tanto como parte de una trama en la que se combinaron acciones y demandas de la sociedad civil, mediaciones políticas y burocráticas, así como tensiones internas entre las demandas de la política, la conflictividad social, la construcción de un marco de regulaciones estatales y la racionalidad técnica.”, p. 13.

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 19.

<sup>21</sup> PERRONE, Néstor y Lucrecia TEIXIDÓ, *op. cit.*, pp. 19-20.

pacientes, lo que generó una mayor demanda. Este cambio de paradigma hospitalario se debió a una multiplicidad de causas<sup>22</sup>.

Asimismo, en las últimas décadas del siglo XIX se iniciaba una etapa de expansión material del Estado en el sistema de salud mediante la creación de una serie de nosocomios públicos. Así, entre 1868 y 1935, en la ciudad de Buenos Aires se fundaron 18 nuevos establecimientos públicos<sup>23</sup>. Por su parte, en 1906, el Estado nacional creó la Comisión Nacional Asesora de Asilos y Hospitales Regionales. En las décadas siguientes, fueron fundados nosocomios en Córdoba, La Rioja, Salta, Chaco, Río Negro, La Pampa, Misiones y Buenos Aires<sup>24</sup>. En Bahía Blanca, desde 1889, funcionaba el Hospital Municipal, que con el correr de los años vio saturada su capacidad de atención. De esta necesidad surgió la iniciativa de crear un hospital zonal. El 28 de abril de 1928 – fecha del centenario de la ciudad – se habilitó el "Policlínico de Bahía Blanca"(primera denominación del Hospital "Dr. José Penna")<sup>25</sup>.

El segundo grupo de centros que componía el sistema de salud argentino a fines del siglo XIX eran los hospitales mutuales. Dentro de este grupo se destacaban los fundados en la segunda mitad del siglo XIX por las comunidades inmigratorias. Fueron los franceses los primeros que crearon una entidad de este tipo en 1847. La iniciativa fue impulsada por la Société Filantropique Française. En 1870 la Sociedad de Beneficencia Española de Buenos Aires construyó el Hospital Español. Le siguieron: el Hospital Italiano en 1872, el Hospital Alemán en 1875, el Hospital Británico en 1886, el Hospital Israelita en 1916 y el Hospital Sirio-libanés en 1927. Todos los mencionados se ubicaban en la ciudad de Buenos Aires. Según Perrone y Teixidó, el funcionamiento técnico de estos establecimientos era semejante al de los hospitales públicos generales de agudos de la Capital Federal<sup>26</sup>. Detrás de estas creaciones se encontraba el esfuerzo asociativo de los colectivos migrantes para atender la salud de sus connacionales en el país de residencia.

En tal sentido, el surgimiento del mutualismo étnico no puede entenderse por fuera de lo que Hilda Sábato calificó de “fervor asociativo” (1860-1890) o “multiplicación de las asociaciones” (1890-1920)<sup>27</sup>.

---

<sup>22</sup> *Ibíd.*, pp. 19-21. Los autores señalan: los progresos científicos, médicos y sociales de los que los médicos higienistas de nuestro país estaban imbuidos y que intentaban implementar, la valoración de las condiciones de vida de los sectores populares, los resultados exitosos de la prevención y de las obras públicas de saneamiento ambiental; a lo que se suman los avances tecnológicos del siglo XX

<sup>23</sup> Hospicio de los Inválidos (posteriormente Hospital Rawson) (1868); Hospital de niños Ricardo Gutiérrez (1875); Hospital San Roque (Ramos Mejía) (1882); Hospital Muñiz (Infecciosas) (1886); Hospital Fernández (1889); Hospital Pirovano (1895); Hospital Argerich (1897); Hospital Álvarez (1901); Hospital Tornú (1904); Hospital Alvear (1909); Hospital Durand (1913); Hospital Salaberry (1915); Hospital Piñero (1917); Hospital Rocca (1926); Hospital Penna (1928); Hospital de Oncología (1931); Maternidad Sardá (1934); Hospital Zubizarreta (1935).

<sup>24</sup> *Ibíd.*, pp. 21-22.

<sup>25</sup> [http://www.hospitalpenna.com.ar/archivos/hospital\\_historia.html](http://www.hospitalpenna.com.ar/archivos/hospital_historia.html)

<sup>26</sup> PERRONE, Néstor y Lucrecia TEIXIDÓ, *op. cit.*, p. 25.

<sup>27</sup> SÁBATO, Hilda, “Estado y sociedad civil” en: AAVV, De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil. Historia de la iniciativa asociativa en Argentina, 1776-1990, Buenos Aires, GADIS, 2002, pp. 103-105. “(...) exploraremos esa historia, que hemos dividido en dos etapas: la primera –de 1860 a 1890- es la de la afirmación de un sociedad civil y de construcción del Estado en una sociedad en rápida transformación en todos los planos; la segunda –

Dentro del heterogéneo universo asociativo al que se refiere Sábato, nos detendremos en las más importantes de la época, esto es aquellas que concentraban mayor cantidad de afiliados y tuvieron mayor perdurabilidad en el tiempo: las sociedades de socorros mutuos.

El objetivo central y formal de este tipo de instituciones fue reunir fondos entre sus miembros para crear mecanismos de asistencia en materia de salud y enfermedad, protección en casos de desempleo e invalidez y subvenciones de exequias. Existían distintos tipos de asociaciones mutuales. En un primer momento (1860-1890), se diferenciaban en función del reclutamiento de sus miembros: por un lado las de inmigrantes, conformadas por afinidad de origen (colectivos nacionales o regionales); y por otro lado, las de oficio o profesión. En un segundo momento (1890-1920), se expandieron para incluir círculos de obreros católicos, mutuales patronales y sociedades “cosmopolitas”<sup>28</sup>.

Entre mediados del siglo XIX y 1914 se dio un espectacular aumento del número de asociaciones mutuales. En la década del 50 se crearon varias en la ciudad de Buenos Aires y el interior provincial, y también unas pocas en el resto del país. Hacia 1880 ya había más de un centenar y para 1914 –el clímax del impulso mutual– se registraban 1.202 en todo el país<sup>29</sup>. Este incremento exponencial de las mutuales da cuenta de que eran éstas las que proveían a una parte significativa de la población de la asistencia y protección sanitaria ante un Estado ausente que iba lentamente asumiendo funciones en el sistema de salud. En 1914 el 16% de la población activa en la Argentina se beneficiaba de la protección que otorgaba el socorro mutuo –una tasa de penetración del mutualismo elevada para la época, semejante a la que mostraba Francia<sup>30</sup>.

A lo largo del período 1852-1914 fueron las mutuales étnicas las que se destacaron tanto por la cantidad de asociaciones como por la cantidad de afiliados. Entre 1852 y 1862 se crearon alrededor de 12 asociaciones de ayuda mutua en Capital Federal, 7 de las cuales fueron creadas por extranjeros<sup>31</sup>. De hecho la primera asociación mutua del país, fue de base étnica y fue la francesa Unión et Secours Mutuels (1854). Le siguieron la Asociación Española de SSMM (1857) y la entidad italiana Unione e Benevolanza (1858). La proliferación de este tipo de instituciones continuó al ritmo de llegada de inmigrantes al país hasta las primeras décadas del siglo XX. Así, en

---

de 1890 a 1920-, la de consolidación y maduración de ambas instancias, en el seno de una sociedad ya marcadamente burguesa.” La autora señala que la vida asociativa se difundió notablemente después de Caseros, siendo visible este desarrollo ya en la década del 50 en la ciudad de Buenos Aires, donde se creó un denso entramado de instituciones asociativas y de comunicación. En las décadas siguientes, este proceso se aceleró y se multiplicaron asociaciones de todo tipo, tanto en Buenos Aires como en el resto del país, lográndose una cobertura espacial casi universal.

<sup>28</sup> Reunían gente de diversos orígenes nacionales y profesiones.

<sup>29</sup> SÁBATO, Hilda; *óp. cit.*; p. 107.

<sup>30</sup> GONZÁLEZ BERNALDO DE QUIRÓS, Pilar, “El <<momento mutualista>> en la formulación de un sistema de protección social en Argentina: socorro mutuo y prevención subsidiada a comienzos del siglo XX, en: *Revista de Indias*, 2013, vol. LXXIII, n° 257, pp. 162-164. La autora constata que la tasa de penetración de la mutualidad era significativamente más alta entre extranjeros que entre nacionales.

<sup>31</sup> *Ibíd.*, p. 160.

1914 del total de 1.202 sociedades mutuales con una masa societaria de 507.637, el 70% de ellas eran de base étnica (849) y aglutinaban el 57,6 % del total de afiliados<sup>32</sup>.

A su vez, las entidades mutuales fueron dentro de los entramados asociativos de las respectivas colectividades inmigratorias las más importantes por su número (463 italianas, 250 españolas y 92 francesas) y cantidad de afiliados (166.000, 110.000, 12.300 respectivamente).

Para finalizar, nos interesa plantear las dos visiones que existen en torno a la relación entre mutualismo étnico y Estado en torno a la prestación de los servicios de salud y de cómo el despliegue de la presencia estatal comenzó a afectar el trabajo sanitario que venían desplegando las sociedades mutuales étnicas. Por un lado, Sábato plantea que las preocupaciones novedosas del Estado lo transformaron en un nuevo actor del sistema de salud y en un competidor de las sociedades de SSMM. Por otro lado Pilar González Bernaldo de Quirós propone que las asociaciones mutuales creadas por los extranjeros en la Argentina pueden verse como un paso esencial y “desde abajo” en la construcción del Estado social. Estas hipótesis nos permitirán reflexionar sobre el proceso de expansión de los servicios de salud en la localidad bonaerense (fundación del Hospital Pigüé en 1926) y comprender el papel que tuvo en el mismo La Fraternelle, y cómo estos cambios transformaron las funciones iniciales formales de la asociación gala<sup>33</sup>.

---

<sup>32</sup> Sábato, *op. cit.*; p.143.

<sup>33</sup> Véase *infra*, Capítulo X.

## CAPÍTULO II. Poblamiento francés de Pigüé y el partido de Saavedra desde la fundación a las primeras décadas del siglo XX

Este capítulo tiene por objetivo describir la formación y evolución demográfica de la población francesa del partido de Saavedra, particularmente, de la localidad de Pigüé entre 1884 –fundación de la colonia agrícola– y las primeras décadas del siglo XX. Primero se detiene en el flujo aveyronés a la Argentina, que fue el protagonista del poblamiento francés de Pigüé. Luego, se reconstruyen los flujos migratorios de los galos a esta región, atendiendo a los distintos mecanismos puestos en marcha en los proyectos migratorios, a saber: las empresas de colonización, la activación de cadenas migratorias y redes sociales y migraciones individuales. Después se analiza el stock poblacional francés en el Partido de Saavedra en 1895 y 1914. Por último, se describen brevemente las pautas matrimoniales del grupo étnico para introducir el problema de la nacionalidad de los hijos de franceses en la Argentina, reclamados como ciudadanos por los Estados de origen y de residencia de sus padres.

El caso del Departamento del Aveyron como foco expulsor es interesante tanto por la heterogeneidad de los lugares de origen de los emigrantes como por la pluralidad de destinos migratorios. En efecto, se asiste allí a dos flujos de emigrantes durante 1880 y 1890<sup>34</sup>. Nos interesa aquí el flujo centrado en el Segala y el valle del Lot, porque entre los múltiples destinos en Sudamérica, la gran mayoría de los *lotois* se dirigió a la Argentina (64%). Este flujo hacia las Américas había comenzado tímidamente en la década de 1840, luego las partidas se hicieron masivas durante el período 1865-1890, con máximo –igual que el flujo total francés– en 1887-1888. Arribados a la Argentina, los aveyroneses se instalaron de modo preferencial en zonas de vieja ocupación y urbanizadas, nueve de cada diez inmigrantes de ese origen terminaron en el Gran Buenos Aires (sobre todo, en Belgrano y San Fernando)<sup>35</sup>. Sin embargo, parte de este flujo migratorio fue el que dio origen a la colonia francesa de Pigüé, en el sur de la provincia de Buenos Aires.

Pigüé fue fundada como colonia agrícola por un grupo de franceses provenientes del Departamento de Aveyron, liderados en esa empresa por Clemente Cabanettes (*Ambec, arrondissement* de Espalión, Aveyron, 1851 – Buenos Aires, 1910). Las tareas de propaganda, reclutamiento y traslado de los colonos recayeron mayormente en François Issaly (*Poudans, Aveyron, 1852 – Pigüé, 1934*),

---

<sup>34</sup> El flujo aveyronés que aquí no consideramos es el originario de la cuenca minera de Decazeville en el norte montañoso, socialmente más homogéneo, que se dirigió hacia zonas urbanas de California.

<sup>35</sup> OTERO, Hernán, *Historia de los franceses en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2012, pp. 53-54 y 154.

que reunió al primer contingente de alrededor de 162 aveyroneses<sup>36</sup> que arribaron a Pigüé el 4 de diciembre de 1884. Eran en su mayoría oriundos del valle del Lot, de las regiones de Espalión, Ségala y Saint Geniez. Esta emigración de pequeños propietarios del valle de Lot en dirección a Pigüé obedeció a un conjunto de causas entre las que se hallaban la alta fecundidad, la escasez de tierras, las crisis del roquefort y de la filoxera (que arruinó los viñedos de Cahors), y la baja de los precios agrícolas. Además, los efectos de la modernización llevaron a muchos artesanos a partir. También la miseria jugó un rol en muchas partidas, sobre todo entre los domésticos agrícolas, los arrendatarios y los pequeños propietarios arruinados por las deudas.

Al grupo inicial se incorporaron en los meses siguientes algunos franceses que ya residían en Argentina y Uruguay, atraídos por la noticia de la fundación de una colonia gala en territorio bonaerense; y otros se sumaron a la colonia tratando directamente con Cabanettes<sup>37</sup>.

Tras unos primeros años difíciles (1885-1890)<sup>38</sup> en los albores de la colonia, comenzó una etapa de próspero desarrollo que atrajo a argentinos y a otros inmigrantes de distintas nacionalidades, principalmente españoles, italianos y alemanes del Volga. Muchos de ellos provenían de colonias vecinas menos dinámicas<sup>39</sup>. Pese a estos aportes, entre 1885 y 1896 fueron los inmigrantes galos que partían del Hexágono aisladamente o en pequeños grupos los que aseguraron la expansión demográfica de la colonia y pueblo de Pigüé<sup>40</sup>. En buena medida fue el resultado de la activación de cadenas migratorias a través del suministro de información mediante el intercambio epistolar y los viajes a Francia de los residentes galos de la localidad bonaerense.

La amplia mayoría de estos inmigrantes provenía del Aveyron, aunque una porción no despreciable lo hizo de regiones del Mediodía como los Pirineos y los Alpes. Para mediados de 1888, Pigüé contaba con unas 120 familias aveyronesas y 60 provenientes de otros lugares de Francia<sup>41</sup>.

Durante el período 1888-1890 se produjo el máximo arribo de franceses a Pigüé –lo que coincide con la evolución general del flujo migratorio galo hacia la Argentina. En 1888, 40 familias aveyronesas migraron a Pigüé y dieron lugar a la “segunda ola de 1888”<sup>42</sup>. Después de la gran afluencia de esos años, el arribo de franceses a Pigüé debió haber ido decreciendo progresivamente hasta prácticamente su desaparición a fines de la primera década del siglo XX (1908)<sup>43</sup>.

---

<sup>36</sup> Véase ANDREU, Jean *et al.*, *Los aveyroneses en la pampa: fundación, desarrollo y vida de la colonia aveyronesa de Pigüé*, Argentina, 1884-1974., La Plata, Ministerio de economía de la provincia de Buenos Aires, Departamento de impresiones, 1986., p. 47. Este núcleo original estaba compuesto por 60 hombres solteros, 27 familias con 67 chicos. Un sacerdote y una maestra.

<sup>37</sup> *Ibid.*; p. 21. Andreu plantea el caso de los hermanos Guizard, originarios de Espalión (Aveyron) y menciona que varios vasco-franceses que residían en la región pampeana y en Uruguay se trasladaron al nuevo poblado.

<sup>38</sup> Véase *Ibid.*; pp. 33-39.

<sup>39</sup> *Ibid.*, p. 48. Como Arroyo Corto colonia de origen piemontés o las de alemanes del Volga en Coronel Suárez.

<sup>40</sup> ANDREU *et al.*, *op. cit.*, pp. 48-49, 202.

<sup>41</sup> *Ibid.*, p. 22.

<sup>42</sup> Véase *Ibid.*, p. 50. CABANETTES, Emile, *Clement Cabanettes. Fundador de la colonia aveyronesa de Pigüé en la República Argentina*, Pigüé, Talleres Gráficos el Serrano, 1974, p. 65.

<sup>43</sup> ANDREU *et al.*, *op. cit.*, p. 202. “(...) el movimiento se prolonga más allá de 1890 y aún de 1896; Félix Triadou y su mujer Helene Valentín de Séverac-le-Chateau, llegan a Pigüé en 1898; los Gardes de Saint-Geniez-d’Olt y los Vaylet,

La evolución del flujo migratorio incidió en la población francesa presente en el Partido de Saavedra entre 1895 y 1914<sup>44</sup>. En 1895 en la “región sud”<sup>45</sup> de la provincia de Buenos Aires residían 7.681 franceses, de los cuales 1.348 lo hacían en el partido de Saavedra –el 17,5% del total de la “región sud”. Este partido era el que concentraba la mayor cantidad de galos de esta región. A su vez, representaban el 22,6% de la población total del partido (5.953 habitantes) y constituían el colectivo inmigratorio más numeroso entre los 3.007 “extranjeros” –los seguían en importancia los españoles (671) e italianos (508)<sup>46</sup>. En 1914 residían en el partido de Saavedra 986 franceses. Representaban ahora el 9,2% de la población total del partido (10.688 habitantes) y ocupaban el segundo lugar de la población “extranjera” (4.189) detrás de los españoles (1.517)<sup>47</sup>.

Al comparar las cifras del stock poblacional galo en el partido de Saavedra de 1895 y 1914 se observan cambios en términos absolutos y relativos. Primero se produjo una significativa reducción del stock galo de casi el 27% (362 franceses). Segundo pasaron de representar el 22,6% a sólo el 9,2% de la población total del partido. Por último, los franceses descendieron del primer al segundo lugar dentro de la composición poblacional “extranjera”. Estas variaciones respondieron a distintas razones entre las cuales podemos mencionar: el retorno o remigración que junto a una corriente migratoria que se reduce y extingue hacia la primera década del siglo XX da como resultado saldos negativos, también el propio crecimiento vegetativo de la comunidad inmigratoria, y por último, la movilidad espacial de los inmigrantes galos en el país de residencia, en la búsqueda de tierras y posibilidades laborales, que llevó a algunos a ser computados en el último censo en otros partidos o provincias<sup>48</sup>.

La evolución demográfica del grupo francés de la región no dependió únicamente del flujo migratorio ultramarino, también respondió a su reproducción sociocultural, lo que nos lleva a considerar brevemente las pautas matrimoniales, para luego tratar el problema de la nacionalidad de los descendientes de los franceses en la Argentina.

---

se instalan en 1902; Camille Valentín y su esposa Pélagie Deltour, ambos de Champagnac, se instalan en Pigüé en 1903 después de una estadía 5 años en Entre Ríos. Otros Issaly, llegan aún en 1908.”

<sup>44</sup> El *Segundo Censo Nacional* de 1895 y el *Tercer Censo Nacional* de 1914 sólo brindan información de la nacionalidad de la población en la provincia de Buenos Aires a nivel de partidos, pero no de las localidades o “cuarteles” que integraban un partido. Estos censos consignan como “franceses” a los inmigrantes de primera generación, es decir, a los nacidos en el Hexágono o que contaban con nacionalidad francesa antes de ingresar al país. Los hijos de inmigrantes nacidos en la Argentina eran registrados como “argentinos”. Los censos nacionales de 1895 y 1914 registraron: por un lado, la población distinguiendo entre “argentinos” y “extranjeros”, y los sexos de esas categorías. Este registro está discriminado por: provincias y territorios; en la provincia de Buenos Aires por partidos; en el partido de Saavedra por los “cuarteles” o localidades que lo conformaban –el “cuartel 2º” era Pigüé. Por otro lado, registró la población distinguiendo entre “urbana” y “rural”, nacionalidades y sexos; información sólo discriminada a nivel provincial y de partidos.

<sup>45</sup> El Segundo Censo Nacional de 1895 divide a la provincia de Buenos Aires en cuatro regiones: “región norte”, “región central”, “región sud” y “región patagónica”. Integraban la “región sud” los siguientes partidos: Adolfo Alsina, Alvarado, Bahía Blanca, Dorrego, Guaminí, Juárez, Lamadrid, Laprida, Lobería, Necochea, Olavarría, Pringles, Puán, Pueyrredón, Saavedra, Suárez, Tandil y Tres Arroyos.

<sup>46</sup> Véase *Segundo Censo Nacional 1895*, tomo II, pp. 53, 65, 87.

<sup>47</sup> Véase *Tercer Censo Nacional 1914*, tomo II, pp. 28, 201.

<sup>48</sup> Cabe mencionar aquí la creación en 1905 del partido de las Sierras, hoy Tornquist, para ello el partido de Saavedra tuvo que ceder parte de su territorio.

Un grupo de investigación de Toulouse constató que en los primeros doce años de vida de la colonia pigüense (1885-1896) existió una elevada endogamia matrimonial en el grupo galo regional –celebración de 225 casamientos de franceses–, posible por la llegada de nuevos inmigrantes y el enlace de los hijos de los primeros colonos. Incluso cuando al final de este período (1893-1896), se produjo una ligera baja en la proporción de matrimonios entre cónyuges galos, la proporción de enlaces endogámicos siguió siendo elevada (75%)<sup>49</sup>.

Los hijos de padre francés que nacían en Argentina eran reclamados como ciudadanos por los Estados de origen y de residencia de sus padres. Por un lado, el Estado francés se regía por la ley de nacionalidad de 1889 que reintrodujo el derecho de suelo, sin embargo, esto no alteró la vigencia del *ius sanguinis* –desde el Código Civil Napoleónico (1803) – por lo que coexistieron ambos principios. Desde 1803 eran considerados franceses los hijos de padre francés, independientemente de su sexo, aunque las hijas perdían la nacionalidad en caso de casarse con alguien que no fuera francés. Esta limitación de género que pesaba sobre las mujeres persistió hasta 1927. Mientras que por el otro, el Estado argentino aplicaba el *ius solis*. De esta manera, se garantizaba el aumento de ciudadanos nativos limitando la extranjerización resultante de la inmigración masiva<sup>50</sup>. Entonces los franco-argentinos, hijos de padre francés nacidos en suelo argentino, estaban eventualmente sometidos a las obligaciones de los Estados de origen y residencia de sus padres, lo que podía conllevar para ellos efectos positivos y negativos<sup>51</sup>, pudiendo apelar alternativamente a cada identidad (situacional).

Resta agregar que, en definitiva, la extensión de la nacionalidad a la descendencia francesa en el país de residencia dependía de un trámite administrativo llevado a cabo por los progenitores, como era la inscripción de los niños en los registros civiles de los consulados, sin la cual el Estado francés no podía percibir la existencia del nuevo ciudadano. En este sentido, Otero señala que la inscripción consular fue el talón de Aquiles del andamiaje jurídico francés, y que la aplicación de las leyes extraterritoriales francesas estuvo fuertemente obstaculizada por las debilidades del tejido consular<sup>52</sup>. Cabe decir que Pigüé contaba desde 1891 con una Agencia Consular Francesa, para que los connacionales pudieran efectuar distintos trámites administrativos, aunque en definitiva, era su decisión la que los acercaba o no a ese organismo estatal.

---

<sup>49</sup> Véase ANDREU *et. al., op. cit.*, p. 55-63. BENNASSAR, Bartolomé; “La emigración francesa a la Argentina a finales del siglo XIX: el caso de la colonia Pigüé y el problema de las fuentes” en: *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas*, vol. 13, Berlín; 1976, p. 176. El autor señala que en los últimos años del siglo XIX resultado de la composición del flujo migratorio francés había más varones que mujeres, por lo tanto, pronto empezaron a casarse franceses con criollas, españolas o italianas.

<sup>50</sup> Véase OTERO, Hernán, *Los franco-argentinos ante la Primera Guerra Mundial*, Buenos Aires, Sudamericana, 2009, pp. 37-39. También se promovió la nacionalización de los inmigrantes, aunque menos del 2% lo hicieron hacia 1914.

<sup>51</sup> *Ibid.*, p. 40. Protección consular, ley de servicio militar, etc.

<sup>52</sup> *Ibid.*, pp. 42-43.

### CAPÍTULO III. El proceso formativo de la Sociedad Francesa de SSMM La Fraternelle

Este capítulo reconstruye el proceso formativo de la Sociedad Francesa de SSMM La Fraternelle. Se analizan tanto las causas y obstáculos de la fundación como las tareas llevadas a cabo para ponerla en funcionamiento.

Hacia la última década del siglo XIX no existían en Pigüé instituciones ni asociaciones mutuales que se ocuparan de la salud de la población. La situación por aquella época según la describen algunos vecinos era la siguiente:

*“... á una de las muchas familias extranjeras recién llegadas a este punto, se le murieron sucesivamente tres hijos que fue hacinando uno sobre otro en la misma habitación en que vivían por hallarse los padres no sólo enfermos, sino que también faltos de los recursos necesarios para costearse hasta la oficina de Registro Civil sabe Dios hasta cuando hubieran continuado así estos cadáveres, si la casualidad no hubiera traído por aquí al mismo Gefe del Registro, a quien alguien le hizo conocer el caso, disponiendo inmediatamente que se les llevase al cementerio. Estos casos se repiten con mucha frecuencia, debido a que ya la población es bastante considerable.”<sup>53</sup>*

Ante la ausencia de instituciones que garantizaran la salud y asistencia funeraria; y dadas las precarias condiciones sanitarias en el poblado (que causaban enfermedades y una alta mortalidad), los distintos grupos étnicos residentes en la región decidieron encarar la organización de SSMM<sup>54</sup>. En concreto, La Fraternelle buscaba atender a las necesidades sanitarias y funerarias básicas de la población francesa de la región. Para los casos de baja complejidad, los socios de La Fraternelle se atendían con los médicos que residían en Pigüé y obtenían los medicamentos necesarios por intermedio de las farmacias del pueblo, con las cuales la institución tenía un arreglo o contrato<sup>55</sup>. En cambio, para los casos de complejidad media y alta, la mutual otorgaba un socorro pecuniario para que los asociados pudieran trasladarse y/o tratarse en el Hospital Francés de Buenos Aires.

La demanda de erigir una asociación mutual francesa en la localidad existía hace tiempo en la comunidad inmigratoria gala. Sin embargo, inicialmente el proyecto sólo contaba con la adhesión de una parte del grupo francés, con lo cual su concreción no fue un camino fácil. De hecho, antes de la fundación de La Fraternelle habían existido varios intentos que no prosperaron a causa de

---

<sup>53</sup> Petición al gobierno de la provincia de Buenos Aires. Citado en: PERERA, Norma, “Pigüé. Cabeza de Partido. Antecedentes, causas y consecuencias. (Segunda parte)”, *Museo y Archivo de la Ciudad de Pigüé. Cuadernillos de investigación.*, nº 8, Pigüé, 2008, p. 5.

<sup>54</sup> “Las sociedades de Pigüé”, *9 de Julio de 1916. Guía Ilustrada de Pigüé*, pp.72-78. “[La Fraternelle] Es la más antigua y casi pudiéramos llamar la sociedad madre, de Pigüé”. Le siguieron: la Sociedad Española de SSMM en 1894, la Sociedad Italiana de SSMM La Fratellanza en 1901 (previamente funcionó una sucursal de Unione e Lavoro, fundada en 1894) y la Fraternidad Española fundada en 1910.

<sup>55</sup> “Artículo 63”, *Reglamento de la SFSM La Fraternelle*, p. 37. “La Sociedad tendrá un médico titular, revestido de diplomas, aprobados por la Facultad de Buenos Aires.” Ya en sus albores debió procurarse de los especialistas y personas necesarias (médicos, farmacéuticos y sepulturero) para cumplir con sus servicios. *Libro de actas nº 1*, 6/3/1892, p. 8; 3/4/1892, p. 9; 17/4/1892, p. 12; 1/5/1892, p. 15. Se define el área para la atención médica de los socios. *Op. cit.*, 10/7/1892, pp. 19-20.

“diversas contrariedades”<sup>56</sup>. Finalmente, “un último proyecto” logró el acompañamiento de varios franceses y así nació La Fraternelle<sup>57</sup>.

El 1º de noviembre de 1891 se reunieron aquellos franceses que impulsaban la iniciativa, resolviendo nombrar una comisión<sup>58</sup> que se encargó de la redacción de un programa. La comisión también se ocupó de difundir en forma amplia la convocatoria para la asamblea del día 15 de Noviembre, en la que se preveía dar lectura al programa, modificándolo o ampliándolo en función de lo que resolviera la mayoría de los asistentes. En la sala de la escuela de varones, se reunió la asamblea que, “era grande y parecía tener mucho entusiasmo”<sup>59</sup>. Tras la lectura del programa, se discutió el proyecto propuesto. Las disensiones provocaron que varias personas abandonaran el lugar, incluso se retiró Baptiste Lacombe, miembro de la comisión impulsora. Entonces la asamblea quedó reducida a un número minoritario, pero esta falta de apoyo mayoritario no fue un obstáculo para que un grupo decidido de 28 franceses firmaran el acta fundacional el 15 de noviembre de 1891<sup>60</sup> y que varios se constituyeran en dirigentes de la colectividad<sup>61</sup>. Entre las ideas y motivaciones que animaban al grupo fundador fue central la noción de “fraternidad”, adoptada como divisa de la asociación. Se pensaba la “fraternidad” como “humanitaria” y “exclusivamente francesa”.<sup>62</sup> Así la nueva asociación se presentaba como una comunidad de iguales en la que se institucionalizaban mecanismos de solidaridad étnica. La Fraternelle definió su identidad apelando al Estado-nación francés y no a la región del Aveyron, de donde provenían la mayoría de los

---

<sup>56</sup> La traducción de las fuentes redactadas originalmente en francés, es mía. *Libro de Archivo*, p.5. “La obra a la que llegamos, tenía proyectos anteriores a la época en que estamos, pero por diversas contrariedades la acción había sido generalmente paralizada.”

<sup>57</sup> *Libro de Archivo*, p.5. “Sociedad Francesa de Socorros Mutuos “La Fraternelle””, *El Reflector*, 4/12/1934, “La primer entidad mutualista fundada en la localidad tenemos entendido que fue la del epígrafe, lo que ocurrió el 1º de Noviembre de 1891, a iniciativa del señor Louis Roumieux, director de una escuela particular que funcionaba por aquel entonces.” Según el periódico, la iniciativa correspondió a Louis Roumieux. No obstante, es llamativo que no se encuentre entre los miembros fundadores, aquellos que firmaron el acta inicial.

<sup>58</sup> Fueron elegidos: Baptiste Lacombe, Denis Cavallié, Alexandre Servières, Etienne Vacheret y Jean Richard. *Libro de Archivo*, p.5-6.

<sup>59</sup> *Libro de Archivo*, p.6.

<sup>60</sup> *Ibid.*, p.6. Denis Cavallié, uno de los principales promotores de la iniciativa y autor del programa, dijo: “ Al punto de vista de fundar una sociedad de socorros mutuos una sola cosa es necesario (...) Hagamos un acta de iniciación para crear una sociedad y firmamos todos como fundadores (...)”.

<sup>61</sup> Fernando Devoto distingue entre dos conjuntos de personas que desempeñaban diferentes roles. Por un lado, las englobadas dentro del rótulo “elites y notables”, se trata de las figuras prominentes –por riqueza, por poder, por prestigio, por la posición social– que existen en cualquier grupo humano. En las colectividades migratorias son aquellos que, por diferentes razones, han logrado tener un mayor éxito que la mayoría de sus connacionales o compaisanos. Mientras que el segundo grupo, es el de la figura de los “dirigentes o líderes”, dirigir o liderar una asociación o un grupo de inmigrantes requiere de un interés hacia el propio grupo originario y un reconocimiento por parte de éste. Requiere de una inversión de tiempo y recursos de distinta índole hacia sus compaisanos. Muchos no estaban interesados en desempeñar ese papel. Véase DEVOTO, Fernando, “Prólogo” en: BERNASCONI, Alicia y Carina, FRID (editoras), *De Europa a las Américas. Dirigentes y liderazgos. (1880-1960)*, Biblos, Buenos Aires, 2006, pp. 11-13.

<sup>62</sup> “Prefacio”, *Libro de archivo*, pp. 3-4. “En todos puntos de vista ella merece fijar la atención sobre las ideas que han tenido sus fundadores, creando una sociedad cuya divisa es la palabra: -Fraternidad- Ella es al mismo tiempo humanitaria, puesto que ella admite en su interior hasta el último miembro de la familia del asociado. Al punto de vista de ser exclusivamente francesa su significación nos es particularmente preciosa, ella marca en efecto la hora del recuerdo y reunión de los hijos de Francia, afirmando su vitalidad, ella testimonia el concurso y el acuerdo y la unión, con las virtudes de las cuales no nos debemos separar nunca.”

inmigrantes. Es decir que, en principio, la inclusión o exclusión a ella pasaba por la identidad nacional-estatal de sus miembros.

Luego, mediante voto secreto y hasta la sustanciación de la Asamblea General prevista para abril de 1892 en la que se elegiría al primer Consejo Directivo, se decidió formar una comisión provisoria<sup>63</sup>. Ésta se abocó a las tareas de organización e institucionalización de la flamante asociación<sup>64</sup>. En esos primeros meses, los miembros de la comisión provisoria fueron blancos de “calumnias”. La asociación fue acusada de querer usufructuar y beneficiarse de los depósitos hechos por los socios<sup>65</sup> y de carecer del vigor y de la fuerza necesarias, dado el reducido número de socios fundadores<sup>66</sup>. Lamentablemente, las fuentes no nos permiten comprender las causas y motivos de la disidencia de un grupo de franceses a la institución emergente, pero sí que esta oposición fue activa y buscaba el fracaso de la entidad. La respuesta de los dirigentes de La Fraternelle ante esos ataques denotaba su voluntarismo frente a la situación de fragilidad por la que atravesaba la entidad<sup>67</sup>. Debilidad que era resultado de los pocos compatriotas que se asociaron y adhirieron inicialmente; como también, del conflicto que la creación de la asociación había generado en el seno de la comunidad inmigratoria local.

A pesar de las críticas, poco a poco comenzaron a incorporarse nuevos miembros a la entidad gala.<sup>68</sup> De hecho, para promover la afiliación se confeccionaron unos afiches invitando a asociarse a todos los franceses, hijos de franceses, belgas y suizos. Una vez inscriptos, éstos podrían participar de la Asamblea General de abril de 1892.

Sin embargo, la conflictividad con el sector de la comunidad inmigratoria que se oponía persistió. En la Asamblea General del 3 de julio de 1892, el secretario, Denis Cavallié, proclamó:

*“Miren, Señores socios, a qué punto nos encontramos calumniados por estos egoístas. Unámonos todos juntos y de acuerdo para combatir a estos difamadores y parar sus juicios temerarios. Una sola cosa es necesaria, es no faltar a cualquiera de las reuniones, y en todo lugar hacer la propaganda, a fin de llegar por este motivo a una mayor cantidad de socios. Nuestros agresores viendo una gran unión entre nosotros, estarán conmovidos y obligados a callarse. Socios todos juntos tomemos la ofensiva. Señores, para convencerlos*

---

<sup>63</sup> Fueron elegidos: S. Cabanettes, D. Cavallié, H. Marduel, Edouard Antier, François Issaly, J.B. Renard y J. Richard y Etienne Vacheret.

<sup>64</sup> Modificación y ampliación del reglamento, impresión del mismo para su distribución, confección de afiches para incorporar nuevos socios, dotarse de los registros necesarios (libro de actas, de caja para la tesorería, de inscripción de socios y un sello), procurarse de un médico para la asociación, entre otras.

<sup>65</sup> Aunque, en realidad, en los inicios algunos consejeros efectuaron adelantos al erario social para que se pudieran afrontar las erogaciones, hasta que la tesorería comenzara a recibir las mensualidades, a partir del 1 de enero de 1892. Véase *Libro de actas n° 1*, 23/11/1891, p. 5; 6/12/1891, p. 5.

<sup>66</sup> *Libro de Archivo*, pp. 8, 17-18. “Señores. Somos los mismos que hemos fundado la sociedad a pesar de las provocaciones de varios, los vencimos desarrollando el mismo celo que nosotros les mostramos el 15 de noviembre último, nosotros les representaremos los mismos principios y les mostraremos la misma abnegación. Hay personas que últimamente no tuvieron reparos de decir que los miembros del Bureau no tenían más entusiasmo que el interés, y que abusamos del beneficio de la Sociedad.”

<sup>67</sup> *Ibid.*, p.8. “Con el trabajo, celo, paciencia y unión, la sociedad se fortalecerá, la esperanza será la salud de la sociedad.”

<sup>68</sup> *Libro de actas n° 1*, 3/1/1892, p. 6; 7/2/1892, p. 7; 3/4/1892, p. 9. “Se presentaron muchas personas que solicitaron la admisión como socios”.

*de la verdad, les mostraremos la memoria y el estado de la rendición de cuentas de cada asamblea trimestral, estamos dispuestos si es necesario mostrar a quien quiera verificar por sí mismo, las facturas y los recibos que nos han sido confiados, a fin de convencerlos que es falso aquello de lo que se nos acusa, Señores, fuimos elegidos para ser sus colaboradores (...) Socios, recuerden que con la buena voluntad obtendremos un resultado íntimo, fraternal y social, que no se olvidará en el porvenir: la sociedad de socorros mutuos es una gran constitución, la fraternidad, es la mejor marca de simpatía que podemos para siempre darnos, a nosotros franceses tan alejados de la Madre Patria.”<sup>69</sup>*

Frente a los ataques de esos “egoístas”, Denis Cavallié proponía, en primer término, la unidad de la membresía de la entidad y la participación de los socios en las reuniones; y luego, la intensificación de la propaganda con el propósito de atraer a una mayor cantidad de socios. Las imputaciones eran particularmente dañinas para la nueva institución ya que podían desmotivar a los inmigrantes franceses de la región a acercarse a La Fraternelle lo que generaría dos problemas. Por un lado, una crisis financiera que hiciera inviable a la mutual; y por el otro, una crisis de representatividad al interior de la comunidad migratoria francesa regional.

En síntesis, la fundación de La Fraternelle vino a satisfacer una demanda preexistente de la colectividad francesa regional. Sin embargo, su creación desató un conflicto en el interior de la comunidad gala. La empresa fundacional fue obra de un grupo minoritario de franceses que logró sortear los obstáculos iniciales (falta de adhesión, grupo opositor, pocos socios, falta de fondos).

---

<sup>69</sup> Libro de Archivo, pp. 17-18.

## **CAPÍTULO IV. El Reglamento de 1892: requisitos formales de admisión, gobierno y administración de la Sociedad Francesa de SSMM La Fraternelle**

Este capítulo hace foco en el estudio del reglamento sancionado el 2 de octubre de 1892 que ordenaba el funcionamiento orgánico e institucional<sup>70</sup>. En tal sentido, atiende a los requisitos de admisión y al sistema de gobierno y administración de la asociación mutua.

El objetivo general que perseguía la asociación era el de “ayudar, en la medida de sus recursos, a todos los socios y sus familias, en el caso de enfermedad y de accidentes, de socorrerlos en caso de invalidez y de vejez, no abandonándolos hasta después de haberlos acompañado a la última morada”<sup>71</sup>.

Para el cumplimiento de estas funciones prioritarias, el estatuto regulaba la administración de servicios médicos, farmacéuticos y fúnebres<sup>72</sup>. Luego de tres meses de la fecha de admisión los socios podían gozar de todas las prestaciones<sup>73</sup>.

El estatuto diferenciaba entre tres tipos de miembros: los socios activos (la amplia mayoría de la masa societaria), los miembros protectores y los miembros honorarios<sup>74</sup>. Para ser admitido como socio debían cumplirse una serie de requisitos: ser francés o hijo de francés, edad comprendida entre 15 y 50 años, “ser de buena conducta y costumbres” y no tener enfermedades crónicas, sifilíticas o incurables<sup>75</sup>. Además, debía abonarse una cuota de ingreso de 5 pesos moneda nacional y una cuota mensual de 1 peso moneda nacional<sup>76</sup>. Para postularse como socio debía ser presentado al Consejo Directivo por dos miembros de la entidad<sup>77</sup>. También podían integrar la mutua: mujeres,

---

<sup>70</sup> El *Reglamento de la SFSM La Fraternelle* es un pequeño librito que contiene dos versiones de los estatutos. La primera redactada en francés (pp. 5-25), es el reglamento fundacional del 2 de Octubre de 1892. La segunda redactada en español (pp. 27-46), presenta leves modificaciones respecto al primero. Se lo tradujo como requisito para obtener la personería jurídica de la asociación. Véase *Libro de actas n° 1*, 4/11/1900, p. 234. Que se la obtuvo el 5 de diciembre de 1900. Véase *Libro de actas n° 1*, 1/1/1901. El reglamento enumera: Objeto de la Sociedad y Reglamento de admisión, Modos de admisión y de exclusión, Administración, Cargos y obligaciones de los miembros de la comisión, De las reuniones, Administración del servicio médico y farmacéutico, Administración fúnebre y otras obligaciones, De los fondos sociales, Derechos y deberes de los socios, Penalidades.

<sup>71</sup> Artículo 1, *Reglamento de la SFSM La Fraternelle*, p. 27.

<sup>72</sup> “Título sexto. Administración del servicio médico y farmacéutico” y “Título séptimo. Administración fúnebre y otras obligaciones”, *op.cit.*, pp.37-40.

<sup>73</sup> Artículo 8, *op. cit.*, p. 28.

<sup>74</sup> Artículo 14, Artículo 15, *op. cit.*, pp. 29-30. “Los socios activos son aquellos que se suscriben en la obligación de conformarse con los presentes estatutos o reglamentos, y participar de las ventajas de la asociación. Los miembros protectores son los que por sus cuidados, sus consejos, sus suscripciones y sus donaciones, contribuyen a la prosperidad de la Sociedad, sin participar de las ventajas. Los miembros honorarios son los que por sus servicios señalados, prestados a la Sociedad, reciben ese título, como homenaje de agradecimiento. Aquella distinción es acordada en una Asamblea General y a propuesta del Consejo de Administración.”

<sup>75</sup> Artículo 3, *op. cit.*, pp. 27-28.

<sup>76</sup> Artículo 4, *op. cit.*, p. 28.

<sup>77</sup> Artículo 16, *op. cit.*, pp. 29-30

viudas<sup>78</sup> y niños<sup>79</sup>; belgas y suizos<sup>80</sup>. Desde sus inicios, se previó crear “puentes”<sup>81</sup> entre la asociación y los inmigrantes francófonos de la región. Inclusión que era posible porque se había establecido que la lengua francesa se conservara y sería la única autorizada en las reuniones<sup>82</sup>.

### **Sistema de gobierno y administración de la asociación mutua**

La entidad era presidida por una Comisión Directiva<sup>83</sup>, cuya elección anual se realizaba a través de un mecanismo indirecto. Los socios elegían a los consejeros en la Asamblea General mediante sufragio libre, secreto y por mayoría de votos, pero no intervenían en el nombramiento de los cargos. Luego, los dirigentes designados procedían, mediante voto secreto o distribución consensuada, a conformar el *Bureau*: presidente, vicepresidente, secretario, vicesecretario, tesorero, vicetesorero, verificador; los restantes eran comisarios o consejeros. Los miembros del Consejo desempeñaban sus cargos gratuitamente; tenían una duración anual y se contemplaba la reelección, sin límites<sup>84</sup>.

Existían tres tipos de mecanismos de gobierno y deliberación: 1) la Asamblea General y obligatoria para todos los socios el primer domingo del mes de Enero, Abril, Julio y Octubre; 2) la Asamblea Extraordinaria, convocada con autorización del presidente o habiendo sido solicitada por veinticinco miembros; 3) reunión de la Comisión Directiva el primer domingo de cada mes<sup>85</sup>. En todas ellas las discusiones políticas o religiosas estaban prohibidas y eran pasibles de multas<sup>86</sup>.

El reglamento contenía un conjunto de cláusulas que limitaban la participación de algunos miembros en la administración de la entidad. Mujeres, viudas y niños menores de 15 años eran considerados miembros participantes. Sólo eran beneficiarios de las prestaciones, pero no tenían atribuciones en el gobierno y administración de la entidad, en tanto no podían asistir a las reuniones<sup>87</sup>. El socio varón participante dejaba de serlo a la edad de 15 años; hasta la edad de veintiún años, podía asistir a las reuniones pero no podían ser electores ni candidatos<sup>88</sup>. Las limitaciones que pesaban sobre belgas y suizos cambiaron con el tiempo. En un primer momento,

---

<sup>78</sup> Artículo 5, *op. cit.*, p. 28. “Las mujeres y las viudas serán admitidas bajo la condición de la cuota mensual solamente. La Sociedad no da socorros para los partos.”

<sup>79</sup> Artículo 6, *op. cit.*, p. 28. “Los niños de todo sexo, menores de cinco años, participarán gratuitamente, bajo las condiciones de que los padres sean socios, y los de cinco años hasta quince, pagarán cincuenta centavos mensualmente, sin distinción de sexo. Ningún miembro participante, tendrá derecho de tomar parte en las reuniones.”

<sup>80</sup> Artículo 11, *op. cit.*, p. 28.

<sup>81</sup> Véase OTERO, Hernán, “El asociacionismo francés en la Argentina. Una perspectiva secular”, en: *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, volumen 22/2, 2010-2011, p. 3 (en línea).

<sup>82</sup> Artículo 12. “La Sociedad llevará siempre el mismo título y conservará el idioma francés, que es el de sus fundadores y sólo será el único autorizado en las reuniones; este artículo será inviolable, cualesquiera que sean las modificaciones que pudieran sufrir en adelante los reglamentos”

<sup>83</sup> Al principio estuvo integrado por veinte miembros, posteriormente se redujo a nueve miembros. Véase artículos 20, 21 y 22, *op. cit.*, p. 8. Artículo 20 y 21, *op. cit.*, p. 30.

<sup>84</sup> “Título tercero. Administración”, *op. cit.*, pp. 30-31.

<sup>85</sup> Artículo 45, *op. cit.*, p. 35

<sup>86</sup> Artículo 47, *op. cit.*, p. 35

<sup>87</sup> Artículo 5, Artículo 6, *op. cit.*, p.28

<sup>88</sup> Artículo 9, *op. cit.*, p. 28

podían participar de las asambleas y ser electores pero no podían ser candidatos; es decir, que se les negaba el derecho a dirigir la asociación<sup>89</sup>. Por último, hubo dos requisitos que fueron necesarios para poder ocupar un cargo directivo: por un lado, alfabetización (leer y escribir) condición inherente a las tareas que desempeñaban; por otro lado, un tiempo mínimo de afiliación, un trimestre<sup>90</sup>.

En definitiva como se ha mostrado para otras comunidades inmigratorias<sup>91</sup>, el reglamento de La Fraternelle reflejaba una concepción igualitaria –a pesar de las exclusiones de género, etarias, nacionalidad, alfabetización–; y participativa, objetivada en la soberanía de las asambleas sociales, organismos encargados de resolver las cuestiones más importantes y de nombrar y remover la casi totalidad de los cargos ejecutivos. Estas características lo mismo que la brevedad de los mandatos y la constante renovación de autoridades en los organismos directivos podrían hacer creer – como explican Devoto y Fernández – que fueron instituciones democráticas. Para evitar estos sesgos interpretativos, conviene estudiar las estructuras formales del mutualismo étnico sin desvincularlas de las realidades sociales subyacentes<sup>92</sup>.

---

<sup>89</sup> Artículo 11, *op. cit.*, p. 6. “La Sociedad (...) admite Belgas y Suizos como socios (...) y aunque electores no tendrán derecho a la candidatura.”. Artículo 20, *op. cit.*, p. 8 “La Administración estará formada por un Consejo de veinte miembros o suplentes, todos socios franceses o hijos de franceses (...).” Artículo 11, *op. cit.*, p.28.

<sup>90</sup> Artículo 25. Artículo 26, *op. cit.*, p. 31.

<sup>91</sup> Para los casos italiano y español, véase DEVOTO, Fernando y Alejandro, FERNÁNDEZ, “Mutualismo étnico, liderazgo y participación política. Algunas hipótesis de trabajo.” en: ARMUS, Diego (comp.), *Mundo Urbano y Cultura Popular. Estudios de Historia Social Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 1990, pp. 136-141. Para el caso danés, véase BJERG, Mónica M, “Identidad étnica y solidaridad en un grupo migratorio minoritario: un análisis de la “Sociedad Danesa de Socorros Mutuos”, 1892-1930” en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, nº 12, 1989, pp. 387-389.

<sup>92</sup> Implica examinar la composición social de los integrantes de las asociaciones y luego colocar el estudio del mutualismo étnico en el seno de relaciones sociales complejas que los distintos sectores sociales del grupo emigrado establecen entre sí. Véase DEVOTO, Fernando y Alejandro, FERNÁNDEZ, *op. cit.*, pp. 137-141.

## CAPÍTULO V. Composición social-ocupacional de la Sociedad Francesa de SSMM La Fraternelle: dirigencia y masa societaria

Este capítulo examina la composición socio-ocupacional de la dirigencia y de la masa societaria de La Fraternelle. Lamentablemente, no disponemos de la fuente más pertinente para este tipo de estudio –las listas de socios de la asociación– lo que nos obliga a recurrir a un método que es aproximativo. El método de reconstrucción consiste en la identificación de los socios<sup>93</sup> a partir de los siguientes registros: *Libro de Archivo* (1892-1893) y *Actas del Consejo Directivo y de la Asamblea* (1891-1934). Una de las limitaciones de este tipo de fuentes es que sólo nos permite conocer la incorporación de afiliados<sup>94</sup>. Estas limitaciones heurísticas nos conducen a privilegiar un análisis de tipo “prosopográfico transversal”, es decir, aquel que define el perfil de un colectivo en un momento dado. Para ello consideraremos al período 1891-1934 como una “fotografía”<sup>95</sup> y nos concentraremos sólo en las ocupaciones y profesiones de los dirigentes y asociados.

Para acceder al perfil socio-ocupacional y profesional recurriremos a otros dos tipos de fuentes: a) Guías comerciales<sup>96</sup>: compilan datos de las ocupaciones de los habitantes de Pigüé. Su principal limitación es que sólo aparecen listadas ocupaciones o profesiones de estatus social medio y alto, es decir, sectores sociales relativamente acomodados y exitosos de la localidad; y b) Fuentes diplomáticas: son registros de la Agencia Consular de Francia en Pigüé desde fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Hemos consultado los *Bulletins de renseignement*<sup>97</sup> y las listas de *Inscripciones Consulares y Matriculaciones*<sup>98</sup>. En estos documentos sólo aparecen aquellos franceses de la región que decidieron acercarse a la agencia consular para realizar algún trámite de matriculación. A diferencia de las Guías comerciales, permiten captar distintos sectores sociales de

---

<sup>93</sup> Optamos por realizar un registro de los socios basándonos en el principio de prudencia (contabilización de los valores más bajos) y sólo se anotan aquellos que pueden identificarse individualmente. Los principales problemas constatados fueron: variaciones en la grafía de los nombres de los afiliados, personas que tenían el mismo nombre y apellido, generalmente padre e hijo; e invisibilización de integrantes de familias, donde sólo se individualiza al decano (“ingresan como socios el señor XX y su familia”).

<sup>94</sup> En las *Actas del Consejo Directivo y de la Asamblea* es sistemático el registro del ingreso de socios, no así las salidas.

<sup>95</sup> FERRARI, Marcela, “Prosopografía e historia política. Algunas aproximaciones” en: *Antítesis*, vol. 3, n° 5, enero-junio 2010, pp. 542-543.

<sup>96</sup> Se trata de las siguientes: *Guía Ducos 1913*, *Guía Ducos 1914*, *Pigüé Guía Ilustrada. 9 de Julio de 1916*, *Guía Auber 1919* y *Guía Auber 1920-1921*.

<sup>97</sup> Los *Bulletin de renseignement* son fichas estandarizadas e impresas de matriculación individual en las que se consignaban los siguientes datos: apellido, nombre, lugar y fecha de nacimiento, filiación, profesión, lugar de residencia, último domicilio en Francia, fecha de llegada a la Argentina, fecha de la residencia actual, estado civil –en caso de estar casado se toman datos sobre el cónyuge, lo mismo en caso de tener hijos–, papeles de identidad anexados al *Bulletin* y fisonomía.

<sup>98</sup> Se trata de un libro que contiene cuadros manuscritos elaborados por los agentes consulares, en los cuales se van registrando de manera sistemática las sucesivas inscripciones consulares (matriculaciones de los jóvenes que cumplían 20 años para regularizar su situación militar) y matriculaciones. La entrada de la primera columna es número de orden y le siguen: fecha (de ingreso al registro), apellido y nombres, nacimiento –con tres subcolumnas: fecha, lugar, filiación–, estado civil y profesión, último domicilio en Francia, fisonomía, firma, fecha de llegada, justificación, y observaciones. Probablemente se transcribía en estos libros la información que consignaban los *Bulletin de renseignement*.

la comunidad inmigratoria regional, permitiendo visibilizar una realidad pluriclasista al interior del grupo étnico regional (ocupaciones con estatus social bajo/ medio-bajo).

El entrecruzamiento de estas fuentes plantea una serie de dificultades al momento de definir la ocupación/es de los asociados. En primer lugar, porque emplean categorías socio-ocupacionales disímiles para designar una misma o similar ocupación<sup>99</sup>. En segundo lugar, porque bajo una categoría socio-ocupacional puede ocultarse una heterogeneidad de posiciones y situaciones. Este problema resulta particularmente complejo para: a) las ocupaciones agropecuarias –de gran relevancia en la región y en el grupo inmigratorio francés<sup>100</sup>–, donde las categorías analíticas son homónimas de categorías nativas, que pretenden definir a determinados sujetos sociales del agro pampeano<sup>101</sup>; y b) En el contexto urbano, la situación también es compleja dado que las fuentes

---

<sup>99</sup> Los guías comerciales en sus respectivos listados por “gremios”, emplean las siguientes categorías: La *Guía Ducos 1913* y la *Guía Ducos 1914* utilizan “Agricultores” y “Agricultores de los alrededores de Pigüé”, mientras que la *Pigüé Guía Ilustrada. 9 de Julio de 1916* habla de “Chacareros”, y por último, la *Guía Auber 1919* y la *Guía Auber 1920-21* emplean las categorías “Chacareros” y “Establecimientos ganadería”. En tanto que en las fuentes diplomáticas aparece como ocupaciones “*agriculteur*” y “*cultivateur*”. Palacio señala que el apelativo “chacareros” es utilizado como sinónimo de “agricultores” en la región pampeana. Véase PALACIO, Juan Manuel, *Chacareros pampeanos: una historia social y productiva*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2006, p. 10. Por el contrario, en el caso de los comerciantes y de los trabajadores artesanales independientes, por ejemplo, las guías comerciales permiten conocer en que nicho comercial u rama ocupacional respectivamente se desempeñaron.

<sup>100</sup> En todas las listas gremiales referidas a Pigüé de las distintas guías comerciales el sector “Agricultores” o “Chacareros” es el más numeroso, y en él se destaca una abrumadora presencia de franceses y descendientes.

<sup>101</sup> Este ha sido un tema de reflexión y debate de la Sociología Rural y de la Historia Rural pampeana. Lo cierto es que no hay un consenso historiográfico sobre los cuáles son las características de los distintos sujetos sociales del agro pampeano de fines del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX. De ahí las múltiples conceptualizaciones de estos sujetos sociales en la literatura histórica. Para un repaso de las distintas conceptualizaciones del “chacarero” a lo largo del tiempo, véase: ANSALDI, Waldo, “La pampa es ancha y ajena. La lucha por las libertades capitalistas y la construcción de los chacareros como clase” disponible en: [http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal/art/pampa\\_anchayajena.pdf](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal/art/pampa_anchayajena.pdf) (publicación electrónica), pp. 3-4. Palacio utiliza la categoría abarcando una gran heterogeneidad que lo acerca a la categoría histórica: “la definición del chacarero siguió atada hasta hoy a la idea de la explotación agrícola de modestas dimensiones. Y como esta noción en buena medida sigue estando respaldada por las estadísticas existentes, llamaremos chacareros a los agricultores pampeanos, en particular a los que encarnaron el *boom* de la agricultura cerealera en un periodo de gran expansión.” Véase PALACIO, Juan Manuel, *op. cit.*, pp. 10-11. Julio Djenderendjian habla de “chacarero” en tanto categoría histórica. “la figura del “chacarero”, que pasó a definir al agricultor que trabajaba tierras propias o arrendadas empleando mayormente mano de obra provista por la propia familia. (...) Así, el término “chacarero” incluía tanto a gente sin muchos recursos como a otras que podrían calificarse de familias con un muy buen pasar.” Véase DJENDERENJIAN, Julio, *Gringos en las pampas: inmigrantes y colonos en el campo argentino*, Buenos Aires, Sudamericana, 2008, pp. 196-197. En cambio, hay autores que prefieren su empleo como categoría analítica, lo que conduce a una mayor reflexión teórica y a su vez, a una mayor precisión en la definición del sujeto social objeto de estudio. Entre los cuales se destaca Waldo Ansaldo quien desde un análisis de clase marxiano intenta “convertir la categoría histórica (descriptiva) chacarero en una categoría analítica de igual denominación.” Plantea que los chacareros “son y se hacen”. “Son” en tanto son un sujeto social con características específicas que lo definen y que lo diferencian de otros sujetos sociales del capitalismo rural (campesinos, colonos, *farmers*), es decir que, constituyen una clase social específica del capitalismo agrario argentino. Para el autor la categoría histórica contiene a dos sujetos sociales agrarios analíticamente diferenciados: los chacareros (arrendatarios) y los *farmers* (propietarios). Que los chacareros “se hacen” refiere a que se constituyen como clase a través de una historia compleja. Por un lado, son el resultado de un corte decisivo que se dio hacia 1890, que implicó el fin del modelo de colonización agrícola (“vía norteamericana”) y el inicio de un nuevo modelo de expansión de la agricultura, que descansaba en las nuevas necesidades de los terratenientes (alambrado-mestizaje de vacunos-alfalfa), en el que emergieron los agricultores arrendatarios. Por otro lado, se constituyen como clase a través de las relaciones conflictivas con otras clases, fundamentalmente los terratenientes y las empresas de colonización. Véase ANSALDI, Waldo, *op. cit.*, p. 2. Desde el marxismo están los aportes de Eduardo Sartelli, quien sostiene que el “chacarero” es un constructo histórico que encubre dos situaciones distintas (categorías analíticas): pequeña burguería y burguesía. Por lo tanto plantea, que el “chacarero” como clase no existe, sino que es una identidad social y política que expresa una alianza de las capas más pobres de la burguesía agraria y la pequeña burguesía. Véase SARTELLI, Eduardo, “Entre la

mencionan el nombre de una serie de ocupaciones (herrero, carpintero, carretero, etc.) que describen una serie de actividades, pero no la relación contractual o social de producción. Con esos términos se puede estar refiriendo a: un trabajador calificado, a su maestro en un pequeño taller o a un trabajador independiente<sup>102</sup>. Por último, existe una dificultad para contabilizar a aquellos individuos que aparecen a partir del cruce de las fuentes con más de una profesión u ocupación distinta<sup>103</sup>.

Utilizaremos con leves modificaciones, la clasificación general propuesta por Eduardo Míguez<sup>104</sup> porque nos permite reconstruir una imagen general de los grupos ocupacionales que conformaron tanto la dirigencia como la masa societaria de la institución. Proponemos 8 categorías: 1) “peones y jornaleros”, 2) “trabajadores especializados”, 3) “trabajadores artesanales independientes”, 4) “empleados”, 5) “profesionales”, 6) “comerciantes”, 7) “chacareros”, 8) “hacendados”. Si bien Míguez trabaja sobre el caso de Tandil<sup>105</sup>, consideramos que también puede utilizarse para pensar la “zona sur”<sup>106</sup> de la provincia de Buenos Aires<sup>107</sup>.

### **Membresía de la asociación: evolución cuantitativa, área de residencia y reclutamiento.**

Con relación a la membresía de La Fraternelle haremos foco: por un lado en la evolución de la base societaria entre 1891-1934 y, por el otro, en el área geográfica de reclutamiento de socios.

Si en 1891, en su fundación, La Fraternelle estaba formada por 28 franceses; en 1896 ya tenía 159 socios. Luego la masa afiliada se fue reduciendo: 120 miembros en 1897 y sólo 46 en 1899 (de los

---

esencia y la apariencia, clase y estructura: ¿qué es un chacarero?” en: *XVI Jornadas de Historia Económica*, Quilmes, 1998.

<sup>102</sup> Véase MÍGUEZ, José Eduardo, “La frontera de Buenos Aires en el siglo XIX. Población y mercado de trabajo.” en: *Huellas en la tierra. Indios, agricultores y hacendados en la pampa bonaerense*, Tandil, IEHS, 1993, pp. 200-205.

<sup>103</sup> Seguimos un criterio cuantitativo, clasificando a los individuos en las ocupaciones que más veces aparecen en las fuentes principales de este capítulo (listas de gremios de las guías comerciales y fuentes diplomáticas).

<sup>104</sup> Véase MÍGUEZ, José Eduardo, *op.cit.*, pp. 191-208; y MÍGUEZ, José Eduardo, “Política, participación y poder. Los inmigrantes en las tierras nuevas de la Provincia de Buenos Aires en la segunda mitad del siglo XIX.” en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 6-7, 1987, pp. 348-355. El autor construye la clasificación en base a los siguientes parámetros: los niveles de ingreso, el grado de especialización, el tipo de contrato de trabajo y el status atribuido. Míguez reconoce como limitaciones de la clasificación: la heterogeneidad que abarcan las categorías y los límites lábiles entre algunas de ellas. Por ejemplo: cómo diferenciar en los pueblos pequeños y medios de la provincia de Buenos Aires de la época entre un “trabajador artesanal independiente” y un “comerciante y empresario” (verbigracia: un panadero que es dueño de su panadería, etc.).

<sup>105</sup> Véase MÍGUEZ, José Eduardo, *op. cit.*, p. 355.

<sup>106</sup> Véase BALSÁ, Juan Javier, *Consolidación y desvanecimiento del mundo chacarero. Transformaciones de la estructura agraria, las formas sociales de producción y los modos de vida en la agricultura bonaerense, 1937-1988*, Tesis Doctoral, Universidad Nacional de la Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2004, pp. 61-72. Esta subregión comprende los partidos de: Puán, Saavedra, Tornquist, Bahía Blanca, Coronel Suárez, Coronel Pringles, Coronel Rosales, Monte Hermoso, Dorrego, Tres Arroyos, Gonzales Chávez, San Cayetano, Necochea, Lobería y Alvarado. Esta área presenta una serie de características comunes con Tandil: zona de frontera, de ocupación efectiva reciente y el desarrollo de una estructura socio-económica semejante. Aunque el desarrollo de la agricultura es más temprano en las “nuevas tierras del sur” (fines del siglo XIX) que en Tandil (principios del siglo XX).

<sup>107</sup> El uso de esta clasificación ha demostrado ser útil para el estudio de las estructuras ocupacionales de las asociaciones étnicas. Véase BJERG, Mónica M, “Identidad étnica y solidaridad en un grupo migratorio minoritario: un análisis de la “Sociedad Danesa de Socorros Mutuos”, 1892-1930” en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 12, 1989, pp. 383-402. La autora explica a partir de su descripción como una asociación que tenía su sede en la ciudad de Buenos Aires, tenía una gran cantidad de socios cuyas ocupaciones eran “peones” y “chacareros”, dado que el reclutamiento de socios se daba en la campaña bonaerense donde se asentaba una parte importante de la comunidad danesa.

cuales sólo una veintena cumplía con sus cotizaciones mensuales<sup>108</sup>). Esta caída en la membresía quizás pueda vincularse con la fundación en 1897 de una sucursal de la Société Philantropique Française. La baja afiliación era una situación crítica para la asociación, tanto por el bajo capital social que podía detentar como por las dificultades económica-financieras que generaba, en tanto las cuotas mensuales eran el principal ingreso de la entidad, lo que podía poner en riesgo la existencia de La Fraternelle. Frente a esta situación, a lo largo de la primera década del siglo XX, la dirigencia decidió hacer propaganda y tomar una serie de medidas para que una mayor cantidad de franceses de la región se acercara a la institución<sup>109</sup>. A lo largo de esta década hubo un ingreso continuo de socios que en algunas ocasiones fue significativo<sup>110</sup>. El resultado de estas acciones fue la incorporación de nuevos socios. En 1910 la asociación llegó a cerca de los 200 miembros, nivel de afiliación que al menos hasta 1912 se mantuvo.<sup>111</sup> A partir de ahí las *Actas de Consejo Directivo* y *de Asambleas* no registran referencias cuantitativas, sólo las hay indirectas o fragmentarias que sugieren una caída del nivel de asociados sobre todo a partir de la década de 1920<sup>112</sup>.

Analizada en el periodo 1891-1934, La Fraternelle registra el ingreso de 650 nuevos socios. Pero, como vimos, el tamaño de la base societaria no se mantuvo estable (salidas, reingresos, decesos, expulsiones, etc.) y, de hecho, hubo etapas de notable merma de asociados.

El área geográfica de reclutamiento de los asociados de La Fraternelle no se limitó a la localidad de Pigüé y su *hinterland* agrario, sino que abarcó un área más extensa que incluyó: a) al partido de Saavedra, hubo afiliados que residieron en los poblados y/o las áreas rurales de Alfalfa, Arroyo Corto y Espartillar<sup>113</sup>; y b) también a los partidos circundantes como Puán, Tornquist y Pringles<sup>114</sup>. Esta área de influencia coincidía con las fronteras y relaciones que la mutual gala estableció con otras asociaciones francesas de la región del centro, noroeste y suroeste de la Provincia de Buenos Aires. A lo largo del período 1891-1934 la institución de Pigüé fue tejiendo una red de relaciones

---

<sup>108</sup> *Libro de actas n° 1*, 4/4/1897, p. 157-158. *Libro de actas n° 1*, 4/3/1900, p. 218.

<sup>109</sup> *Libro de actas n° 1*, 6/3/1898, p. 188. Se decidió eximir a los antiguos asociados de la cuota de ingreso a la asociación (\$5). *Libro de actas n° 1*, 28/04/1901, p. 244 -245. En ocasión del 25° aniversario de la institución se envió circulares a los franceses e hijos de franceses para que ingresaran como socios, y se solicitó a los socios que hagan propaganda entre amigos y relaciones. *Libro de actas n° 2*, 4/10/1909, p. 162.

<sup>110</sup> Véase *Libro de actas n° 1*, 22/08/1903, pp.286-287. *Libro de actas n° 2*, 25/7/1909, p. 42.

<sup>111</sup> Véase *Libro de actas n° 2*, enero 1910, p. 49. *Libro de actas n° 2*, 17/4/1910, p. 51. *Libro de actas n° 2*, 7/8/1910, p. 65. *Libro de actas n° 2*, 15/4/1911, p. 72. *Libro de actas n° 2*, 5/5/1912, p. 84.

<sup>112</sup> *Libro de actas n° 2*, 15/4/1917, p. 171. *Libro de actas n° 2*, 17/4/1921, p. 236. *Libro de actas n° 2*, 1/4/1923, p. 273. *Op. cit.*, 22/4/1923, p. 274. *Libro de actas n° 3*, 1/6/1924, p. 19. *Libro de actas n° 3*, 2/5/1926, p. 37. *Libro de actas n° 3*, 3/5/1931, p. 88.

<sup>113</sup> Alfalfa (Estación) era una antigua denominación de la localidad de Saavedra. Marduel Raymond, habitante de Alfalfa. *Libro de actas n° 1*, 3/7/1892, p. 17-18. Pierre Etchepareborda, empleado municipal en Alfalfa. *Libro de actas n° 1*, 5/3/1895, p. 114. "...del Doctor Roberto Gazari de Saavedra, por asistencia médica a la socia Señora Laureana de Pomies..." *Libro de actas n° 3*, 26/8/1933, p. 121. "...giro postal de \$5, 00 m/n del socio Beltran Neron de Arroyo Corto, en pago de su cuota mensual..." *Libro de actas n° 2*, 22/4/1915, p. 147. "... Sr. Pierre Guerre de Arroyo Corto, quien pide su inscripción como socio y es aceptado." *Libro de actas n° 2*, 2/12/1916, p. 164. Ingreso de socios de Espartillar, Pablo R. Vaylet y el señor Ciriaco Vaylet. *Libro de actas n° 3*, 1/11/1926, p. 45

<sup>114</sup> E. Roustan socio de Puán. "...una carta del socio Juan Machuron quien pregunta si puede ocupar el médico de Tornquist, donde se halla radicado." *Libro de actas n° 2*, 25/5/1915, p. 142. "Irineo Lacouterie, quien trabaja en Pringles..." *Libro de actas n° 3*, 11/8/1930, p. 83.

formales de reciprocidad con la Société de Secours Mutuels L'Union Française de Azul en 1893<sup>115</sup>, la Société Française de Secours Mutuels L'Union Française de Pehuajó en 1897<sup>116</sup>, la Société Française de Olavarría en 1897<sup>117</sup>, la Sociedad Francesa de Campana en 1902<sup>118</sup>, la Société Philanthropique Française de Guaminí en 1909<sup>119</sup> y con la Société Française de Bahía Blanca<sup>120</sup> (con esta última no formalizada).

Estas relaciones de afiliación y reciprocidad implicaban en caso de necesidad, apoyo y socorro a los miembros de una asociación que se encontraran en el perímetro de la otra, como también la admisión de aquellos asociados que solicitaban el ingreso a la sociedad hermana al cambiar su lugar de residencia.

Asimismo, la extensión del área de reclutamiento e influencia de La Fraternelle guardaba relación con la inserción productiva rural de los franceses de Pigüé y la región.

### **Composición socio-ocupacional de la dirigencia de la asociación**

El análisis de la composición socio-ocupacional de la dirigencia de la institución se concentra en los cargos más importantes del Consejo Directivo, el llamado *Bureau*: presidente, vice-presidente, secretario, vice-secretario, tesorero, vice-tesorero, verificador.

Fueron 67 los franceses que desempeñaron uno de estos cargos a lo largo del período estudiado. Hasta el momento contamos con información de perfil profesional de 42 de ellos.

Los dirigentes tuvieron diferentes profesiones. Según nuestra muestra, los grupos ocupacionales de extracción de los dirigentes fueron en orden de importancia: “comerciantes” (47,6%), “chacareros” (33,4%), “profesionales” (7,1%), “trabajadores artesanales independientes” (7,1%), “trabajadores especializados” (2,4%), “empleados” (2,4%).

Sumados “comerciantes” y “chacareros” representaban el 81% de los dirigentes, mientras que el restante 19% fueron “profesionales”, “trabajadores artesanales independientes”, “trabajadores especializados”, y “empleados”.

---

<sup>115</sup> *Libro de actas n° 1*, 5/11/1893, p. 61. “Bertrand Neron y su esposa; estando provistos de un certificado de la Sociedad La Unión Francesa de Azul, como siempre habían cumplido con sus deberes de socios en dicha Sociedad; fueron aceptados sin ninguna dificultad.” *Libro de actas n° 2*, 1/11/1908, p. 27

<sup>116</sup> *Libro de actas n° 1*, 5/9/1897, pp. 171-172. *Libro de actas n° 1*, 4/11/1897, p. 179

<sup>117</sup> *Libro de actas n° 1*, 4/11/1897, p. 179

<sup>118</sup> *Libro de actas n° 1*, 27/4/1902, p. 262.

<sup>119</sup> *Libro de actas n° 2*, 18/4/1909, p. 32-33.

<sup>120</sup> “Sr. D. Cavallié presenta como socio al Sr. Jean Caubet que viene recomendado por la Sociedad Francesa de Bahía Blanca.” *Libro de actas n° 2*, 18/7/1915, p. 136. “El socio Luis R. Jessenne presentó su renuncia, por radicarse en Bahía Blanca.” *Libro de actas n° 3*, 12/2/1933, p. 114. “Se lee una carta del señor Gebert presidente de la Sociedad Francesa de Bahía Blanca, quien presenta al señor Marcelo Cabale, socio de dicha Sociedad, el cual habita actualmente en Pigüé y ruega sea aceptado como socio de “La Fraternelle”, cuyo directorio acepta al señor Marcelo Cabale como socio.” *Libro de actas n° 3*, 6/7/1934, p. 134.

## CUADRO 1

*Estructura ocupacional de la dirigencia de la SFSM La Fraternelle de Pigüé (1891-1934).*

TOTAL=42

Peones y jornaleros	Trabajadores especializados	Trabajadores artesanales independientes	Empleados	Profesionales	Comerciantes	Chacareros	Hacendados
-	1	3	1	3	20	14	-
%	2,4%	7,1%	2,4%	7,1%	47,6%	33,4%	%

Constatamos una variación en el grado de representación de cada grupo ocupacional respecto de la estructura ocupacional de la masa societaria. Entre los dirigentes de la asociación no hubo “peones y jornaleros” ni “hacendados”. Mientras que hay ocupaciones que aumentan su representación – “comerciantes”, “profesionales”, “trabajadores especializados”– hay otras que se encuentran subrepresentadas – “chacareros”, “trabajadores artesanales independientes”, “empleados”.

Los “profesionales” (profesor, farmacéutico y periodista) tuvieron una importante participación relativa en la composición social de la dirigencia (7,1%). De 5 “profesionales” que participaban de la asociación 3 de ellos (60%) desempeñaron un cargo en el *Bureau*. En tanto que los “comerciantes” constituyeron el grupo ocupacional más importante de extracción de los dirigentes (47,6%). Sumados estos dos grupos representaban el 54,7%, preferentemente se los elegía para dirigir la asociación por la mayor disponibilidad de tiempo de estas profesiones *white collar*<sup>121</sup> y por residir en la localidad lo que garantizaba el funcionamiento administrativo de la entidad –en una Asamblea Extraordinaria de 1893 se recomendaba para que “...integren la comisión a socios que vivan, que residan en Pigüé para facilitar las reuniones de la misma”<sup>122</sup>. Por último, es probable que estos dos grupos ocupacionales debieran poseer un mayor grado de alfabetización, de ahí que se los eligiera de modo preferencial para la dirección de la entidad.

Por el contrario, los “chacareros” se encuentran subrepresentados en el nivel dirigenal de la entidad mutual. De hecho, si tomamos en cuenta la importancia del grupo en la membresía 122 “chacareros”, se destacaba su baja representación en la dirigencia, sólo 14 individuos (un 11,5% del total de los “chacareros”). El escaso interés de los “chacareros” en integrar las comisiones directivas y la preferencia por elegir aquellos con otras ocupaciones se debía, no ya al tiempo disponible del que ellos también disponían (en tanto estaban abocados al proceso productivo de cereales)<sup>123</sup>, sino

<sup>121</sup> Véase DEVOTO, Fernando, “Participación y conflictos en las sociedades italianas de socorros mutuos” en: DEVOTO, Fernando y Gianfausto, ROSOLI (Comp.), *La inmigración italiana en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2000, pp. 156-157

<sup>122</sup> *Libro de actas n° 1*, 20//8/1893, p. 57

<sup>123</sup> En palabras de Sartelli: “que el chacarero esté en la chacra los doce meses del año no equivale a decir que trabajó un año entero (...) En realidad, el tiempo efectivo de trabajo del chacarero suma no mucho más que dos o tres meses.”

al patrón residencial principalmente rural<sup>124</sup> de este grupo ocupacional –alejado de la sede social en calle Sadi Carnot n° 325 en el casco urbano de Pigüé<sup>125</sup>. A pesar de esto constituyó el segundo grupo ocupacional de extracción de los dirigentes (33,4%).

### Composición socio-ocupacional de la masa social de la asociación

Con respecto a la masa societaria, hemos podido establecer la ocupación de 214 socios. En la muestra se puede observar que las categorías “peones y jornaleros”, “trabajadores especializados”, “empleados”, “profesionales” y “hacendados” fueron poco significativas dado que entre todas ellas sumaban un 8% del total de la masa societaria del período. En cambio tuvieron una importante representación las ocupaciones aglutinadas en: “chacareros”, “comerciantes”; y “trabajadores artesanales independientes”, las que sumadas componen el restante 92% de la membresía.

#### CUADRO 2

*Estructura ocupacional de la masa societaria de la SFSM La Fraternelle de Pigüé (1891-1934).*

TOTAL=214

Peones y jornaleros	Trabajadores especializados	Trabajadores artesanales independientes	Empleados	Profesionales	Comerciantes	Chacareros	Hacendados
2	1	27	7	5	48	122	2
1%	0,5%	12,6%	3,2%	2,3%	22,4%	57%	1%

Los “chacareros” predominaron, representaban el 57% de la masa societaria<sup>126</sup>. Los “comerciantes” (22,4%) fueron el segundo grupo ocupacional y los “trabajadores artesanales independientes” (12,6%), el tercero. Esta abrumadora mayoría de socios “chacareros” guarda relación con la inserción productiva preferencial de los inmigrantes franceses de la región.

En la asociación convivieron grupos socio-ocupacionales que tenían relaciones opuestas en el proceso productivo y la vida económica, a saber: “peones/jornaleros” y “chacareros”, “colonos-chacareros” y administrador de la empresa colonizadora, “chacareros” y representante de la casa de cereales Luis Dreyfus, “chacareros” y “carreteros”, “chacareros” y “rameros” o

Véase SARTELLI, Eduardo, “Entre la esencia y la apariencia, clase y estructura: ¿qué es un chacarero?” en: *XVI Jornadas de Historia Económica*, Quilmes, 1998, p.19.

<sup>124</sup> Debíó haber “chacareros” con residencias en el poblado de Pigüé. De hecho, los que tuvieron puestos directivos probablemente la poseían.

<sup>125</sup> Hay que tener presente los medios de transporte de la época carretas y carruajes. La difusión del automóvil en esta zona comienza a principios del siglo XX, haciéndose más importante hacia la década del 20.

<sup>126</sup> Las continuas referencias, que se sucedieron a lo largo de los años, sobre la suspensión de la Asamblea General del Enero “debido a los grandes trabajos de las cosechas” indica la importancia del sector entre la membresía. Véase *Libro de actas n° 1*, 1/10/1893, p.59. *Libro de actas n° 1*, 1/1895, p. 97. *Libro de actas n° 1*, 4/12/1898, p. 200. *Libro de actas n° 1*, 2/12/1900, p. 238. *Libro de actas n° 2*, 1/12/1912, p. 91. *Libro de actas n° 2*, 3/1/1915, p. 121. “En vista de la proximidad de los trabajos de la cosecha, el Presidente da como se hace de costumbre tres meses de vacaciones debiendo la próxima reunión tener lugar el primer sábado del mes de marzo de 1920.” *Libro de actas n° 2*, 1/11/1919, p. 216.

“panaderos”/“chacareros” y “propietario del molino harinero”. Estos sectores sociales, reunidos en ese espacio de sociabilidad étnico-cultural, reforzaban su identidad étnica nacional común, y así se minimizaban los conflictos internos por la distribución del *quantum* de la renta en una comunidad “jerarquizada y no igualitaria”<sup>127</sup>

En síntesis, la mayoría de los miembros eran “chacareros” (57%), grupo que mostró relativamente una baja participación en la dirección de la institución étnica. Sin embargo, constituyó el segundo grupo ocupacional de extracción de los dirigentes (33,4%). La mayor cantidad de dirigentes fueron “comerciantes” (47,6%), que eran el segundo grupo de reclutamiento de la membresía (22,4%), y se destaca el caso de los “profesionales” que representando sólo el 2,3% de la membresía, aportaron el 7,1% de los líderes de la asociación. Sobrerrepresentación de estos dos últimos grupos ocupacionales en las Comisiones Directivas debida a la mayor disponibilidad de tiempo de estas profesiones *white collar*, su patrón residencial urbano y su grado de alfabetización.

Podemos concluir, entonces, que La Fraternelle presentó un perfil pluriclasista –reclutaba a sus asociados entre todos los grupos socio-ocupacionales. Aunque atrajo a una proporción mayor de los sectores medios y altos de la comunidad migratoria francesa regional. Rasgos que compartía, en general, con las asociaciones mutuales étnicas y, en particular, con las francesas en la Argentina<sup>128</sup>.

---

<sup>127</sup> Lamentablemente no existen estudios cuantitativos sobre la estructura socio-ocupacional de la colectividad francesa regional. Andreu caracteriza a la comunidad gala regional como una “sociedad jerarquizada y no igualitaria” en la que existieron desde los albores de la colonia: propietarios desahogados que podían realizar inversiones, propietarios que tienen todavía hipotecada su tierra con la empresa colonizadora, inmigrantes que hicieron el viaje como domésticos al servicio de familias, o parejas u hombres jóvenes y solteros que únicamente contaban con su fuerza de trabajo. Véase ANDREU, Jean *et al.*, *Los averoneses en la pampa: fundación, desarrollo y vida de la colonia averonesa de Pigüé*, Argentina, 1884-1974., La Plata, Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires, Departamento de impresiones, 1986, pp. 42-44. Para la inserción económica y la estructura social de la comunidad francesa en Argentina. Véase OTERO, Hernán, *Historia de los franceses en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2012, pp. 177-202. El autor señala que la estructura social comunitaria estuvo surcada por profundas diferencias de clase.

<sup>128</sup> “El censo de mutuales de 1913 no es preciso en lo relativo a las ocupaciones, ya que inquiriere por la “profesión de la mayoría” de los afiliados (...) un 19% de las mutuales agrupaban a profesiones diversas y un 27% a ocupaciones de status social bajo (jornaleros, obreros, empleados, panaderos, herreros). El resto estaba compuesto por sectores medios, en particular comerciantes, industriales, propietarios y –en las zonas rurales y en las ciudades pequeñas- agricultores. En suma, los sectores medios y altos superaban holgadamente el 50%, proporción mayor que la que tenían en el conjunto del colectivo migratorio.” Véase OTERO, Hernán, “El asociacionismo francés en la Argentina. Una perspectiva secular”, en: *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, volumen 22/2, 2010-2011, pp. 5-6 (en línea)

## **CAPÍTULO VI. Política y administración interna de la Sociedad Francesa de SSMM La Fraternelle**

Los reglamentos de la asociación mutua establecieron un sistema de gobierno y administración democrático-igualitario. Sin embargo, la realidad política que subyacía en La Fraternelle distaba de lo que prescribía ese marco jurídico. La finalidad del capítulo es describir la vida política interna de la asociación para luego concentrarse en las disputas internas de la asociación originadas por su funcionamiento y administración.

### **Participación y gobierno**

Existieron distintas motivaciones no excluyentes (políticas, patrióticas, recreativas, culturales, económica-mutuales) de los inmigrantes al momento de afiliarse a la mutua. Un grupo de socios tenían motivaciones políticas, es decir, una voluntad de erigirse en dirigentes étnicos de la comunidad migratoria regional mediante el control y dirección de la asociación. Otro tipo de motivaciones eran las económico-mutuales, mediante la afiliación y el pago de la cuota mensual los socios obtenían una cobertura médica y seguro fúnebre. El tercer conjunto comprende a las motivaciones recreativo-culturales y patrióticas. Los inmigrantes y afiliados concurrían al salón social y participaban de diferentes eventos y actividades como: conmemoraciones patrias, bailes, conciertos, veladas literarias, teatrales, cinematográficas e incluso práctica de juegos y deportes. De esta manera la membresía se representaba a partir de su origen étnico compartido y se imaginaban integrantes de una comunidad. En este sentido, la presencia de socios protectores entre la membresía, que pagaban la cotización mensual pero no recibían los socorros, permite ver que la afiliación era un mecanismo para la afirmación étnica de los inmigrantes franceses y sus descendientes en la sociedad receptora.

A pesar de estos motivos a la hora de afiliarse, la mayoría de los asociados tuvo una relación funcional y apática con la vida institucional y política de la asociación, que se manifestaba en una recurrente baja participación de los socios en las reuniones y Asambleas Generales, aún en la Asamblea de abril en la que se elegía a la Comisión Directiva<sup>129</sup>. Este problema no fue exclusivo de las Asambleas, también se dio en las reuniones de Consejo Directivo, aunque en este órgano de gobierno se trató de una excepción y no de la regla<sup>130</sup>.

Las razones de la apatía hay que buscarlas en las expectativas que tenía el afiliado medio, que se orientaban principalmente a obtener los beneficios concretos que la membresía le otorgaba y

---

<sup>129</sup> En la Asamblea General de abril de 1896, votaron 48 miembros de los 159 socios inscriptos, lo que hacía un 30%, esta era una excepción, la participación regular estaba muy por debajo de esas cifras.

<sup>130</sup> *Libro de actas n° 1*, 4/4/1897, p. 157. De ahí que se decidiese con el tiempo reducir el número de sus integrantes, de 20 a 9, a los fines de lograr un mejor funcionamiento.

también a participar de actividades patriótico-recreativo-culturales que la institución organizaba, actuando como un espacio de sociabilidad cultural y étnica. Cabe agregar que el patrón residencial y actividades del grupo ocupacional mayoritario de la membresía (“chacareros”) contribuían al bajo nivel de participación en la asociación al estar alejados de la sede social<sup>131</sup>.

Esta situación de apatía de los asociados era fuertemente criticada por los dirigentes porque o bien obstruía el funcionamiento de la asociación por falta de quórum en los órganos de deliberación; o bien y más grave aún, podía conducir a los socios a desafiliarse<sup>132</sup>. Otro efecto del bajo nivel de participación fue favorecer la escasa rotación de un reducido número de dirigentes.

Entre 1891 y 1934 fueron 67 franceses los que ejercieron algún cargo en el *Bureau* de la asociación, en la mayoría de los casos, estos dirigentes desempeñaron a lo largo del período diferentes cargos durante varios años. Esta tendencia a la escasa rotación y a la perpetuación en los cargos se dio principalmente, en los dos cargos más importantes del *Bureau*: la presidencia y el secretariado. El primero lo ejercieron 8 personas a lo largo de los primeros 44 años de la asociación, todos lo hicieron al menos durante 3 años consecutivos<sup>133</sup>. El segundo lo desempeñaron 11 personas<sup>134</sup>, aunque hubiese una mayor rotación que en la presidencia, la situación no era muy distinta en tanto 6 de ellos lo hicieron por un mínimo de tres años<sup>135</sup>.

En síntesis, la vida política de esta institución se caracterizó por el bajo nivel de participación de la membresía en los órganos de gobierno; y la perpetuación de un reducido número de personas en la administración y gobierno de la entidad.

### **Los debates y disputas en los órganos de gobierno de la asociación**

La Fraternelle presentó una elevada cohesión interna del grupo dirigente y su masa societaria, gracias a que logró minimizar al interior de la asociación las tensiones presentes en la comunidad inmigratoria regional mediante: A) la construcción de un blindaje jurídico-reglamentario: estaban prohibidas explícitamente las discusiones políticas y religiosas, y eran punibles, también estaba prohibido durante las reuniones ocuparse de cuestiones políticas, religiosas y de sociedades secretas<sup>136</sup>. Estas normas fueron concebidas para evitar que la asociación étnica se convirtiera en

---

<sup>131</sup> *Libro de Actas n° 1*, 1/1/1893, pp. 28-29. Desde 1893 se suspendieron las Asambleas de enero por los trabajos en los campos, e incluso en algunos años también las reuniones de Comisión Directiva.

<sup>132</sup> *Libro de Actas n° 1*, 4/3/1900, pp. 217-218, “Es una pena que tantos socios estén desanimados por semejante indiferencia que no es aceptable, y que sin ningún motivo se retiren de la sociedad, de la cual cada uno debería llamar su madre.”

<sup>133</sup> Sylvain Cabanettes 8 años (1892-1899), Clément Cabanettes 3 años (1900-1902), Juan Baptiste Filhol 3 años (1903-1905), Jean Caussade 6 años (1907/ 1909-1913), Denis Cavallié 5 años (1908/ 1914-1917), José P. Gayraud 3 años (1918-1920), Augusto Issaly 13 años (1921-1933), Luis Ginestet (1934- ...).

<sup>134</sup> Tres de las cuales también fueron presidentes.

<sup>135</sup> Denis Cavallié 8 años (1892-1895/ 1897-1900), Théodule François 1 año (1896), Albert Alric 3 años (1901-1902/ 1907), Julien Cazeaux (1903-1904), Leon Fragnaur 1 año (1905), E. Bemon 3 años (1908-1909/ 1911), Auguste Issaly 6 años (1910/ 1915-1916/ 1918-1920), Luis Ginestet 3 años (1912-1913/ 1921), Etienne Vacheret 1 año (1914), Roberto Metzler 1 año (1917), Pedro Goguet 13 años (1922-1934).

<sup>136</sup> Artículo 47, *Reglamento de la SFSM La Fraternelle*, p. 35. Artículo 89, *op. cit.*, p. 41

una vía para canalizar expectativas político-ideológicas de sus miembros. La “asepsia política”<sup>137</sup> necesaria para la supervivencia de la institución, favorecía la cohesión entre la membresía y evitaba eventuales escisiones. B) La generación de un espacio institucional que fuese percibido como neutral, lo que se logró con la presencia entre su dirigencia de miembros con distinta orientación político-ideológica, relaciones con instituciones disímiles y preservando el salón social como un ámbito abierto a aquel que lo solicitara y pudiera rentarlo<sup>138</sup>.

En consecuencia, no se produjeron escisiones y fracturas político-ideológicas al interior de la asociación étnica; tampoco hubo grandes recambios en los cuadros dirigenciales, lo que refuerza la idea de un liderazgo poco numeroso que se sucedía en el control de la asociación sin una gran competencia interna<sup>139</sup>.

Esta cohesión interna no significó ausencia de debates y disputas, en ocasiones acaloradas, en los órganos de gobierno en torno al funcionamiento y administración de la asociación. Uno de los puntos de debate en la mutual tuvo relación con la administración de las prestaciones y servicios. Se debatió sobre la exigencia de un certificado médico para ingresar como socio<sup>140</sup>, la posibilidad de suspender los socorros durante un tiempo frente a los problemas económico-financieros por los que atravesaba la sociedad por la construcción de la sede social<sup>141</sup>, el pago de socorros a socios que no se encuentran al día con la cuota mensual<sup>142</sup>, el pago de una cuenta abultada a un socio por atención médica<sup>143</sup>, la cantidad de médicos (uno o varios) que la asociación debía tener para que los socios pudiesen elegir<sup>144</sup>. De hecho, el funcionamiento institucional generó discusiones que en ocasiones derivaron en enfrentamientos en torno al lugar de reunión de la asociación previo a la construcción de la sede social<sup>145</sup>, la veracidad del pago de la cuota social<sup>146</sup>; la expulsión o dimisión de socios por

---

<sup>137</sup> OTERO, Hernán, *Historia de los Franceses en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2012, p. 248.

<sup>138</sup> Por un lado entre la membresía se encontraba tanto Emile Flouret, hermano del cura Antoine Flouret y co-director del periódico católico local *El Pigüense* como Albert Alric quien apoyaba el programa secularizador de los gobiernos de la III República. Por otro lado, La Fraternelle mantuvo relaciones con instituciones que estaban enfrentadas, rentando el salón social a la Iglesia, al cura y también a la Logia Emilio Zola. Y la asociación también publicaba información en los periódicos locales de orientaciones ideológicas antagónicas: *El Pigüense* y *El Reflector* (liberal).

<sup>139</sup> Véase DEVOTO, Fernando y Alejandro, FERNÁNDEZ, “Mutualismo étnico, liderazgo y participación política. Algunas hipótesis de trabajo.” en: ARMUS, Diego (comp.), *Mundo Urbano y Cultura Popular. Estudios de Historia Social Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 1990, pp. 136-141. Nuestro caso coincidiría con la hipótesis formulada por los autores para los casos italiano y español, en los cuales a mayor conflicto, mayor participación y por el contrario, con bajo conflicto se da una baja participación.

<sup>140</sup> *Libro de actas n° 1*, 18/11/1894, pp. 93-94.

<sup>141</sup> *Op. cit.*, 6/2/1898, p. 183; 6/3/1898, pp. 185-188.

<sup>142</sup> *Op. cit.*, 3/4/1898, p. 189.

<sup>143</sup> *Libro de actas n°2*, 5/10/1913, pp. 100-101.

<sup>144</sup> *Op. cit.*, 19/4/1914, p. 106.

<sup>145</sup> “(...) el Secretario, D. Cavallié que representa a la Asamblea que en vista a que las salas de las reuniones se encontraría y realizan en una casa particular, podría causarnos molestias de una parte y la otra declara que estemos de acuerdo de entregar el Secretariado al Sr. L. Roumieux, hombre letrado y al mismo tiempo propietario del local que fue ofrecido a la Sociedad en reunión del 2 de Abril pasado (...) El Sr. F. Issaly se permite tomar la palabra y de imponerme que me obligarían a cumplir mi misión en cualquier local que fuese. En este momento la violencia se apodera de mí mismo (...)” *Libro de actas n°1*, 9/4/1893, pp. 41-44.

<sup>146</sup> *Libro de actas n°1*, 2/7/1893, pp. 50-52; *op. cit.*, 6/8/1893, p. 54.

“causar perjuicios” a la institución<sup>147</sup>, el mal desempeño en un cargo de la Comisión Directiva<sup>148</sup>, la incorporación de socios conflictivos<sup>149</sup>; las acciones inconsultas de miembros directivos sin la aprobación de la Comisión Directiva<sup>150</sup>, las omisiones de registro de actas<sup>151</sup>, reforma de los Estatutos<sup>152</sup> o la utilización no autorizada del nombre de la asociación, etc. Por último, las propuestas y proyectos que comprometían los recursos del arca social eran los que provocaban intensos debates: la construcción de la sede social<sup>153</sup>, compras, reparaciones y construcciones en la sede social<sup>154</sup>, pago a los tenedores de las acciones de edificación del salón social<sup>155</sup>, afiliación de La Fraternelle a la Federación Francesa de la Argentina<sup>156</sup>, edificación de un teatro francés<sup>157</sup>, creación de un Club Francés desde el seno de la asociación mutua<sup>158</sup>.

---

<sup>147</sup> *Op. cit.*, 5/8/1894, p.82; *op. cit.*, 19/8/1894, pp. 84-86.

<sup>148</sup> *Libro de actas n°2*, 30/6/1907, pp. 1-2; *op. cit.*, 15/4/1917, pp. 170; *op. cit.*, 5/8/1917, p. 178; *op. cit.*, 10/10/1917, p.179; *op. cit.*, 8/4/1918, p. 183.

<sup>149</sup> *Op. cit.*, 7/6/1908, p. 19.

<sup>150</sup> *Op. cit.*, 5/7/1914, p. 113.

<sup>151</sup> *Op. cit.*, 6/6/1915, p. 131; *op. cit.*, 18/4/1915, p. 144; *op. cit.*, 15/4/1917, p. 170.

<sup>152</sup> *Libro de actas n°2*, 1/4/1923, pp. 273-274; *op. cit.*, 22/4/1923, p. 276; *Libro de actas n° 3*, 11/11/1923, p. 2.

<sup>153</sup> *Libro de actas n° 2*, 17/4/1892, 24/4/1892, pp. 12-13.

<sup>154</sup> *Libro de actas n°2*, 18/5/1915, 6/6/1915, pp. 130-131; *op. cit.*, 18/7/1915, p. 136; *op. cit.*, 6/11/1915, p. 140; *op. cit.*, 10/6/1915, 2/7/1915, pp. 152-154.

<sup>155</sup> *Libro de actas n°2*, 22/4/1923, pp. 274-275; *Libro de actas n° 3*, 1/6/1924, pp. 19-20.

<sup>156</sup> *Libro de actas n°2*, 9/8/1914, pp. 115-116.

<sup>157</sup> *Libro de actas n°2*, 4/5/1920, pp.217-218; *op. cit.*, 18/4/1920, 30/5/1920, 4/7/1920, 15/7/1920, pp. 221-229.

<sup>158</sup> *Libro de actas n°3*, 11/8/1934, 8/9/1934, 23/9/1934, 5/10/1934, 27/10/1934, pp. 136-142; *op. cit.*, 3/1/1935, pp. 146-147.

## CAPÍTULO VII. La Sociedad Francesa de SSMM La Fraternelle en el entramado institucional francés local

La presencia de un conjunto de inmigrantes de una misma región o país de origen en una determinada zona de residencia no garantiza la existencia de una comunidad migratoria. El caso de La Fraternelle muestra que fue necesaria la organización de estructuras institucionales para mantener unidos a los inmigrantes franceses y sus descendientes; sobre todo si como en el caso del Pigüé de finales del siglo XIX se vivía un continuo flujo migratorio galo, se diversificaban las comarcas o regiones de origen de esos inmigrantes (más allá del Aveyrón) y la sociedad local se complejizaba estimulando formas de integración.

Este capítulo se propone analizar las relaciones tejidas por La Fraternelle con otras instituciones francesas de la localidad, específicamente, con la Agencia Consular de Francia y con la sucursal de la Société Philantropique Française.

El año 1891 fue el de la organización institucional de la colectividad francesa regional al crearse en Pigüé, por un lado, la Agencia Consular de Francia, por el otro, la mutual La Fraternelle. La primera posibilitaba que los inmigrantes y sus hijos pudieran seguir manteniendo vínculos con el Estado francés. La segunda cohesionaba a los inmigrantes franceses y sus descendientes en un espacio de referencia étnica. La emergencia de estas instituciones marcó una nueva etapa en el liderazgo étnico vigente hasta ese momento. Desde la fundación de la colonia el liderazgo étnico fue de tipo personal ejercido por Clemente Cabanettes<sup>159</sup>, y por la Comisión Municipal de la Colonia Francesa de Pigüé<sup>160</sup> formada íntegramente por franceses.

Las modificaciones en el liderazgo étnico regional respondieron a los cambios en las estructuras políticas regionales. En 1890, con la fundación del Partido de Saavedra, los pigüenses –entre los cuales la colectividad francesa era el grupo predominante en esa época– vieron truncados sus proyectos de crear un partido de Pigüé con cabeza en esa ciudad<sup>161</sup>. La nueva situación política se

---

<sup>159</sup> Véase CABANETTES, Emile, *Clement Cabanettes. Fundador de la colonia aveyronesa de Pigüé en la República Argentina*, Pigüé, Talleres Gráficos el Serrano, 1974.

<sup>160</sup> Se formó después de la fundación de la colonia, conforme a las disposiciones de la Ley de Corporaciones Municipales. Sus funciones eran llevar adelante la administración local y resolver amistosamente todas las cuestiones que se presentaran entre los vecinos. Dependía de las autoridades del partido de Coronel Suárez –creado en 1882. La formaban doce miembros: Francisco Gay (presidente), Silvano Cabanettes (vicepresidente), Alejandro Bras (secretario), Fermín Durand (Tesorero), Pedro Dussol, José Ginestet, Javier Touret, José Frayssinet, Amans Ginestes, Juan Bautista Azam, Fermín Gazagne y Francisco Aussel (miembros deliberantes). PERERA, Norma, “Pigüé. Cabeza de Partido. Antecedentes, causas y consecuencias. (Segunda parte)”, *Museo y Archivo de la Ciudad de Pigüé. Cuadernillos de investigación.*, n° 8, Pigüé, 2008., pp.- 3-4.

<sup>161</sup> La influencia de Cecilio López, fundador del pueblo de Saavedra, en las esferas de poder provincial fue decisiva para que el nuevo partido tuviese como cabecera a esa localidad. Fue un terrateniente que tenía sus propiedades en distintos partidos de la provincia. En la década de 1880 fue legislador de la Provincia de Buenos Aires y electo Presidente del Senado Bonaerense en 1903. También fue miembro de la Comisión Reformadora de la Constitución Provincial. Era un representante del partido “Unión Provincial”, luego partido Conservador. Su hijo, Juan Cecilio López Buchardo, doctor

tradijo en la disolución de la Comisión Municipal de la Colonia Francesa de Pigüé. Este reordenamiento institucional alejó a los franceses del centro de poder político comunal (localidad de Saavedra) y sirvió como impulso para una reorganización de la comunidad migratoria de cara a canalizar más eficazmente sus demandas, buscando conseguir una mayor visibilidad pública que sólo era posible convirtiéndose en un auténtico actor regional. Así los líderes étnicos pretendían cohesionar a la comunidad inmigratoria, controlando las nuevas las instituciones étnicas y erigiéndose en mediadores entre la comunidad francesa radicada en Pigüé y los Estados de origen y residencia.

El nuevo liderazgo étnico (1891) se basaba en ocupar cargos en las instituciones francesas locales: agente consular francés o directivos de la mutual étnica. En este contexto emergieron otros líderes comunitarios (Henri Marduel, Denis Cavallié, Eduard Antier, Jean Baptiste Renard, Jean Richard, Pierre Mazars), pero Clemente Cabanettes mantuvo su preponderante liderazgo. La Agencia Consular Francesa de Pigüé se creó como resultado de sus gestiones ante el Ministerio de Relaciones Exteriores en el Hexágono. Cabanettes fue nombrado agente consular el 1º de noviembre de 1891 por Charles Rovier –Ministro de Francia en la Argentina. Por su parte, su hermano Sylvain presidió en estos años la mutual y Clemente se desempeñó como socio honorario.

### **Relación de La Fraternelle con la Agencia Consular de Francia**

La agencia consular de Pigüé funcionó hasta 1944, fecha en que se trasladó al Consulado de Bahía Blanca<sup>162</sup>. La creación de la Agencia Consular francesa en Pigüé venía por un lado, a satisfacer las necesidades de los inmigrantes galos y sus descendientes que querían voluntariamente mantener vínculos con Francia, principalmente los jurídicos para poder regularizar su situación y mantener la condición de ciudadanos franceses. Por otro lado, la existencia del consulado servía para que el Estado francés mantuviera sus vínculos con la numerosa comunidad francesa, sin incurrir en costos (el cargo de agente consular en Pigüé era *ad-honorem*<sup>163</sup>).

Ya desde la emergencia paralela de la agencia consular y la mutual étnica se fueron entretejiendo vínculos personales y formales entre ambas. Los cuatro primeros funcionarios diplomáticos (Clemente Cabanettes, Denis Cavallié, Michel Etienne Simon y Jean Honoré) tuvieron distinto grado de relación con la mutual. Mientras que Clemente Cabanettes ocupó cargos en el *Bureau* después de su paso por la Agencia Consular, lo inverso ocurrió con sus dos sucesores, quienes

---

en Jurisprudencia, fue diputado provincial y nacional. Desde esos cargos intercedió a favor de Saavedra. En 1914-1915 ocupó el cargo de Comisionado Municipal del Partido de Saavedra. Véase LENIZ, Ester y Hugo GARCÍA, *Evolución histórica de Saavedra*, s/d, 1988, pp. 31-33.

<sup>162</sup> MEILLER, Enrique et Al. , *Sociedad Francesa “La Fraternelle”. Reseña histórica 1891-1991*, Pigüé, 2003., pp. 34-35. A lo largo de esos años ocuparon el cargo: 1) Clemente Cabanettes desde el 1 de Noviembre de 1891 al 12 de mayo de 1898, 2) Denis Cavallié lo sucede en 1901 hasta 1911, 3) Michel Etienne Simon de 1911 a 1926, 4) Jean Honoré de 1926 a 1941 y 5) Louis Ginestet de 1941 a 1944.

<sup>163</sup> Véase “Solicitada”, *El Reflector*, 29/07/1916.

primero fueron dirigentes de la sociedad de SSMM y luego, agentes consulares<sup>164</sup>. Por el contrario, Jean Honoré, ni siquiera estaba asociado a la mutual al momento de su designación como agente consular, por lo que inmediatamente solicitó su ingreso como socio<sup>165</sup>. La función de agente consular era incompatible con el ejercicio de cargos en La Fraternelle<sup>166</sup>, no obstante, Denis Cavallié se desempeñó en 1901 y 1902 como Verificador; y luego en 1908 como Presidente.

Según Meiller, el nombramiento de los sucesivos cónsules se hacía previa consulta a la Sociedad Francesa<sup>167</sup>. La Fraternelle en tanto asociación comunitaria regional era un actor que influía en el proceso de selección, no obstante, la decisión era tomada por las instancias consulares superiores<sup>168</sup>. Ya en posesión de su cargo los agentes consulares de Pigüé eran nombrados presidentes honorarios de la entidad mutual<sup>169</sup>, lo que era una práctica generalizada de las asociaciones francesas en la Argentina. La Fraternelle al otorgar ese cargo simbólico al diplomático francés de mayor jerarquía en la jurisdicción, reconocía al cuerpo diplomático francés en la Argentina, y por ende, al Estado francés. De esta manera generaba un canal formal de interacción entre la comunidad migratoria regional y el Estado de origen<sup>170</sup>. A su vez, este reconocimiento implicaba un grado subordinación relativa a las acciones que desde el aparato consular y el Estado francés se impulsaban para las comunidades francesas del exterior. Como afirma Otero la lógica que subyacía a la relación de las comunidades migratorias en el exterior y el Estado francés, era una lógica colonial<sup>171</sup>.

El cargo de agente consular tenía una doble naturaleza. Por un lado se trataba del representante del Estado francés en la región, y su designación era “desde arriba”, es decir, desde las estructuras jerárquicas y centralizadas del aparato consular. Por otro lado, su reclutamiento era “desde abajo”, es decir que, se trataba de un miembro de la comunidad migratoria regional que residía en la localidad. Esta doble naturaleza del cargo podía, en determinadas coyunturas entrar en una fuerte tensión y en colisión; dado que los intereses del Estado de origen y, los intereses de la comunidad

---

<sup>164</sup> Clément Cabanettes, Presidente (1900-1902); Denis Cavallié entre los cargos más importantes: Secretario (1892-1895 y 1897-1900), Presidente (1908 y 1914-1917); Michel Simon entre los cargos más importantes: Vice-presidente (1893 y 1895-1900 y 1902) y Vice-secretario (1901).

<sup>165</sup> *Libro de actas n°3*, 30/11/1926, pp.45-46. *Libro de actas n° 3*, 30/12/1926, p. 46.

<sup>166</sup> *Libro de actas n° 1*, 10/4/1892, pp. 10-11. “Sr. Clément Cabanettes habiendo sido elegido miembro del consejo, nos declara que su misión de Agente consular de Francia, no le permite ocupar ningún empleo en la Sociedad (...) Sr. Clément Cabanettes acepta ser Presidente honorario.”

<sup>167</sup> MEILLER, Enrique, *op. cit.*, pp. 34.

<sup>168</sup> En el caso de la Agencia consular de Pigüé era dependiente del consulado francés de Bahía Blanca y eran los cónsules de esta ciudad los que tenían la facultad de designar a los agentes. Decisión que luego debía ser refrendada en las instancias más altas del Estado francés, concretamente en el Ministerio de Relaciones Exteriores. Véase *El Independiente*, 11/5/1911, n° 599. *El Reflector*, 13/5/1911, n° 285. Véase “Agente Consular de Francia” *El Reflector*, 7/2/1914, n° 427.

<sup>169</sup> *Libro de actas n° 1*, 10/4/1892, pp. 10-11. *Op. cit.*, 17/4/1901, p. 243.

<sup>170</sup> El funcionario francés local publicaba en los periódicos locales las resoluciones del Estado francés sobre las leyes extraterritoriales e información para los franceses interesados en realizar trámites en la oficina consular. Véase “Agence Consulaire de France à Pigüé”, *El Reflector*, 12/8/1911, n° 298. “Agence Consulaire de France à Pigüé”, *El Pigüense*, 18/8/1912, n° 7. “Agence Consulaire de France à Pigüé”, *El Pigüense*, 25/8/1912, n° 9.

<sup>171</sup> Véase OTERO, Hernán, *Historia de los franceses en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2012, pp. 89-96. El Estado francés utilizó a las asociaciones del exterior como un elemento clave de la influencia económica y cultural francesa o incluso como engranaje de movilización militar y económica en períodos de guerra, sin acompañarla de un aporte financiero sustancial.

migratoria regional y sus instituciones podían ser disímiles. Los agentes consulares franceses de Pigüé tenían la tarea –como último engranaje del aparato consular francés en la región– de aplicar las leyes extraterritoriales, fundamentalmente las vinculadas a matriculación, ciudadanía y servicio militar<sup>172</sup>. Estas leyes atraían o alejaban a los emigrantes franceses y sus descendientes en virtud de lo beneficiosas que resultaran.

Los vínculos personales e institucionales (modo de elección y título honorífico) que se entretejieron entre La Fraternelle y la Agencia Consular de Pigüé generaron relaciones de reciprocidad e interdependencia que se tradujeron en acciones conjuntas y en apoyos mutuos<sup>173</sup>. A pesar de la fractura institucional de la comunidad migratoria regional que se produjo a partir de 1897, la Agencia Consular actuó como aglutinadora del entramado asociativo francés de Pigüé y de la colectividad regional, propulsando y/o participando de conmemoraciones o eventos particulares.

### **Relación de La Fraternelle con La Philantropique**

En 1897 se fundó en la localidad una filial de la Société Philanthropique Française<sup>174</sup>, cuya función era la asistencia médica de los enfermos, la que se prestaba en el Hospital Francés de Buenos Aires<sup>175</sup>. Esta nueva asociación francesa vino a establecer una relación de competencia con La Fraternelle, dado que sus funciones formales se yuxtaponían. La Philantropique vino no sólo a disputar masa societaria, sino también la representación de la comunidad francesa regional. Tras su fundación finalizó el monopolio de La Fraternelle, y se inició una nueva etapa de bicefalia asistencial en la colectividad francesa regional. Es probable que esta fundación fuera la institucionalización del desacuerdo que un sector de la comunidad migratoria gala regional había manifestado ante la instauración de La Fraternelle.

Más allá de esta división institucional, hubo reiterados intentos de unificación. El primero surgió de La Fraternelle. En la Asamblea General de abril de 1901, el presidente Clemente Cabanettes planteó que las dos sociedades deberían fusionarse por “el bien general”. La iniciativa no prosperó,

---

<sup>172</sup> “Agence Consulaire de France Pigüé”, *El Independiente*, 14/7/1910. “Aviso a los franceses”, *El Independiente*, 11/8/1910, n° 522. “Inmatriculación “Obligatoria”. En vista de la poca atención que hacen nuestros compatriotas, obligados al cumplimiento de la Ley 8 de abril 1910, su representante se permite repetirles públicamente por última vez. –El Agente Consular de Francia, D. Cavallié.”. “Avis aux Français”, *El Independiente*, 11/10/1903. “Los jóvenes franceses, nacidos en 1883, llamados a formar parte de la clase 1903, están invitados a presentarse del 1ero Octubre al 1ero Noviembre próximo, en la Agencia Consular de Francia, provistos de documentos que prueben su identidad, a fin de aprovechar las ventajas que les confiere la Ley del 15 de Julio 1889, sobre el reclutamiento.”

<sup>173</sup> *Libro de actas n° 1*, 8/4/1894, pp. 74-75. “Sr. Clément Cabanettes, ofrece poner a disposición de la Sociedad las piezas de la Agencia Consular, hasta que la construcción perteneciente a la Sociedad, pueda disponer de ella.”

<sup>174</sup> Véase OTERO, Hernán, “El asociacionismo francés en la Argentina. Una perspectiva secular”, en: *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, volumen 22/2, 2010-2011, pp. 2-3 (En línea). Esta sociedad tenía su casa matriz en la ciudad de Buenos Aires en el Hospital Francés. La Société Philanthropique Française du Rio de la Plata, fue la sociedad de beneficencia más importante de la Capital Federal, fue fundada por el cónsul general de Francia, Jean Baptiste Washington de Mendeville el 17 de septiembre de 1832. Se destaca entre sus realizaciones la creación en 1845 del Hôpital Français.

<sup>175</sup> Véase Pigüé. *Guía Ilustrada 9 de Julio de 1916*, pp. 20-21, 77.

probablemente, porque sólo buscaba captar a la membresía de La Philantropique sin generar nuevos cargos para el ingreso de sus dirigentes<sup>176</sup>.

Luego hacia la segunda mitad de 1903, desde las páginas del periódico local *El Independiente* no sólo se relataba los nuevos intentos de fusión, sino que también se fomentaba esa unión<sup>177</sup>. Ante los obstáculos puestos por ambas comisiones directivas, surgieron un par de propuestas de inmigrantes anónimos interesados en la unión. La primera fue la de “Un Fraternel” quien proponía decidir la cuestión en una Asamblea General Extraordinaria, donde fueran convocados separadamente los miembros de cada una de las dos sociedades. Una vez que el proyecto se aprobara en reunión general de las dos Asambleas en un local común, se procedería a la dimisión simultánea de las dos comisiones directivas y a la elección general de una nueva y única comisión que representaría a las dos sociedades fusionadas y administraría La Fraternelle reunida y fortificada por La Philantropique<sup>178</sup>. La segunda correspondió a “*Un Français*” de Arroyo Corto, quien en una solicitada titulada “*L’union fait la force*” sugería que las comisiones directivas de ambas asociaciones se reunieran para “sobrepone a los obstáculos y vencer las dificultades si las hubiera”. Luego se convocaría a una Asamblea General Extraordinaria que nombraría una nueva comisión común<sup>179</sup>. Estas dos propuestas planteaban dos caminos para llegar a un mismo fin. Mientras que la primera le asignaba un rol promotor a las Asambleas de las asociaciones, la segunda lo hacía con las Comisiones Directivas.

Un tercer intento de fusión se dio hacia fines de 1906. Esta vez fue “un hijo de francés” quien reimpulsó el proyecto y lo reposicionó en la agenda local de la comunidad migratoria regional, sus dirigentes y de la sociedad pigüense<sup>180</sup>. A diferencia de lo que había ocurrido antes, la cuestión no generó un debate en la prensa local, aunque probablemente si lo fuera al interior de la comunidad inmigratoria regional y en los grupos dirigentes de las asociaciones francesas. En julio de 1907 se reunió el Consejo Directivo de La Philantropique para tratar la cuestión de la unión<sup>181</sup>, pero nuevamente el proyecto no prosperó. En síntesis, las distintas propuestas e intentos de fusión no lograron superar la división institucional, incluso cuando aparentemente habían despertado una importante adhesión<sup>182</sup>.

---

<sup>176</sup> *Libro de actas n° 1*, 7/4/1901, p. 241. “El Presidente emite el voto, que las dos sociedades francesas existentes en Pigüé, deberían fusionarse, por el bien general. Los miembros presentes adhieren a esta propuesta, (...) los miembros de la Philantropique, que quisieran entrar en la Fraternelle, lo podrán hacer sin pagar el derecho de ingreso”.

<sup>177</sup> “Unión”, *El Independiente*, 28/6/1903, n° 93. “Unión de las sociedades francesas”, *El Independiente*, 19/07/1903, n° 95. “Vemos con profunda y sincera simpatía el movimiento que se ha iniciado entre los socios de ambas sociedades francesas en favor de la unión tan reclamada y que ya tarda en llegar.”

<sup>178</sup> “Carta interesante”, *El Independiente*, 23/8/1903, n° 103.

<sup>179</sup> “L’union fait la force”, *El Independiente*, 30/8/1903, n°104.

<sup>180</sup> “La voz del pueblo. Fusión de las sociedades francesas. Campeando por patriotismo y humanidad.”, *El Independiente*, 11/11/1906, n° 286.

<sup>181</sup> “Fusión de las sociedades francesas”, *El Independiente*, 28/7/1907, n° 323.

<sup>182</sup> “Los trabajos por la unión. Fusión de sociedades francesas”, *El Independiente*, 4/10/1903, n° 112. “Casi se puede asegurar que la unión es un hecho, pues la causa ahora cuenta con muchos y entusiastas partidarios”.

La fundación de La Philantropique y la imposibilidad de fusionar a ambas sociedades francesas obedecieron a una dinámica facciosa entre los dirigentes de las asociaciones, originada en las disputas por la ocupación de los cargos directivos<sup>183</sup>. Esta lógica cortesana<sup>184</sup>, favorecía la escisión en detrimento de la unión, porque al existir dos sociedades, había dos *Bureau*. Así las dirigencias de ambas sociedades prefirieron mantener los espacios simbólicos que cada una ya detentaba, sin entrar en un proceso de competencia interna bajo una única institución. De concretarse la fusión hubiera significado menor cantidad de cargos de “primera fila”<sup>185</sup> que algunos dirigentes no estaban dispuestos a resignar. Por otra parte algunos dirigentes de La Fraternelle consideraban a Luis Cazeaux –presidente de La Philantropique– “demasiado perturbador” para admitirlo como socio de la institución<sup>186</sup>. Por lo tanto, estos dirigentes o bien no querían aceptar a un competidor con intenciones de liderar la institución o bien querían evitar que la asociación se convirtiera en una vía para canalizar expectativas político-ideológicas, dado que Cazeaux era un reconocido republicano<sup>187</sup>.

Los inmigrantes franceses y sus descendientes se pronunciaban a favor de la unión de las dos sociedades francesas y criticaban esa lógica en la que prevalecían los intereses de la dirigencia por sobre los de la comunidad migratoria, así lo expresaba un “chacarero, hijo de francés”:

*“Parece que han sido opuestas algunas dificultades para avenir un acuerdo entre las comisiones de ambas sociedades francesas con el propósito de la unión. Antes que tan nobles intentos fracasasen se debe meditar seriamente las conveniencias de toda la colectividad, que hoy más que nunca, necesita aunarse (...) ¿Acaso no son hijos de una misma nacionalidad, de una misma familia, para no poder olvidar pequeñas y dañinas disidencias, que perjudican a todos sin beneficio para ninguno?”*<sup>188</sup>.

Otros destacaban que la fusión traería beneficios a los asociados de cada institución como a los miembros de la comunidad francesa, y que generaría un ingreso de compatriotas que no estaban afiliados.

*“Sin duda: nuestras dos sociedades vistas separadamente rinden inmensos servicios a sus miembros respectivos; pero ¿qué ocurriría, si una vez hecha la fusión, “la masa de sus asociados” atraerían a los indecisos y los tibios, agrupándose alrededor de una sola y misma bandera, la de la Unión Fraternal? (...) ¿Quién es el Francés que resistiría las ventajas reales de esta fusión y no se creería honrado de formar parte de una sociedad, que reuniría al mismo tiempo los beneficios de la caridad y la utilidad y los encantos de*

---

<sup>183</sup> “Carta interesante”, *El Independiente*, 23/8/1903, n° 103. “¿Cuáles serán las dificultades que se oponen a esta fusión? ¡Yo no las veo! Sin embargo, un sentimiento de orgullo exagerado, del cual no hay que estar orgulloso, se impone sobre el buen camino de esta noble idea que está en todos los corazones.”

<sup>184</sup> OTERO, Hernán, “El asociacionismo francés en la Argentina. Una perspectiva secular”, en: *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, volumen 22/2, 2010-2011, pp. 9-10.

<sup>185</sup> “Fiestas del 14 de Julio. La comisión de fiestas”, *El Independiente*, 17/6/1906, n°265. “(...) la colonia francesa representada en primera fila por su agente consular y los presidentes de *La Fraternelle* y *La Philantropique*”.

<sup>186</sup> *Libro de actas n° 2*, 7/6/1908, p. 19. “Referido al Sr. Louis Cazeaux, habiendo sido reconocido que él es demasiado perturbador para ser admitido, se procedió por votación, con boletas secretas, si él debía ser admitido como socio; el resultado fue que el Sr. Louis Cazeaux no fue admitido por cinco votos que decían –no– y siendo mayoría.”

<sup>187</sup> “Las pasadas fiestas del 14”, *El Reflector*, 17/7/1909, n° 200. Luis Cazeaux “Anatemizó (...) al clericalismo. Terminó aplaudiendo la energía desplegada por los gobiernos franceses con los poderes teocráticos”.

<sup>188</sup> “Unión de las sociedades francesas. Conviene perseverar”, *El Independiente*, 16/8/1903, n° 102.

*un centro social de esta importancia! El ejemplo atrae el ejemplo, el egoísmo desaparecerá, y dará lugar a las nobles aspiraciones y a los generosos sentimientos que conforman la esencia del carácter Galo. ¿Qué se necesita para ello mi querido Director? Un poco de verdadero patriotismo; desechemos esta mentirosa apatía que termina por matar el sentimiento, dejándolo en un letargo infundado.”*<sup>189</sup>

No obstante, la fractura institucional persistió y actuaba como barrera de afiliación de los inmigrantes franceses, alejándolos del entramado asociativo galo regional. Por el contrario, la fusión de las sociedades motivaba y hubiera impulsado a los galos a asociarse<sup>190</sup>.

La unión de las sociedades francesas era una demanda no sólo de miembros de la comunidad migratoria regional sino también de sectores de la sociedad pigüense (por caso la prensa), que consideraban que una única y poderosa institución podría impulsar y desarrollar proyectos y obras para la localidad de Pigüé. Según *El Independiente*, uno de los beneficios que podría traer era la construcción de un hospital local<sup>191</sup>.

Pese a esta división, las dos sociedades francesas no dejaron de realizar acciones conjuntas frente a determinadas coyunturas y de compartir una liturgia patriótica común como era anualmente el 14 de Julio<sup>192</sup>.

---

<sup>189</sup> “Carta interesante”, *El Independiente*, 23/8/1903, n° 103.

<sup>190</sup> “Fusión de las Sociedades Francesas”, *El Independiente*, 26/7/1903, n° 99. “La noticia de una probable unión de las sociedades francesas se ha extendido rápidamente por todo el partido y pueblos vecinos, teniendo honda repercusión y haciendo en todas partes decididos partidarios. (...) En Arroyo Corto, por ejemplo, entre el elemento francés, ha despertado vivísimo interés la unión y si esta llega a producirse están dispuestos a ingresar a la sociedad en compañía de sus connacionales que residen en Curamalán.” “Unión de las sociedades francesas”, *El Independiente*, 10/7/1903, n° 95. “La unión de las dos sociedades traería como inmediata consecuencia que se alistarían a sus filas muchos elementos que permanecen alejados, no tardando tiempo en formarse una sociedad distinguida y poderosa, que representaría dignamente a la colonia...”

<sup>191</sup> “Hospital”, *El Independiente*, 2/8/1903, n° 100. “Creemos que la futura gran sociedad francesa es la indicada para realizar la obra humanitaria.” “El Porvenir”, *El Independiente*, 9/8/1903, n° 101. “Unión de las sociedades francesas. Conviene perseverar”, *El Independiente*, 16/8/1903, n° 102. “(...) La separación en dos sociedades repito, no presta servicios a nadie, no conviene a los mismos franceses, porque debilita sus fuerzas como colectividad y le hace perder sus derechos, ni conviene al pueblo porque quedan sin hacer algunas obras que con la unión sería fácil empresa.” “Los trabajos por la unión. Fusión de sociedades francesas”, *El Independiente*, 4/10/1903, n° 112.

<sup>192</sup> “Carta interesante”, *El Independiente*, 23/8/1903, n° 103. “Que la Colonia Francesa lleve sus miradas hacia una época no muy lejana, donde la unión de confraternidad existía realmente entre la colectividad Francesa cuando ella era conmovida por una desgracia o una necesidad común.” “Unión de las sociedades francesas. Conviene perseverar”, *El Independiente*, 16/8/1903, n° 102. “Si los franceses no se hubieran unido para celebrar como merece la inmortal y gigante fecha del 14 de julio, estas no se hubieran, quizás, llevado a cabo, o al menos, no hubieran tenido la importancia que tuvieron.”

## CAPÍTULO VIII. Las líneas de conflicto político-ideológicas en la comunidad francesa de Pigüé. Clericales versus anticlericales

Este capítulo reconstruye las tensiones y conflictos político-ideológicos al interior de la colectividad francesa regional.

Como veremos, el enfrentamiento en Francia entre clericales y anticlericales, consecuencia del proceso de secularización que estaban llevando adelante los gobiernos republicanos<sup>193</sup> tuvo su repercusión en el grupo galo de Pigüé. Este conflicto clerical-anticlerical se ligó con el conflicto local entre católicos y laicistas-liberales. Así, durante la primera década del siglo XX se formaron en la localidad dos bloques opuestos: por un lado, el católico que reunía a las instituciones católicas locales, cuyos actores principales fueron los sucesivos curas y el periódico *El Pigüense*; y por otro lado, el laico-liberal integrado por el Comité Liberal de Pigüé<sup>194</sup> que se convirtió luego en la Logia Emilio Zola<sup>195</sup> y los periódicos *El Independiente* y *El Reflector*<sup>196</sup>.

Existían varias razones para que el conflicto francés y el enfrentamiento local repercutieran de modo particular en el seno de la comunidad regional. En primer lugar, desde la fundación de Pigüé en 1884, la Iglesia local estuvo bajo el control de sacerdotes franceses<sup>197</sup>. En segundo lugar, porque

---

<sup>193</sup> Entre 1877 y 1914 la vida política y religiosa de Francia se desarrolló con un telón de fondo de conflictos que oponían a clericales y anticlericales. Enfrentamientos que pesaron con fuerza en la política francesa de esos años. Durante ese período fueron pocas o breves las treguas, predominando una fuerte oposición entre una Iglesia anclada en posiciones clericales y una República que multiplicaba las ofensivas anticlericales. En 1877 en la Cámara de diputados se conformaron dos campos: en uno, todos los enemigos de la forma electiva y de la libertad religiosa; en el otro todos los enemigos de la herencia dinástica y del clericalismo. Desde 1879 sucesivos gobiernos republicanos (Jules Ferry, Waldeck-Rousseau, Émile Combes, Aristide Briand) buscaron garantizar mediante la puesta en práctica de un programa laico-secularizador, la neutralidad del clero en cualquier campo (educativo, funerario, hospitalario, etc.) y que la Iglesia permaneciera al margen de todo lo concerniente al ámbito público (prohibición de cruces y crucifijos en escuelas, tribunales, etc.) gracias a una política de exclusión, de separación; que lograrse recluir todo lo religioso al ámbito privado. Los republicanos establecieron todo una serie de separaciones que permitían afianzar la preeminencia absoluta del Estado y la libertad de conciencia de todos los ciudadanos, proceso que culminó con la Ley de Separaciones de los Iglesias y el Estado de 9 de diciembre de 1905. La ley Combes, como también se la conoce, abolía el Concordato y estipulaba que la República no reconocía ningún culto. Con la aprobación de la ley el programa laico quedó prácticamente agotado, y el problema social pasó al primer plano de la política francesa. Antes de la Gran Guerra quedó cerrada la etapa del activismo secularizador francés. Para más información véase ÁLVAREZ TARDÍO, Manuel, "Política y secularización en la Europa Contemporánea", *Historia Contemporánea*, n° 16, 1998, pp. 143-166. LALOUETTE, Jaqueline, "El anticlericalismo en Francia, 1877-1914", *Ayer*, n° 27, 1997, pp. 15-38.

<sup>194</sup> "Solicitada", *El Independiente*, 13/5/1906, n° 260.

<sup>195</sup> "Movimiento Liberal. Conferencia del Señor Troisi", *El Independiente*, 19/4/1908, n° 359. "Bajo el patrocinio del comité del Libre Pensamiento, el Sr. Eugenio Troisi, redactor del diario metropolitano *La Prensa*, dio el miércoles a la noche una conferencia sobre conclusiones liberales en el salón de la sociedad *La Fraternelle*. (...) El sábado el señor Troisi (...) dejó constituida una logia que se denomina Emilio Zola."

<sup>196</sup> E. Albornoz, director de *El Independiente*, y J. Llampayas, primer director de *El Reflector*, fueron vocales de la Logia. El director y propietario de *El Pigüense* era el cura local Antoine Flouret con su hermano Emile.

<sup>197</sup> En el contingente inicial (1884) se encontraba el sacerdote Alexis Domergue, lo que manifiesta la confesión católica de los franceses que fundaron el pueblo. La construcción de la iglesia católica local se llevó a cabo mediante una suscripción popular entre el vecindario de Pigüé, siendo los franceses importantes contribuyentes para la erección del templo, que se edificó siguiendo el modelo de la iglesia de Lourdes (Francia). Véase ANDREU *et al*, *Los averoneses en la pampa: fundación, desarrollo y vida de la colonia averonesa de Pigüé*, Argentina, 1884-1974., La Plata, Ministerio de economía de la provincia de Buenos Aires, Departamento de impresiones, 1986; pp. 202-204. Dice el autor "Durante

dos congregaciones católicas francesas desempeñaron desde su llegada – las Hermanas del Niño Jesús en 1888 y luego la de los Hermanos de las Escuelas Cristianas en 1905 –, un rol significativo en la educación a través de sus escuelas. En tercer término, dado que varios franceses adhirieron a la Logia que proponía un programa laicista<sup>198</sup>. Y por último, porque la disputa local remitía a la lucha político-ideológica en torno al proceso de secularización que se estaba desarrollando en el Hexágono.

Hasta el momento pudimos reconstruir cinco momentos de tensión o enfrentamiento entre clericales y anticlericales en el grupo francés regional.

1) Las protestas del Comité Liberal de Pigüé ante la instalación en la localidad en 1905 de los Hermanos de las Escuelas Cristianas<sup>199</sup>. De hecho, la llegada de miembros de la congregación a Pigüé se debió a la promulgación de las leyes laicas de la III República que separaron la Iglesia del Estado (ley Émile Combes de 1905) y suprimieron la enseñanza religiosa. De ahí que varios decidieron asentarse en la localidad bonaerense para poder continuar con su actividad misional y educativa. A pesar de la férrea oposición del Comité, la congregación religiosa logró asentarse entre abril de 1905 y septiembre de 1906, gracias al apoyo de la familia francesa Ginestet.

2) El surgimiento en 1908 de la Logia Emilio Zola proponiendo un programa laicista vino a confrontar con las instituciones católicas locales<sup>200</sup>. Al poco tiempo de fundada la Logia, el maestro e integrante de la Logia Juan B. Gaye tuvo que asistir a la Iglesia, por pedido de los padres de sus discípulos, para cuidarlos. En el templo el cura Fanton exigió que respetara su autoridad –sentarse, hincarse o pararse<sup>201</sup>.

3) Las conferencias científico liberales brindadas por Luis Arcos y Segovia o “ex padre Gonzalo”<sup>202</sup> en abril y junio 1913<sup>203</sup>. El conflicto entre Arcos y el cura de Pigüé, Antonio Flouret derivó en una

---

20 años la Iglesia mantendrá una referencia francesa, el sermón dominical es pronunciado en francés y los sacramentos de penitencia, matrimonio, bautismo, extremaunción, administrados en francés.”

<sup>198</sup> Para ver el acta de adherentes al comité Véase “Conferencia de Librepensadores. Formación de un Comité”, *El Independiente*, 3/4/1908, n° 357. “La conferencia del martes”, *El Reflector*, 4/4/1908, n° 133. Entre sus integrantes encontramos como vocales a: Alberto Alric, Juan B. Gaye y Luis Cazeaux.

<sup>199</sup> ANDREU, Jean *et al. op. cit.* p. 90.

<sup>200</sup> “Conferencia de Librepensadores. Formación de un Comité”, *El Independiente*, 3/4/1908, n° 397. “(...) tres puntos constituyen el Comité Libre Pensador, es decir: 1° *Requerir de los poderes públicos de la nación la reforma de la constitución nacional a fin de separar la iglesia del estado. Hacer prevalecer en las instituciones, en las leyes y en los reglamentos, y particularmente en la instrucción pública, los principios laicos.* 3° *Propender al establecimiento del divorcio que disuelva el vínculo matrimonial*”. “La conferencia del martes”, *El Reflector*, 4/4/1908, n° 133. “El martes tuvo lugar en el salón de la sociedad francesa La Fraternelle una conferencia (...) el Dr. Pedro Harriot hizo uso de la palabra (...) enalteció la educación laica (...) abogó por la supresión de las escuelas dirigidas por los frailes”.

<sup>201</sup> “Displicencias de Fanton”, *El Independiente*, 5/7/1908, n° 370. “A nuestro cura párroco le ha dado fuerte con las personas que van a la iglesia y no se les ocurre bailar a su compás. Al que no se hinca cuando a él toca la campanilla ¡cuidadito! porque nuestro vate se sulfura, y los increpa tête à tête como ha sucedido el día de San Pedro con el Sr. Juan B. Gaye. (...) Hace tiempo estando sentando, ante todo el público que estaba en la iglesia le dijo que se parara. El día de San Pedro estando de pie fue y le dijo de mala manera que se sentara. No está de más decir que esta vez como la otra escuchó impasible, sin inmutarse, como si hubiera sido una estatua de piedra. Esta actitud le hace poner tan nervioso a nuestro cura al extremo de hacerle perder los estribos.”

<sup>202</sup> Era un ex sacerdote católico español, que realizaba conferencias científico-liberales en las que impugnaba los dogmas y saberes de la Iglesia católica.

querrela judicial<sup>204</sup>. Previamente, el cura Flouret publicaba cartas abiertas a sus feligreses en la que descalificaba al orador, exhortaba a las familias y cristianos a no asistir<sup>205</sup>; y aconsejaba al conferencista no ser utilizado por el “reducido circulillo anticatólico” que explotaba su condición de ex-sacerdote católico<sup>206</sup>.

Las conferencias del “ex-padre Gonzalo” tuvieron lugar en el salón de La Fraternelle<sup>207</sup>. Esta cesión del salón social generó críticas hacia la institución, en especial hacia sus dirigentes y un debate al interior de la comunidad étnica sobre el uso de la sede social. Desde Bahía Blanca, “un hijo de Francia” escribió una carta abierta dirigida al Presidente de La Fraternelle, en la cual reprochaba que no hubiese existido una oposición a la cesión del salón por parte de los socios y fundamentalmente de los dirigentes. Este anónimo francés calificaba de “degradante” que el orador pronunciara en el salón francés su discurso contra la religión católica. Y por último, cuestionaba la neutralidad de La Fraternelle que parecía haberse convertido “en una pantalla de las logias”<sup>208</sup>. Esta crítica a la asociación provocó la respuesta de: “un français de La Fraternelle” y de “un socio de La Fraternelle” que expresaron su acuerdo a la libre cesión del salón de la entidad<sup>209</sup>. El “français” defendió al Presidente de la asociación señalando que no era responsable de lo que se hiciera en la sociedad y que la sala no pertenecía únicamente a los asociados, sino a todos los franceses<sup>210</sup>.

En medio de este conflicto entre los “mal llamados elementos liberales” y “los buenos cristianos”<sup>211</sup>, el cura Antoine Flouret apeló a su condición de líder étnico para imponer su voluntad a la comunidad migratoria francesa. A pesar de la influencia del sacerdote sobre “*Un groupe de français* [con] olor a incienso y sacristía” (católicos), éstos no le obedecieron y la tensión existente

---

<sup>203</sup> Véase “Conferencias científico liberales. Por el ex-Padre Gonzalo.”, *El Reflector*, 12/4/1913, n° 384. “Las conferencias del Ex-Padre Gonzalo.”, *El Reflector*, 19/4/1913, n° 385. “El Ex-Padre Gonzalo. La conferencia del miércoles”, *El Reflector*, 28/6/1913, n° 395.

<sup>204</sup> “Acusación criminal”, *El Reflector*, 5/7/1913, n° 396. “(...) Luis Arcos y Segovia (...) ha iniciado formal querrela contra el Dr. Antonio Flouret y don Emilio Flouret por injurias graves vertidas en un artículo publicado en una hoja local.”

<sup>205</sup> “Carta abierta”, *El Pigüense*, 29/6/1913, n° 95.

<sup>206</sup> “Carta abierta. A mis feligreses.”, *El Pigüense*, 13/4/1913, n° 73. “(...) Pues suponemos que las familias que tienen todavía algo de católico no harán por respeto propio y por el de sus hijos el honor de su presencia a un sacerdote apóstata, aún que sea dicho de paso tengamos dolor de ver que por una tolerancia bochornosa unas de esas raras familias proporcionen toda comodidad y no se ruborizan por aplaudir a esos mismos apóstatas o impíos que traicionaron a los educadores de sus propios hijos confiados todos a sacerdotes o frailes de honor, ciencia y de virtud.”

<sup>207</sup> Véase “Conferencias científico liberales. Por el ex-Padre Gonzalo”, *El Reflector*, 12/4/1913. “Las conferencias del Ex-Padre Gonzalo.”, *El Reflector*, 19/4/1913, n° 385.

<sup>208</sup> Véase “Carta Abierta”, *El Pigüense*, 20/6/1913, n° 94. “Señor Presidente: (...) Yo, señor, me sentí avergonzado y me resistí a creer cuando oí decir que allí tendrían lugar las famosas conferencias (...) Es muy de lamentar que nadie de los señores dirigentes de la sociedad francesa se haya acordado del consejo de Gambetta: “el anticlericalismo no debe ser artículo de exportación!” o será en cambio que a pesar de las apariencias de neutralidad, se haya convertido esa sociedad en una pantalla de las logias (...).”

<sup>209</sup> “Tribuna libre”, *El Reflector*, 28/6/1913, n° 395. Carta del *Français*: “sus estatutos dicen que se debe prestar o alquilar la sala todas las veces que ella sea pedida” Carta del socio: “La sociedad, a la que pertenezco, no ha tenido inconveniente en ceder su salón para una conferencia al ex-padre Gonzalo, como también se lo cedería a ese que lo critica si tuviera capacidad para conferenciar; pero como poco criterio debe tener al hablar en la forma en que lo hace, seguro estoy no nos honrará con su oratoria.”

<sup>210</sup> “Tribuna libre”, *El Reflector*, 28/6/1913, n° 395.

<sup>211</sup> “Carta Abierta”, *El Pigüense* 29/6/1913, n° 95.

no se transformó en un conflicto abierto<sup>212</sup>. De hecho, a los pocos días los franceses participaron en conjunto del festejo del 14 de Julio<sup>213</sup>.

4) El enfrentamiento clerical-anticlerical se desató nuevamente en 1916 entre Antoine Flouret y Albert Alric. El detonante fue la crítica del cura en *El Pigüense* al agente consular y otros franceses por no asistir a la conferencia patriótica por él dictada. El conflicto alcanzó la luz pública ligándose al problema de la insumisión, Alric explicaba que esa ausencia se debía a que el orador carecía de legitimidad y de “autoridad moral y patriótica” porque se trataba de un insumiso. Otras voces, como las de un tal Giacumin (seudónimo del escritor del artículo) se alzaron acusando al gobierno francés de sectario, de perseguir al clero y de haber llevado adelante durante la III República un proceso de secularización. Flouret por su parte consideró que Alric era “sectario” y enemigo del catolicismo<sup>214</sup>. Como veremos más adelante, este conflicto es significativo porque puso de relieve excepcionalmente la problemática cuestión de la insumisión, que había sido silenciada por la comunidad francesa regional.

5) El conflicto entre clericales y anticlericales estuvo a punto de reeditarse en 1918 con motivo de la conferencia patriótica dictada por el sacerdote francés Dabescat para promover y propagar las ideas de latinidad en la lucha ideológica contra los Imperios Centrales (teutones). El detonante fue la acusación que publicó *El Reflector* cuestionando la representatividad del religioso que, según el periódico<sup>215</sup>, no cumplía ninguna misión oficial del gobierno francés<sup>216</sup>. Sin embargo, Luis Cazeaux se manifestó para “no dejar duda la honradez de este distinguido caballero y dejar en buen concepto a la comisión que se había organizado para su recepción”<sup>217</sup>.

---

<sup>212</sup> “A moi con la piolite”, *El Reflector*, 5/7/1913, nº 396. “El buen padrecito, guiado por sus generosidades, sin duda, al no poder atrapar otra cosa ha intentado convertirse en amo de los franceses; éstos le dieron el *esquinazo* y en venganza quiso que se pelearan entre ellos. Pero no lo va a conseguir, pues a fuer de cuerdos le han comprendido la jugada y al unísono han respondido: *a moi con la piolites il vous plait*. Sí, y esto sea dicho en honor de la colectividad, en Pigüé no se conoce a ningún francés tan *desbocau* como el padrecito.”

<sup>213</sup> “14 de Julio”, *El Reflector*, 5/7/1913, nº 596. “Felizmente, la colectividad francesa, tras un esfuerzo de buena voluntad, realizará los festejos del simpático aniversario con el apoyo del vecindario en general.”

<sup>214</sup> Véase “Solicitada”, *El Reflector*, 29/7/1916. “Giacumin hace una ofensa al gobierno francés cuando él dice, “que un gobierno sectario haya perseguido al clero”. En Francia no existe ni ha existido jamás desde la República: “un gobierno sectario”; los gobiernos que existieron y que existen han sido siempre los verdaderos representantes del pueblo. La ley de separación de la Iglesia y del Estado a la que hace alusión Giacumin, fue votada por las cámaras sobre (el) Informe General presentado y hecho por el Sr. Aristide Briand entonces diputado y hoy gran hombre del Estado francés, jefe del gobierno de la Defensa Nacional actualmente. Esta ley era necesaria sin duda a los intereses de Francia ya que el Parlamento la votó y el clero serio y consciente de su misión la aceptó.” “Carta abierta al Señor Antoine Flouret, cura de Pigüé”, *El Reflector*, 12/8/1916.

<sup>215</sup> “A los desprevenidos”, *El Reflector*, 11/5/1918, nº 673. “Francia y la Iglesia”, *El Reflector*, 25/5/1918, nº 675.

<sup>216</sup> “El cura Dabescat”, *El Reflector*, 13/4/1918, nº 669. “el cura Dabescat, desempeña en la Argentina ninguna misión de confianza del gobierno francés, como nos habían manifestado y que se sirve de esa mentira para mejor poder explotar dinero al público, dinero que utiliza en su exclusivo beneficio.”

<sup>217</sup> “Accedemos gustosos”, *El Reflector*, 27/4/1918, nº 671. “Siendo siempre un ferviente admirador de las ideas de Voltaire, Jean Jacques Rousseau, Danton, Robespierre y de Combes, de Clemenceau, Bourgeois, Briand, Viviani, etc. sobre las ideas democráticas implantadas por estos apóstoles de las doctrinas republicanas y enemigo de todo lo que lleva disfraz, me permitiré aclarar el asunto en nombre de la justicia y de la verdad con pruebas en mi poder. El señor Olivier Dabescat capellán militar, verdadero compatriota, voluntario a los 48 años en defensa de la patria, condecorado de la medalla militar y de la cruz de la Legión de Honor en el campo de batalla por hechos de guerra, herido por sus hazañas, está desempeñando una misión en esta República por cuenta del gobierno francés.”

## CAPÍTULO IX. La Fraternelle en acción. Sus funciones, de la letra a los hechos

Este capítulo pretende reconstruir el funcionamiento de la entidad mutual a través de sus actividades, lo que nos permitirá comprender las múltiples y específicas funciones (patrióticas, culturales, recreativas, beneficencia) que desarrolló durante el período 1891-1934. Pretendemos demostrar que La Fraternelle fue un ámbito de sociabilidad y de interacción cultural orientado al fortalecimiento de la solidaridad étnica. Por su intermedio la dirigencia étnica logró conservar la identidad étnica del grupo en el país de residencia y dotar de una imagen homogénea tanto a La Fraternelle como a la comunidad francesa regional frente a la diversidad de orígenes regionales de los inmigrantes, las diferencias sociales, al clivaje político-ideológico y a la fractura institucional de la colectividad. Para ello los dirigentes de La Fraternelle elaboraron un discurso aglutinador y realizaron acciones que cohesionaban a los miembros de la comunidad migratoria regional, en las que la identificación nacional francesa se imponía frente a otras múltiples (aveyronés, obrero, católico, republicano, etc.).

En muchos casos estas acciones fueron generadas con el posicionamiento institucional ante acontecimientos del país de origen<sup>218</sup>. Analizamos primero la celebración del 14 de julio; luego, las acciones comunitarias ante una serie de acontecimientos traumáticos sucedidos en Francia y en sus departamentos de ultramar: el magnicidio de Sadi Carnot (1894), el “desastre” de Martinica (1902) y la Gran Guerra (1914-1919). Estas expresaban sentimientos de solidaridad amplios y manifestaban la imposibilidad de ruptura de los inmigrantes franceses de la región con su país de origen. Por último, se mencionan otras actividades que evidencian otras funciones de la mutual étnica.

### 14 de julio

En 1892 Pigüé celebró por primera vez el 14 de julio<sup>219</sup> y así lo hizo en forma ininterrumpida – excepto con el deceso en Bs. As. del fundador de Pigüé, C. Cabanettes – hasta 1930. Con los años la fiesta creció, no solo participaba la colectividad francesa, sino también la sociedad toda y sus instituciones. Con el tiempo los festejos formaron parte de la idiosincrasia<sup>220</sup> de la localidad bonaerense.

---

<sup>218</sup> OTERO, Hernán, *Historia de los franceses en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2012, p. 296. El autor afirma que la historia comunitaria dependió fuertemente de coyunturas externas que fueron más decisivas que las evoluciones del país de recepción.

<sup>219</sup> “Sociedad Francesa de Socorros Mutuos “La Fraternelle””, *El Reflector*, 4/12/1934; *Libro de actas n° 1*, p. 20.

<sup>220</sup> “14 de Julio”, *El Reflector*, 5/7/1913, n° 396. “Pigüé, sin la tradicional fiesta del 14, hubiera aparecido como faltándole algún adorno que afeara su estética, pues ésta está tan arraigada en las costumbres del pueblo que ha formado y forma parte de su propia idiosincrasia.”

Para la organización de estos festejos se formaba un comité *ad-hoc*. En general, lo impulsaban e integraban el agente consular y los directivos de La Fraternelle y La Philantropique. En ocasiones, se convocaba a una reunión abierta de compatriotas para integrar ese comité. Durante la Gran Guerra, el festejo del 14 de julio pasó a estar organizado por el Comité Patriótico de Damas Francesas de Pigüé<sup>221</sup>. En 1918 se formó una comisión local a pedido del comité de París, con el fin de festejar la toma de la Bastilla y al mismo tiempo reunir fondos para los huérfanos de la guerra<sup>222</sup>. En 1919 se volvió a la dinámica de organización previa al conflicto bélico. Sin embargo, en la década de 1920 los festejos ya no generaban el entusiasmo de antaño en la comunidad migratoria regional<sup>223</sup>, por lo que la organización recayó en la Comisión Directiva de La Fraternelle. En 1930 se decidió no celebrar la fiesta nacional francesa<sup>224</sup>.

Los festejos transcurrían durante los días 13, 14 y 15 de julio, mientras se desarrollaba un variado programa de actividades, algunas abiertas y otras cerradas donde sólo participaban los sectores privilegiados, de notables y dirigentes de la comunidad migratoria regional y de la sociedad pigüense<sup>225</sup>. Estas actividades cumplían múltiples funciones: A) patrióticas, la dirigencia étnica controló los “lugares de memoria”<sup>226</sup> (*drapeaux, Marselleise, retraite aux flambeaux*<sup>227</sup>) y los discursos patrióticos de tono nostálgico pronunciados durante los festejos<sup>228</sup>. Así, se erigían en

---

<sup>221</sup> “13 y 14 de Julio de 1915”, *El Reflector*, 3/7/1915, n° 497. “14 de Julio. Su conmemoración”, *El Reflector*, 17/7/1915, n° 499. “Balance de la Cruz Roja Francesa”, *El Reflector*, 14/8/1915. “El 14 de Julio”, *El Reflector*, 15/7/1916. “14 Julliet 1917. Le Comité Patriotique de Dames Françaises de Pigüé a la Colonie Française”, *El Reflector*, 16/6/1917, n° 626.

<sup>222</sup> “Fiestas del 14 de Julio”, *El Reflector*, 13/7/1918, n° 871. “Balance de los festejos del 14 de Julio Pro-huérfanos de la guerra”, *El Reflector*, 21/9/1918, n° 881.

<sup>223</sup> *Libro de actas n° 2*, 20/6/1921, p. 242. *Libro de actas n° 2*, 11/6/1922, p. 256. *Libro de actas n° 3*, 21/6/1925, p. 29. “La colectividad francesa no habiendo respondido al llamamiento hecho (...), la Comisión de La Fraternelle resolvió festejar privadamente y entre sus socios el catorce de Julio (...).”

<sup>224</sup> *Libro de actas n° 3*, 10/6/1930, p. 81. “Los miembros presentes contestaron que visto que la Colectividad francesa no había contestado al llamado hecho por el Señor Juan A. Honoré, Agente Consular de Francia y del Presidente de la Sociedad Francesa, para formar una Comisión de fiestas, resuelven no formar comisión y no festejar el catorce de Julio.”

<sup>225</sup> “Las fiestas 14 de Julio. Gran éxito”, *El Independiente*, 21/7/1907, n° 322. “en el salón de La Fraternelle (...) se notaba la presencia de las principales familias de la colonia, como igual de otras nacionalidades que habían sido invitadas confraternamente por el comité de festejos.” “Las fiestas francesas”, *El Independiente*, 19/7/1908, n° 372. “La sala de La Fraternelle estuvo llena de público, distinguiéndose en los palcos las principales familias de nuestra sociedad.”

<sup>226</sup> Norá define como lugares de memoria cualquier entidad significativa, de tipo material o idealista, que la voluntad humana o el tiempo convirtieron en un elemento simbólico del patrimonio de la memoria de una comunidad. Se trata de un resultado (material o inmaterial) de la actividad humana, que tiene un gran valor simbólico para una comunidad. Caracterizados desde tres dimensiones: material, simbólica y funcional, todos ellos con grados diferentes, aunque necesariamente siempre presentes. Un minuto de silencio, que parecería el ejemplo extremo de una significación simbólica, es, al mismo tiempo, el recorte material de una unidad temporal y sirve, periódicamente, para un llamado concentrado al recuerdo de alguien. Lugares de memoria son “puntos de cristalización” de la memoria colectiva. No es cualquier lugar el que se recuerda, sino aquel donde la memoria actúa (capacidad para perdurar y ser incesantemente remodelado, reabordado y revisitado). NORA, Pierre, “Entre Mémoire et Histoire: La problématique des lieux” en: NORA, Pierre (dir.), *Les Lieux de Mémoire*, t. 1: *La République*, París, Gallimard, 1984, pp. XVII-XLII.

<sup>227</sup> Bandera, himno nacional y marcha de antorchas que daba inicio, el día 13 a la noche, a la fiesta del 14 de julio.

<sup>228</sup> “La Marseillaise”, *El Reflector*, 10/7/1909, n° 199. Auguste Issaly escribió “¡Franceses, amemos el canto de nuestro bello país! Un gran patriota para todos nosotros la creo. Saludemos a la bandera, la de nuestros ancestros. Que es blanca, roja con azul de los cielos.” “Le jour de gloire est arrivé”, *El Reflector*, 10/7/1909, n° 199. “Festejos del 14”, *El Independiente*, 20/7/1902, n° 56. “Las pasadas fiestas del 14”, *El Reflector*, 17/7/1909, n° 200. “El 14 de Julio”, *El Reflector*, 15/6/1911, n° 294. “14 de Julio”, *El Reflector*, 20/7/1912, n° 345. Juan Caussade dijo: “(...) el 14 de Julio

garantes de la identidad comunitaria francesa en la sociedad receptora. En este sentido, todas las mañanas de los 14 de julio se realizaba una “procesión cívica” que partía del salón de La Fraternelle donde se concentraba la colonia francesa. En el trayecto se iban incorporando distintas instituciones de la sociedad civil local hasta llegar a la casa del agente consular de Francia, donde se saludaba a la autoridad francesa de Pigüé y se pronunciaban discursos. Tras la incorporación del agente a la columna se volvía al punto de partida; B) lúdico-recreativo-culturales (tómbola, banda de música, velada literaria, musical y teatral, baile social, gran baile popular, conciertos, carreras de sortija, de embolsados, juegos, palo enjabonado, bazar-rifa, fútbol); C) sociales y políticas: lunch y banquete con dirigentes de las asociaciones locales (como la italiana La Fratellanza, Española de SSMM); y autoridades políticas y policiales locales (Intendente de Saavedra y Comisarios); D) beneficencia: distribución de víveres a los pobres de la localidad o connacionales necesitados; E) económico: el saldo que arrojaba la fiesta era depositado por la comisión organizadora en la caja de La Fraternelle, por ceder gratuitamente la sede social durante los festejos.

Durante los festejos la colectividad francesa tenía una fuerte visibilidad pública en el espacio pigüense, y sus miembros reafirmaban ser integrantes de una comunidad étnica. Las comisiones organizadoras solicitaban embanderar los frentes de las casas y comercios; y a éstos mantuvieran cerradas esos días sus puertas. Por esta razón, los dirigentes de La Fraternelle utilizaban a esa fecha para darle notoriedad a sus actos ya sea ante los socios<sup>229</sup>, la comunidad inmigratoria y/u otros actores de la sociedad civil y política. También para los integrantes de la comunidad francesa era un espacio de sociabilidad étnico-cultural, donde se hablaba en francés, sobre la madre patria e incluso era una oportunidad para formar pareja<sup>230</sup>.

El 14 de julio era un triple mecanismo de aglutinación y cohesión: espacial, étnico e institucional. Los galos y sus descendientes esperaban con ansias esos días en que se reunían y festejaban junto a otros compatriotas<sup>231</sup>. Era también el momento del año en que Pigüé se convertía en el punto de aglutinación de los franceses de la región<sup>232</sup>.

---

Señores, es el germen de la libertad, de la igualdad y de la fraternidad que se expandió en el mundo, y es más para nosotros, queridos compatriotas, encarna en nosotros la Patria lejana, cuyo amor por ella aumenta a razón de la distancia que nos separa. Es para nosotros una fiesta con doble título por un lado, festejamos el advenimiento de los derechos del hombre, por el otro, nuestra querida Francia que amamos y deseamos ver siempre fuerte y próspera.” Luis Cazeaux durante un banquete: “Estoy feliz, al mismo tiempo demostramos que a pesar de la inmensa distancia que nos separa de la patria en nada disminuye el amor que nosotros le profesamos.”

<sup>229</sup> *Libro de actas n° 1*, 4/6/1893, p. 49. “Se decidió que la piedra fundamental será colocada el próximo 14 de Julio”. Piedra fundamental que se colocaría en el terreno adquirido para la construcción de la sede social.

<sup>230</sup> “Las fiestas 14 de Julio. Gran éxito”, *El Independiente*, 21/7/1907, n° 322. “(...) no faltando parejas en toda la noche. Esta vez no hubieron señoritas quejas por falta de compañero.”

<sup>231</sup> “Fiestas del 14 de Julio. La comisión de fiestas”, *El Independiente*, 17/6/1906, n°265. “El 14 de Julio. Su festejo en Pigüé”, *El Reflector*, 19/7/1913, n° 398. “Estas fiestas coinciden casi siempre, precisamente, con la época que se dan por terminados los trabajos de aradas y siembras (...) espera con ansia los días de la fiesta, abandona la habitación rural y llega al pueblo anhelante de participar en el regocijo público”

<sup>232</sup> “14 de Julio”, *El Independiente*, 14/6/1903, n° 93. “14 de Julio”, *El Reflector*, 22/6/1912, n° 342. “Señor Director de EL REFLECTOR Pigüé. Hágame el favor de decirme si este año mis compatriotas de Pigüé no piensan festejar (como en otros años) el 14 de Julio, aniversario de la caída de la Bastilla. Le hago esta pregunta porque me han dicho que no

Como mecanismo étnico-nacional logró soterrar las identidades regionales y licuar las diferencias sociales, homogeneizando al sujeto étnico-inmigratorio. El 14 de Julio se impuso sobre las referencias regionales, incluso sobre la predominante presencia aveyronesa en la región. Las instituciones étnicas y sus dirigentes optaron por la referencia nacional-estatal en detrimento de la referencia regional aveyronesa para poder incluir a los inmigrantes franceses no aveyroneses y construir una comunidad más numerosa. A su vez, los festejos reunían a distintas clases y sectores sociales de la colectividad. El pedido público de “un francés obrero” por la realización del 14 de julio muestra que era un espacio de sociabilidad común, de solapamiento de franceses “pobres” y “platudos”<sup>233</sup>.

Por último, los festejos actuaban como un mecanismo de cohesión del entramado institucional galo de Pigüé. De 1892 a 1897, La Fraternelle y la Agencia Consular Francesa fueron las que organizaban los festejos. A partir de 1897 con la fundación de La Philantropique, la unidad de los festejos pareció correr riesgos. Sin embargo, ambas asociaciones étnicas comunitarias supieron organizar en conjunto los festejos del 14 de julio, conformando una comisión *ad-hoc*. La participación conjunta en la organización y festejos de las dos instituciones comunitarias francesas bajo la articulación del agente consular francés (presidente honorario) permitía recrear la unidad de la colectividad francesa regional.

En 1908 en una reunión de Consejo Directivo de La Fraternelle sus miembros se autoerigieron como la comisión de fiestas del 14 de julio<sup>234</sup>, monopolizando la representación institucional de la comunidad en la celebración. Los dirigentes de La Philantropique protestaron porque esta decisión parecía haber sido tomada “autoritariamente y sin asentimiento de la colonia francesa”; y pidieron que se convocara a la colonia, como era la costumbre, para nombrar a la comisión, evitándose de esta manera una escisión entre los miembros de la colectividad. Finalmente, tuvo lugar una reunión

---

van a hacer ninguna fiesta, y como siempre voy a Pigüé para ese día, quiero saber si no hay nada para ir en todo caso a otra parte. (...) *Un francés*. Jacinto Arauz, 16 de Junio 1912.” “El 14 de Julio. Su festejo en Pigüé”, *El Reflector*, 19/7/1913, n° 398. “(...) pues no solamente la población urbana se resentiría sin los festejos sino la parte rural, aquellos que arrancan el fruto a la tierra con el sudor de su frente, para quienes los aniversarios patrios significaban días de holgorio, anhelados como sueños de ventura en la soledad del rancho o de la casita campera.” “El baile popular”, *El Reflector*, 18/7/1914, n° 447. “Preparado el baile popular (...) viéndose el salón concurridísimo de familias del pueblo, de la campaña y de los pueblos vecinos, las que al tener conocimiento de la fiesta se trasladaron a la localidad, a disfrutar un rato de expansión para sus espíritus.”

<sup>233</sup> “Voz del pueblo”, *El Independiente*, 30/6/1907. “Una mala noticia, señor director, los franceses este año no hacen fiesta en conmemoración de la toma de la Bastilla. ¿Por qué tan mala noticia? Porque de los franceses ricos ninguno, señor director, quiere cargar con el incómodo de la presidencia. ¿Acaso, me dirá usted no es igual un pobre para presidente? Sí señor, pero los pobres creen que no les corresponde por ser pobres, y los platudos no quieren saber nada. Esa es la cuestión. Es una lástima que en el pueblo de los franceses no se pueda hacer la fiesta nacional francesa! Yo creo que no es porque ha caído el patriotismo, es porque no nos podemos comprender. Sin embargo, no debemos dejar que nuestra fecha pase olvidada. No! Mil veces no! Aunque cueste un sacrificio hagamos algo los franceses. Saluda al señor director, *Un francés obrero*.”

<sup>234</sup> *Libro de actas n° 2*, 24/5/1908, p. 18. “14 de Julio”, *El Reflector*, 30/5/1908, n° 141.

para lograr la unión de los festejos y la nueva comisión estuvo formada por el agente consular y las comisiones directivas de las dos asociaciones francesas<sup>235</sup>.

Mientras como vimos los proyectos de fusión siempre resultaron fallidos, ambas sociedades parecieron poder neutralizar sus conflictos y tensiones a la manera de una *pax* transitoria para la organización de la toma de la Bastilla. De esta manera, las dirigencias étnicas priorizaban la realización de un único festejo consensuado, frente a un posible doble festejo que pusiera en evidencia la división, y en cuestión la identidad de la comunidad francesa<sup>236</sup>.

### **Honras fúnebres a Sadi Carnot**

El magnicidio Sadi Carnot<sup>237</sup> causó una profunda conmoción en Francia. Su prestigio y popularidad hicieron que fuera honrado con un elaborado funeral público en el Panteón de París donde fue enterrado. Este evento también conmovió a las comunidades francesas de la Argentina<sup>238</sup> que replicaron los componentes de la liturgia que caracterizaban a este tipo de actos en la Madre Patria. Los funerales republicanos –tal como se practicaban en Francia en esos años– constituían un sofisticado y denso ritual de pasaje comunitario dotado de una clara dimensión política. Ésta reposaba en que los funerales tenían una doble función: integradora (reunión solidaria de los miembros de la nación en torno a los valores de la República) y excluyente (dejaba fuera a los no adherentes a los valores encarnados por el fallecido, en este caso, a los anarquistas)<sup>239</sup>.

En Pigüé se realizaron honras fúnebres en memoria del difunto presidente organizadas por los directivos de La Fraternelle. La presencia del difunto fue a través de una representación pictórica, un retrato confeccionado por Puech<sup>240</sup>, que fue el elemento central del acto conmemorativo que se llevó a cabo en el exterior del galpón que funcionaba provisoriamente como Iglesia local.

---

<sup>235</sup> “A la colonie Française de Pigüé”, *El Independiente*, 31/5/1908, n° 365. “La unión en las fiestas francesas”, *El Independiente*, 21/6/1908, n° 368. “Fiestas 14 de Julio”, *El Independiente*, 28/6/1908, n° 369. “En la reunión tenida el domingo auspiciada por dos franceses de buena voluntad y espíritu contemporizador, los señores Juan Caussade y Juan Honoré, por los presidentes de las sociedades La Fraternelle y La Philanthropique se resolvió unirse en un estrecho y fraternal abrazo para acumular entusiasmos (...) la voz de la sangre ha hecho recordar con la aproximación de la gran fecha de que todos son hermanos como hijos de una nación y como hijos también de la madre y santa libertad que surgió más hermosa en la revolución francesa. Con estas palpitaciones en el pecho y el amor que todos alimentan por la gran fiesta francesa y pigüense se olvidaron las pequeñas cuestiones de familia, y las comisiones de ambas sociedades se han unido en solemne compromiso de trabajar en común porque la fiesta de la patria tenga un gran resultado.” “Las fiestas del 14 de Julio”, *El Reflector*, 4/7/1908, n°146.

<sup>236</sup> “Reunión de franceses”, *El Independiente*, 3/6/1906, n° 263. “Esta convocatoria obedece al deseo de combinar ideas y de unificar voluntades para nombrar una comisión encargada de todos los trabajos tendientes a celebrar la fiesta patria francesa”. “14 de Julio”, *El Reflector*, 20/7/1912, n° 345. “En estas fiestas, hemos notado siempre que el mejor atractivo de ellas lo constituye la unidad de criterio en todos los presentes”.

<sup>237</sup> Cuarto Presidente de la Tercera República Francesa (3 de diciembre de 1887 - 25 de junio de 1894). El 24 de junio de 1894, tras haber dado un discurso durante la celebración de un banquete público en Lyon fue acuchillado por un anarquista italiano llamado Sante Gerónimo Caserio, muriendo el día siguiente. Véase [http://www.larousse.fr/encyclopedie/personnage/Marie\\_Fran%C3%A7ois\\_Sadi\\_Carnot/111813](http://www.larousse.fr/encyclopedie/personnage/Marie_Fran%C3%A7ois_Sadi_Carnot/111813).

<sup>238</sup> Para las honras fúnebres que la comunidad francesa de Buenos Aires realizó. Véase OTERO, Hernán, *Historia de los franceses en la Argentina*, pp. 317-318.

<sup>239</sup> OTERO, Hernán, *op. cit.*, p. 318

<sup>240</sup> Artista francés que residió en Pigüé.



Fotografía nº 1. Honras fúnebres a Sadi Carnot organizadas por los dirigentes de la asociación mutual *La Fraternelle* en Pigüé (1894).

Esta ceremonia cívico-religiosa tuvo como función ideológica destacar el modelo del político y presidente republicano conciliador<sup>241</sup>, como una figura de unión por sobre las tensiones político-ideológicas provocadas por el proceso de secularización en Francia.

La representación funeraria permitía por un lado, cohesionar a la comunidad migratoria regional por sobre las diferentes orientaciones respecto a la relación entre Estado e Iglesia; y por el otro, reforzar la presencia de la institución étnica como espacio mutual-neutral que atrajera a aquellos que eran refractarios a afiliarse. Asimismo, los dirigentes de la entidad al tener el monopolio de la representación comunitaria, imponían una dicotomía integración/exclusión, en tanto se participara en los actos y ceremonias organizados por ellos.

### La catástrofe de la Isla Martinica

Se llamó “catástrofe de la Isla Martinica” a la erupción del volcán Mont-Pelée en Mayo de 1902 que provocó la destrucción de uno de los pueblos más importantes de la isla, Saint Pierre y la muerte de 30.000 personas. Esta situación que afectó a la isla caribeña movilizó materialmente a la comunidad migratoria gala regional que respondió por vínculos de solidaridad étnica, tanto amplia como estrecha, dado que algunos inmigrantes franceses de Pigüé eran antiguos residentes de la isla y/o tenían parientes o amigos<sup>242</sup>.

La iniciativa de la campaña solidaria fue impulsada por Clemente Cabanettes. A través de una solicitada en el periódico local *El Independiente*, el 18 de mayo convocó a sus connacionales al salón de La Fraternelle con el fin de formar una comisión que se encargara de “seguir el ejemplo de

<sup>241</sup> Se lo caracteriza a Sadi Carnot como un republicano moderado. Es reconocido por su respeto a la Iglesia y su acción como jefe de Estado que favoreció el *ralliement*. El *ralliement* fue el movimiento que llevó a muchos católicos, tras el fracaso boulangista, a aceptar la república como régimen, con el apoyo del Papa León XIII (Encíclica *En medio de los alegatos*, 1892).

<sup>242</sup> Véase “Un pueblo destruido. El Drama de Martinica.”, *El Independiente*, 18/5/1902, nº 47.

la madre patria, organizando fiestas de caridad o suscripciones para arbitrar recursos para ayudar a socorrer también a las víctimas de la horrorosa catástrofe.”<sup>243</sup> El día acordado se reunió una gran cantidad de franceses y se nombró un comité *ad-hoc* de socorros con el objetivo de recolectar fondos para los damnificados, organizando una velada de caridad en los salones de la entidad. La conformación del comité *ad-hoc*<sup>244</sup> y la posterior velada recreativa-cultural<sup>245</sup> dan cuenta del rol articulador del agente consular y de la acción conjunta de las dirigencias de las dos asociaciones mutuales locales.

## La Gran Guerra

Otero señala que fueron las dos guerras mundiales las que generaron una fractura en la comunidad francesa en la Argentina. En el caso de la Gran Guerra (1914-1919), la comunidad migratoria francesa se dividió frente a la movilización militar que exigía el Estado francés a los inmigrantes y sus descendientes. En Pigüé, como veremos más abajo, esta problemática cuestión no generó una línea de fractura interna en el grupo galo regional. Sí hubo durante el conflicto bélico una dinámica cohesiva en la colectividad gala regional que replicaba la Unión Sagrada<sup>246</sup> de Francia. Esta dinámica implicó todas las acciones comunitarias vinculadas a: la recaudación de fondos y la adhesión emocional o ideológica.

La obtención y envío de dinero a Francia se canalizó a través de dos mecanismos: las colectas a través de la realización de eventos culturales; y la suscripción a los empréstitos de la defensa nacional. En Pigüé las colectas de fondos la desarrollaron comités *ad-hoc* surgidos al poco tiempo de iniciarse el conflicto europeo. El primer Comité Patriótico se formó a iniciativa de La Fraternelle con el objetivo de recaudar fondos para los ciudadanos franceses que marcharan a defender su Patria o bien ayudar a las familias que los reservistas dejasen en Pigüé<sup>247</sup>. El segundo fue el Comité Patriótico de Damas Francesas –que se constituyó el 20 de Septiembre de 1914 en una asamblea a iniciativa del Agente Consular de Francia en Pigüé – cuyo objetivo fue la recolección de fondos para destinarlos a la Cruz Roja<sup>248</sup>. Durante el conflicto bélico este Comité desarrolló una importante actividad organizacional (bazares, rifas, veladas teatrales y cinematográficas). Este Comité organizó durante los años de la guerra los festejos del 14 de Julio e instituyó las *Journée de France* –

---

<sup>243</sup> Véase “Por las víctimas de la Martinica”, *El Independiente*, 18/5/1902, n° 47.

<sup>244</sup> “Por las víctimas de Martinica”, *El Independiente*, 25/3/1902, n° 48. “El comité de socorros quedó constituido en la siguiente forma: Luis Cazeaux, presidente; Alberto Alric, secretario; Adrián Soulié, tesorero; Luis Roumieux, encargado de la tómbola; León Roumieux de organizar la velada que será literario y musical.”

<sup>245</sup> “La Velada del Domingo. Por las víctimas de la Martinica”, *El Independiente*, 8/6/1902, n° 50. “Con una enorme concurrencia, cual nunca suele ser favorecido nuestro pequeño coliseo, concurrencia compuesta en casi su totalidad de familias francesas”.

<sup>246</sup> “*Union sacrée*” así denominó el presidente Poincaré al fenómeno, por el cual las luchas políticas, las huelgas y las reivindicaciones nacionalistas fueron suspendidas frente a la guerra, formándose un gabinete de unión nacional.

<sup>247</sup> *Libro de Actas*, 4/8/1914, p. 115. “Conflagración europea. Marcha de los sucesos”, *El Reflector*, 8/8/1914, n° 450. “Reunión de la colectividad francesa”, *El Reflector*, 15/8/1914, n° 451.

<sup>248</sup> “Por las víctimas de la guerra. La cruz roja en Pigüé”, *El Reflector*, 26/9/1914, n° 457. “Por la Cruz Roja”, *El Reflector*, 19/12/1914.

promovidas por el Ministro Francés en la Argentina y el Comité Patriótico Francés de Buenos Aires a pedido del Comité du Secours National en París – con el fin de reunir recursos para el frente de guerra<sup>249</sup>. El 8 de septiembre de 1918 la “comisión protectora de Huérfanos Militares organizó una fiesta hípica en conmemoración de la Batalla de Marne<sup>250</sup> con el objetivo de recolectar fondos para los huérfanos de la guerra<sup>251</sup>. Respecto a la segunda vía para aportar fondos a Francia, existió en Pigüé en los días previos a la firma del armisticio de 1918, la posibilidad de suscribirse al empréstito francés “de la Liberación”, en la casa de comercio del señor Pedro Jaureguiberry<sup>252</sup>.

La adhesión emocional o ideológica se expresaba en el control del espacio público. Así el festejo del 14 de Julio se volvió en el contexto de guerra una manifestación de apoyo a la Patria en conflicto en la que los comités patrióticos desplegaban su accionar. Pero fue la firma del armisticio del 11 de noviembre de 1918 la coyuntura privilegiada para que la dirigencia étnica francesa junto con la italiana de Pigüé – países que habían participado en el mismo bando durante la Gran Guerra – expresaran su adhesión a sus madres Patria. Primero con una manifestación inmediata y luego con la planificación y organización de los “Festejos Pro Triunfo Aliados”, que se realizaron desde el 12 al 15 de diciembre de 1918<sup>253</sup>.



**Fotografía n° 2. Los festejos Pro Triunfo Aliados en Pigüé. Viernes 13 de diciembre de 1918.**

<sup>249</sup> “Comité Patriótico de Damas Francesas de Pigüé”, *El Reflector*, 4/12/1915, n° 519. “Journée de Française. 13 de Octobre 1917”, *El Reflector*, 29/9/1917, n° 641. “El Comité Patriótico de Damas Francesas de Pigüé hace un llamado una vez más a todos los franceses e hijos de franceses de la colonia de Pigüé y de sus alrededores (...) para dar a la “Journée Français” un resultado (...) y aportar al Comité Nacional de Socorros en París, una contribución digna de la colonia Francesa de Pigüé.”. “Fiesta patriótica. Journée de France”, *El Reflector*, 27/10/1917, n° 645.

<sup>250</sup> La primera batalla del Marne fue una batalla combatida en el frente occidental del 5 al 12 de septiembre de 1914, marcó el fallo del Plan Schlieffen alemán y el fin de la guerra de movimientos en ese frente.

<sup>251</sup> “Batalla del Marne”, *El Reflector*, 7/9/1918. “Batalla del Marne”, *El Reflector*, 14/9/1918.

<sup>252</sup> “Noticias. Empréstito francés”, *El Reflector*, 9/11/1918, n° 888.

<sup>253</sup> “Fiestas pro-victoria Aliada”, *El Reflector*, 14/12/1918, n° 893. “Las fiestas aliadas”, *El Reflector*, 21/12/1918, n° 894. Sobre las obras de arte efímeras (arco de triunfo y carrozas alegóricas) presentes en los festejos el viernes 13 y las representaciones que contienen. Véase HERZEL, Juan Ulises, “LOS FESTEJOS PRO TRIUNFO ALIADOS EN PIGÜÉ (1918). Cultura de la movilización, comunidades migratorias y sociedad local ante el fin de la Gran Guerra” (ponencia), *2do Congreso Nacional sobre Arte Público en Argentina*, GEAP-Argentina (UBA), octubre 2014.

La recepción de misiones oficiales y autoridades francesas constituía otra coyuntura para mostrar la cohesión de la colectividad francesa. A pedido de los dirigentes étnicos, los franceses y sus descendientes se reunían en la estación de tren del pueblo a esperar el arribo de las comitivas. Durante la Gran Guerra visitaron Pigüé: Mr. Pierre Baudin jefe de la misión francesa en Argentina en Junio de 1915<sup>254</sup>; los Ministros de Francia y Rusia en la Argentina –Henri Jullemier y M. Stein respectivamente– junto a una comitiva en Septiembre de 1916<sup>255</sup>; los conscriptos Alberto Seriez y León Cros (residentes de Pigüé) en 1917<sup>256</sup> licenciados tras estar en el frente de batalla; el Padre Olivier Dabescat comisionado por el gobierno francés<sup>257</sup> que vino a la ciudad a dictar una conferencia, y nuevamente el Ministro Plenipotenciario francés Mr. Jullemier junto a una legación francesa (abril de 1918)<sup>258</sup>.

En estas ocasiones, La Fraternelle cumplía el rol de anfitriona, lo que le permitía el reconocimiento de las instituciones galas superiores tanto las del país de residencia como de Francia. De esta manera, legitimaba su carácter de institución representativa de y ante la comunidad inmigratoria francesa en la región. A su vez, estas visitas oficiales legitimaban la identidad étnica de los inmigrantes y sus descendientes<sup>259</sup>, y cimentaban la cohesión del grupo étnico y buscaban garantizar su reproducción socio-cultural<sup>260</sup>.

No sólo las visitas oficiales, sino también las partidas de reservistas franceses residentes en Pigüé que partían a luchar en la guerra dieron lugar a ceremonias que reunían a la colectividad ante el peligro que atravesaba la “patria lejana”<sup>261</sup>. Sin embargo, la respuesta de los reservistas contrastaba

---

<sup>254</sup> *Libro de actas* n°2, 25/6/1915, p. 134. “Mr. Pierre Baudin”, *El Reflector*, 26/6/1915, n° 456. “Descendido que hubo el viajero en el andén de la estación hizo las presentaciones de estilo el señor Octavio P. Ducós, quien presentó al distinguido huésped a los miembros de la colectividad francesa (...) Mr. Baudin y sus acompañantes se dirigieron a la sociedad “La Fraternelle” donde la colectividad francesa había improvisado un lunch para obsequiar a la misión y sus acompañantes.”

<sup>255</sup> “Huéspedes distinguidos”, *El Reflector*, 23/9/1916, n° 588. “La colectividad francesa se apresta a recibirlos dignamente (...) habrá lunch y banquete, el miércoles próximo en el local de la Sociedad Francesa”. “Ecos del banquete”, *El Reflector*, 7/10/1916, n° 590.

<sup>256</sup> “Banquete patriótico”, *El Reflector*, 28/4/1917. “Banquete”, *El Reflector*, 5/5/1917. E. Simon, el agente consular francés en Pigüé pronunció durante el banquete el siguiente discurso: “Que me sea permitido enviar mis vivos agradecimientos a todos aquellos entre ustedes, que quisieron tomar a su cargo la organización de esta reunión íntima, en la que participo de todo corazón, en honor de nuestros soldados con licencia. Y ustedes queridos soldados de Francia, velamos que vean en esta manifestación el pobre testimonio de admiración y reconocimiento que les expresan sus compatriotas de Pigüé. Poder con este testimonio suavizar y borrar si es posible, los sufrimientos que tienen que soportar por la defensa del suelo sagrado de nuestra querido país.”

<sup>257</sup> “Conferencia sobre la guerra”, *El Reflector*, 16/3/1918, n° 665. “Conferencia sobre Francia”, *El Reflector*, 28/3/1918.

<sup>258</sup> “Huéspedes distinguidos”, *El Reflector*, 30/3/1918, n° 667. “La recepción al Ministro de Francia. Diversos agasajos en su honor”, *El Reflector*, 6/4/1918, n° 668.

<sup>259</sup> “La Conferencia del Padre Dabescat”, *El Reflector*, 6/4/1918, n° 668. “[El padre Dabescat] se encontraba verdaderamente encantado en Pigüé, sintiendo la ilusión de que se hallaba en un pedazo de su *dulce France* como en un rincón encantador de la patria lejana. (...) todo le recuerda la Francia; sus campos por doquier llenos de edificaciones rodeadas de pintorescas arboledas (...) cuyos habitantes le contestaban invariablemente en Francés si por acaso les hablaba en español, era una viva imagen de algunas regiones de Francia (...).”

<sup>260</sup> “La recepción al Ministro de Francia. Diversos agasajos en su honor”, *El Reflector*, 6/4/1918, n° 668. Durante el banquete el Ministro aconsejó: “la fundación en Pigüé de una sucursal de la Alliance française para que sus hijos aprendiendo el idioma patrio en toda su pureza puedan prolongar en la Argentina la obra civilizadora de Francia.”

<sup>261</sup> “Conflagración europea. Marcha de los sucesos”, *El Reflector*, 8/8/1914, n° 450. “(...) un núcleo de patriotas de nuestro pueblo decidió aprestarse para marchar inmediatamente a la defensa de su patria (...) La despedida de los

con el rechazo generalizado del “impuesto de sangre” de la colectividad regional frente a la orden de movilización general dada en Francia el 1º de agosto de 1914 y transmitida al día siguiente a los consulados franceses en el exterior<sup>262</sup>.

Sintomáticamente, la crisis moral y de identidad experimentada por la colectividad regional ante la situación de insumisión extendida fueron en general silenciadas; no obstante, las palabras de Albert Alric excepcionalmente la reflejaron: “¿Tenemos nosotros mismos todavía el derecho de decir, nosotros otros insumisos, que somos franceses?”<sup>263</sup>.

La dirigencia étnica local priorizó, entonces, sus intereses y los de la colectividad regional vinculados más a su inserción en el país de residencia que a su fidelidad con el país de origen, adoptando una interpretación laxa de la ley del servicio militar del 7 de agosto de 1913, cuyo artículo 83 establecía que, ante la convocatoria a filas, los franceses que estaban en el extranjero debían presentarse antes de los seis meses en tiempo de paz, plazo que se reducía a la mitad en tiempo de guerra<sup>264</sup>.

Sin embargo, esta posición no generó un enfrentamiento con el cuerpo diplomático francés en la Argentina. Por el contrario, la recepción de misiones oficiales y autoridades francesas dan cuenta de una relación de subordinación relativa. El aparato consular francés en la Argentina, con una dosis de realismo, aceptó esta situación, y decidió incentivar sólo la movilización moral, ideológica y material de la colectividad. Hacia el final de la Primera Guerra Mundial en Pigüé, a diferencia de lo ocurrido en Capital Federal por el rechazo al “impuesto de sangre”, los cuadros dirigenciales de las asociaciones y de la agencia consular local no se modificaron, es decir, no hubo purgas o recambios inducidos por la presión del consulado<sup>265</sup>.

En definitiva, el aparato consular galo prefirió privilegiar el apoyo ideológico y material a los Aliados y, en particular, a Francia a través del entramado institucional étnico local, constituyendo a la comunidad francesa regional en un frente en la lejana retaguardia. Estas relaciones de subordinación relativa contrastan con las que la comunidad francesa pigüense tejió durante la Segunda Guerra Mundial, cuando apoyó a la Francia Libre frente a un aparato consular colaboracionista.

---

reservistas nombrados dio lugar a manifestaciones, en las cuales se puso de relieve el patriotismo y el cariño que por la lejana patria sienten los numerosos residentes franceses de la localidad. Esos viajeros fueron acompañados por el Agente Consular de Francia y por los miembros representativos de la colectividad. “Noticias. Partida de reservistas.”, *El Reflector*, 26/9/1914, n° 457.

<sup>262</sup> Esta convocatoria a filas estipulaba la incorporación de todos los franceses aptos para el servicio de las armas de las clases 1887 a 1913. A la edad de 20 años el francés varón debía realizar el servicio militar y formaba parte de una “clase”.

<sup>263</sup> “Solicitada”, *El Reflector*, 29/7/1916.

<sup>264</sup> Véase OTERO, Hernán, *La guerra en la sangre. Los franco-argentinos ante la Primera Guerra Mundial*, Buenos Aires, Sudamericana, 2009, pp. 113-114.

<sup>265</sup> La reconfiguración de los cuadros dirigenciales de las asociaciones francesas a partir de 1917, impulsada por el jefe de la legación diplomática, concluyó con una purga en la que importantes dirigentes no pudieron acceder o debieron renunciar a sus cargos por tener hijos argentinos que no habían acudido a la movilización militar. Véase OTERO, Hernán, *Historia de los franceses en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2012, p. 302.

### Otras acciones, otras funciones...

La asociación mutual fue durante el período de estudio una organizadora de diferentes actividades lúdico-recreativas en su salón social como: bailes, conciertos, veladas literarias, teatrales, cinematográficas e incluso práctica de juegos y deportes que solían celebrarse en el marco de conmemoraciones patrióticas como las fiestas de Jeanne d'Arc<sup>266</sup>; el 15 de noviembre<sup>267</sup> (fundación de La Fraternelle) o el 4 de diciembre (fundación de Pigüé).

También cumplió funciones ideológicas mediante las honras fúnebres del mariscal Foch<sup>268</sup> y de Clemente Cabanettes, para construir la identidad francesa de los inmigrantes franceses y sus hijos, en el caso del fundador se transformó en un símbolo para la comunidad migratoria regional, que luego monumentalizará<sup>269</sup>. Además, la asociación mutual incorporó e institucionalizó, funciones de beneficencia y protección para los franceses de paso por Pigüé que se encontraban con dificultades económicas, se creó un fondo para auxiliar a los compatriotas necesitados<sup>270</sup>. Por último, es probable que en sus primeros años de vida haya tenido funciones económicas, podría haberse tratado de préstamos para los compatriotas chacareros<sup>271</sup>.

Estas múltiples funciones de la mutual étnica la transformaban en la práctica en una “Casa Francia”, en “un seguro refugio” para los franceses que residían o estaban de paso en esta región de las pampas, es decir, en un espacio de sociabilidad étnica y cultural orientado al fortalecimiento de la solidaridad étnica.

---

<sup>266</sup> *Libro de actas n° 2*, 4/6/1922, p. 255.

<sup>267</sup> “1891-Noviembre-1916”, *El Reflector*, 11/11/1916. Se trata de las bodas de plata de la asociación.

<sup>268</sup> *Libro de actas n° 3*, 31/5/1929, p. 66.

<sup>269</sup> Tras el fallecimiento, La Fraternelle decide conformar formar una comisión para la construcción de un monumento del fundador de Pigüé, el que se emplazó en 1926.

<sup>270</sup> *Libro de Actas n° 3*, 4/9/1923, p. 284. “El Sr. Augusto Issaly pidió a la C.D. un fondo de \$50,00 para socorrer los franceses necesitados que pasan por Pigüé, como sucedió por un herido de guerra, francés, obligado por su herida a volver a Francia, y como carecía de dinero, pidió al Sr. Presidente le ayudará para ir a Bahía Blanca. (...) la Comisión D. resolvió acordar el fondo pedido.”

<sup>271</sup> “Sociedad Francesa de Socorros Mutuos “La Fraternelle””, *El Reflector*, 4/12/1934, número extraordinario. “La Fraternelle (...) para muchos de esos franceses resultó una especie de “Casa de Francia”, una especie de seguro refugio cuando por ahí, por los campos y por las chacras, les ocurrieran novedades ya de orden económico como de cualquier otro.”

## **CAPÍTULO X. A modo de epílogo: de La Fraternelle al Cercle Français (1934).**

Este capítulo analiza la creación en el seno de La Fraternelle del Cercle Français (o Club Francés), espacio de tipo recreativo-cultural. Su institucionalización (23/9/1934) marca un desdoblamiento funcional y muestra, por un lado, el proceso de deterioro de las funciones mutuales de La Fraternelle; y por el otro lado, el reconocimiento del valor de las funciones patrióticas, culturales y recreativas, otrora desempeñadas por la mutual, en la vida individual y comunitaria, tanto de los miembros que participaron del entramado asociativo como los de la comunidad inmigratoria en general. Este capítulo indaga en torno a las causas que generaron dicho cambio institucional; y luego se reconstruye el debate que la propuesta generó al interior de La Fraternelle.

### **La propia acción como causa del cambio: proyecto y concreción del Hospital de Pigüé**

Ya en los primeros años del siglo XX aparecieron los primeros proyectos de instalar un hospital en el partido de Saavedra. En 1903 el presidente municipal Sandez propuso crear un hospital provisorio para prestar auxilios a las “clases menesterosas”<sup>272</sup>. La prensa de Pigüé apoyó la unión de las sociedades francesas para que impulsaran la obra hospitalaria en la localidad. Al año siguiente, la sociedad civil de los distintos pueblos del partido se organizó en comisiones a los fines de costear la construcción de un hospital que se ubicaría en el pueblo de Saavedra<sup>273</sup>. Estos proyectos no lograron concretarse, aunque quizás impulsaron las inauguraciones de las salas de primeros auxilios que funcionaron en las Comisarías de Saavedra en 1908<sup>274</sup> y de Pigüé en 1909<sup>275</sup>, lo que denota un creciente interés en la atención médica primaria de la población por parte del Estado comunal.

La falta de instituciones de sanidad en Pigüé era una demanda de la sociedad local<sup>276</sup> que las asociaciones étnicas locales buscaron satisfacer. Fue la Sociedad Española de SSMM la que impulsó en 1907 la construcción de un hospital en la localidad, el “Hospital Pigüé”<sup>277</sup>. La asociación española debió recurrir luego al apoyo de las otras asociaciones mutuales locales (La

---

<sup>272</sup> “Hospital Provisorio”, *El Independiente*, 12/4/1903, n° 84.

<sup>273</sup> “Hospital”, *El Independiente*, 6/11/1904, n° 172. “A fin de crear un hospital se ha constituido en Saavedra una comisión que ha delegado su trabajo a sub-comisiones en Arroyo Corto, Pigüé y Goyena.”

<sup>274</sup> Véase *Evolución histórica de Saavedra*, pp. 41, 58. Recién en 1930 la sala de primeros auxilios de Saavedra contó con un edificio propio.

<sup>275</sup> “Sala de Primeros Auxilios”, *El Reflector*, 17/4/1909, n° 187.

<sup>276</sup> “Hospital”, *El Reflector*, 20/10/1907, n° 333. “Pigüé, pueblo grande, civilizado (...) no tiene un hospital, o lo que es más tocante todavía, una pieza confortante, para prestar primeros auxilios al soldado herido en la lucha ardiente del trabajo (...) Pigüé, hace tiempo que sueña con un hospital.”

<sup>277</sup> “Hospital de Caridad de Pigüé. Sociedad de Beneficencia”, *El Reflector*, 4/12/1934, número extraordinario. “Allá por el año 1907 se realizaron unas romerías españolas, cuyo producto líquido se destinó a la construcción de un hospital que estaría a cargo de la Sociedad Española de Socorros Mutuos (...).” “Hospital”, *El Reflector*, 3/11/1907, n° 335. “Entre la comisión de la Sociedad Española de Socorros Mutuos se está discutiendo la forma de llevar a cabo un hospital con edificio propio en la localidad.”

Fraternelle y la italiana La Fratellanza<sup>278</sup>) porque la ambiciosa obra demandó mayores recursos de los que ella sola podía disponer y recaudar<sup>279</sup>.

Ante esta iniciativa, surgió una propuesta alternativa dentro de la colectividad gala que consistía en fundar un hospital local comunitario francés. De esta manera, el proyecto de un “hospital cosmopolita” corría riesgo de no concretarse al no contar con la adhesión de la importante comunidad francesa regional<sup>280</sup>. Pero en Marzo de 1909 se realizó una ceremonia de colocación de la piedra fundamental en el terreno en el que se construiría el futuro Hospital de Pigüé: La ceremonia impulsada por la asociación española tenía la función de lograr la adhesión y compromiso de las otras instituciones en esa empresa. Así es que, a pesar del proyecto alternativo al interior de la comunidad francesa, La Fraternelle decidió mayoritariamente en la Asamblea de abril de 1909 sumarse a la iniciativa de instalar el “Hospital Pigüé”<sup>281</sup> y para ello la Comisión Directiva designó como delegado a Denis Cavallié<sup>282</sup> para que la representara en la reunión inter-étnica.

---

<sup>278</sup> “Pro-Hospital Pigüé”, *El Reflector*, 17/4/1909, n° 187. “La compañía Clericó, (...) dedica la función de esta noche a beneficio del “Hospital Pigüé”. (...) la “Sociedad Italiana” adhiriéndose al beneficio ha cedido galantemente el salón para esta noche.”

<sup>279</sup> “Hospital de Caridad de Pigüé. Sociedad de Beneficencia”, *El Reflector*, 4/12/1934, número extraordinario. “El 14 de noviembre de ese año [1909], la Sociedad Española de Socorros Mutuos, reunida en Asamblea Extraordinaria (...), a petición de la recientemente constituida Sociedad de Beneficencia, resolvió la ratificación de la entrega del terreno y fondos existentes, así como de toda documentación que correspondiera, desprendiéndose de la iniciativa de llevar a cabo la construcción del hospital. “por no contar con los fondos necesarios”, según constancias del acta labrada.”

<sup>280</sup> “Solicitada”, *El Reflector*, 9/5/1908, n° 138. Hemos visto con sorpresa y desagrado, un suelto que publica *La Semana* de Saavedra (...) Lo peor del caso es, que en él se calumnia a toda la Colonia francesa que lejos de ser cual el cronista la pinta demostró siempre su amor al pueblo de Pigüé adhiriéndose a toda idea de progreso, que representase un adelanto o siquiera una simple distinción y que mucho más habrá de demostrarlo en casos que como el presente, se trata de obras de la filantropía. (...) Sin embargo, como toda publicación lastima y crea un estado de desconfianza en el público, nosotros, en representación de la Sociedad Española, vamos a destruirlo (...) Empieza por decir que la Colonia francesa no cooperará a la construcción del *Hospital Español*. Dice también el cronista que la colonia francesa, no solo construirá el Hospital, sino que lo sostendrá, lo cual envuelve un embozado desprecio para los que corren con estos trabajos. Nuestros Estatutos dicen a este respecto que el sostenimiento y la construcción será hecho con todos los fondos que tiene la Sociedad Española, con las donaciones que las personas filantrópicamente quieran hacer; con lo que se sirvan contribuir las autoridades y con las fiestas que a este fin se organicen. (...) Dice el cronista que el Hospital no es cosmopolita, cuando justamente es lo que más ha tenido en cuenta la Sociedad Española. El “Hospital Pigüé” es para todos (...) Al llamarlo “Hospital Pigüé” ha creído no lastimar a los que cuenta como sus mejores contribuyentes, que son justamente los de otras nacionalidades. Si a pesar de todo, fuera una verdad lo que el cronista dice, sobre que la colonia francesa piensa reunir fondos para hacer otro Hospital (...) felizmente no hay nada de eso, uno o dos únicamente nos consta son los que tales decires difunden.” Solicitada firmada por el Presidente de la Sociedad Española de SSMM, Higinio Arzalluz.

<sup>281</sup> *Libro de Actas n° 2*, 18/4/1909, p. 32

<sup>282</sup> *Libro de Actas n° 2*, 24/4/1909, p. 36; 2/05/1909, p. 37; 6/6/1909, p. 38.



**Fotografía n° 3. Ceremonia de colocación de la piedra fundamental del Hospital Pigüé (1909) actuando como madrina la señora María G. de Curell y como padrino el señor Octavio F. Ducós.**

En este congreso interétnico, en el que participó un delegado por cada asociación mutua (francesa, española e italiana), se reforzaron los lazos e institucionalizaron las relaciones entre ellas, con el fin de lograr el objetivo común propuesto<sup>283</sup>. Poco después de la reunión se produjo la creación de la “Sociedad de Beneficencia de Pigüé”<sup>284</sup> –institución interétnica<sup>285</sup>, cuyo fin era la construcción del nosocomio local. La flamante institución tuvo una escasa actividad y recién se reactivó en 1921, cuando se convocó una asamblea que nombró una nueva comisión<sup>286</sup>. Finalmente, el 11 de junio de 1926 se inauguraba el ansiado Hospital con presencia de importantes autoridades políticas provinciales<sup>287</sup>.

En este proceso ocurrido en Pigüé vemos que fueron las asociaciones mutuales creadas por los extranjeros las que se organizaron y canalizaron la demanda de expansión de los servicios sanitarios a la esfera estatal para la obtención de recursos (en tanto contribuían al “bien general” con su acción

---

<sup>283</sup> “El Hospital de Pigüé”, *El Reflector*, 29/5/1909, n° 193. “El día 25 de Mayo, (...) fue solemnizado por las Sociedades Francesa, Española e Italiana, con la firma del contrato que a todas las asocia en el humanitario propósito de construir con mayor éxito el deseado Hospital Pigüé. (...) las Sociedades de S.M. han respondido a las aspiraciones del público, disponiendo en aras del bien general, toda suerte de pequeños antagonismos de nacionalidad, para unirse en fuerte lazo (...) El “Consejo Administrativo” que con arreglo al referido contrato, ha de regir y administrar el “Hospital Pigüé” se compondrá de un delegado de la Sociedad Francesa, otro de la Española y de otro de la Italiana, presididos siempre por un delegado de nacionalidad Argentino, que será nombrado por los miembros de Consejo, excepto el primer período, que lo designará la Sociedad Española. (...) Para terminar, dejamos constancia de la deuda de gratitud que el pueblo de Pigüé, ha contraído con los Sres. Don Dionisio Caballié, Don Javier Perdomo y Don Juan Rosso, quienes en representación de las Sociedades francesa, española e italiana, han confeccionado y firmado el mencionado convenio teniendo para ello, que limar muchas asperezas y que salvar gran número de dificultades.”

<sup>284</sup> “Sociedad de Beneficencia de Pigüé”, *El Reflector*, 9/10/1909, n° 212.

<sup>285</sup> *Ibid.* Integraron la Sociedad de Beneficencia: Presidente, Octavio F. Ducós; Vice-presidente, Juan Caussade; Secretario, Hércules Colombi; Pro-secretario, Vicente Ferraz; Tesorero, Javier Perdomo; Pro-tesorero, Nemesio Cesáreo; Vocales, Dionisio Cavallié, José P. Casella, Juan B. Brumana y Luis Cassagnes.

<sup>286</sup> “Hospital de Caridad de Pigüé. Sociedad de Beneficencia”, *El Reflector*, 4/12/1934, número extraordinario. Presidente: Dionisio Cavallié, Vice-presidente: Juan A. Honoré, Secretario: Hércules Colombi, Pro-secretario: Luis Cazeaux, Tesorero: Galo Munguía, Pro-tesorero: Ángel Echeverz, Vocales: José P. Casella, Antonio Aldecoa, Valentín Serra y Bernardo Conti.

<sup>287</sup> *Ibid.* Asistieron a la inauguración: el vicegobernador de la provincia, Dr. Victoriniano de Ortúzar; el ministro de Obras Públicas, Ingeniero Ernesto C. Boatti; el director general de higiene, Dr. Ernesto Duzquet; el jefe de la dirección de higiene, Rafael F. Navarro; el diputado Liceaga, entre otras.

como mutuales). En este sentido en los poblados pequeños y medianos del sudoeste bonaerense, donde no existía una infraestructura sanitaria pública ni privada previa puede verse la acción de las mutuales étnicas como un paso esencial y “desde abajo” en la construcción del Estado social. La hipótesis de Sábato en torno a que el Estado se convirtió en un competidor de las sociedades de SSMM no puede universalizarse. Si su hipótesis se confirma para el caso de Capital Federal, donde la expansión de la salud pública se dio en un espacio donde existía previamente una infraestructura consolidada de Hospitales de las comunidades extranjeras, a otras escalas y en concreto en el caso de Pigüé, la realidad parece más compatible con la interpretación de González Bernaldo de Quirós.

### **El debate en el seno de La Fraternelle por la creación del Cercle Français**

El proyecto de fundar un espacio formal recreativo-cultural diferenciado y autónomo al interior de la asociación mutual existía al menos desde 1923. El nuevo estatuto de la entidad preveía en su artículo 58 la creación de un club social en el local de la Sociedad<sup>288</sup>. El 11 de agosto de 1934 se planteó formar un Club Francés, bajo la dirección de la Comisión Directiva de La Fraternelle. La moción fue aceptada por el Consejo Directivo<sup>289</sup> y luego se convocó a una Asamblea Extraordinaria de socios para que debatiera la creación de un Cercle Français<sup>290</sup>. La Asamblea reunida el 23 de septiembre de 1934 dio carta de nacimiento a la nueva institución. La discusión se originó ante el pedido de la comisión provisoria de la flamante entidad de la suma de \$6000 a la institución madre. Ante el punto problemático del financiamiento inicial del Cercle Français se generaron dos posiciones. La primera fue la del socio José Catalá, quien “(...) es favorable a la creación del Cercle Français pero que no es de acuerdo que la Sociedad Francesa adelante las sumas necesarias.”<sup>291</sup> El afiliado se oponía a esta transferencia de fondos que disminuía el erario social para los fines que los socios habían aportado. La segunda la del vicepresidente Augusto Issaly, quien evaluó la suma solicitada como “muy elevada” y propuso que el monto de \$5000 sería suficiente. Finalmente, Issaly decidió someter la cuestión a votación secreta sólo el monto del préstamo (\$5000 o \$6000), excluyéndose la propuesta del socio Catalá, quien se retira de la Asamblea y no participa en la votación<sup>292</sup>. Se aprobó la moción del préstamo mayor. Luego, se nombró a la comisión provisoria del Cercle Français<sup>293</sup>.

---

<sup>288</sup> *Libro de actas n° 2*, 4/5/1920, p. 217. En 1920 se convocó a los asociados para tratar la propuesta de edificación de un teatro francés. *Libro de actas n° 3*, 11/11/1923, p. 15. “La Comisión Directiva podrá cuando lo crea conveniente formar un club social en el local de la Sociedad que se regirá de acuerdo a un reglamento interno que será presentado y aprobado en una Asamblea General.”

<sup>289</sup> *Op. cit.*, 11/8/1934, p. 136.

<sup>290</sup> *Op. cit.*, 8/9/1934, p. 137.

<sup>291</sup> *Op. cit.*, 23/9/1934, p. 138.

<sup>292</sup> *Ibid.*, p. 138. “En signo de protesta el señor José Catalá sale de la Secretaría.”

<sup>293</sup> Juan A. Honoré, Numa Ayrinhac, Rogelio Guinard, Ludovico Bousquet, Julio F. Faure y Enrique Ricci.

Los recursos se destinaron a la refacción del salón social y la compra de mobiliario<sup>294</sup>. Las reformas arquitectónicas del edificio de la asociación materializaban la creciente importancia que las funciones recreativo-culturales tenían para una parte de la comunidad francesa, y fundamentalmente, para su dirigencia<sup>295</sup>. A su vez, la comisión provisoria del Cercle Français exigía que los dirigentes de La Fraternelle participaran de las actividades que organizaba<sup>296</sup>, marcando así la nueva orientación institucional y funcional de la comunidad francesa regional en esta etapa.

Parecería que en esta nueva configuración del entramado asociativo galo de Pigüé, la institución emergente se volvió rápidamente dominante, y en contraste, la institución madre se transformó en algo residual. La creación del Hospital Pigüé, gestionado por la Sociedad de Beneficencia, expropió a las asociaciones mutuales étnicas de sus funciones estatutarias. Ahora la población de la región podía recurrir directamente al nosocomio local para la atención primaria. En el proceso de deterioro de las funciones mutuales de la asociación también incidió la expansión de los servicios de salud pública de los Estados provincial y nacional, generando una oferta (gratuita) que competía con los del Hospital Francés de Buenos Aires. En definitiva, hacia la década de 1930 para los franceses y sus descendientes de la región, no era imprescindible estar afiliado a La Fraternelle para disponer de una cobertura médica-asistencial, como sí lo había sido en el pasado.

---

<sup>294</sup> *Ibíd.*, p. 139. “De los seis mil pesos acordados por la Comisión de la Sociedad Francesa, tres mil pesos serán destinados a refracciones en el edificio social y los otros tres mil serán entregados a la Comisión Provisoria del Club Français, para comprar sillas, mesas y otras utilidades.”

<sup>295</sup> *Libro de actas n° 3*, 27/10/1934, p. 142. “(...) el presidente Don Luis Ginestet comunica a los presentes que había llamado a reunión la Comisión Directiva para saber si estaba de opinión deshacer una pared divisoria para hacer de dos piezas una sola para una sala de billar. Después de examinar las piezas, y dándose cuenta que para poner dos billares, era necesario demoler la pared, los miembros presentes de la Comisión Directiva dan su autorización.”

<sup>296</sup> *Libro de Actas n° 3*, 3/1/1935, pp. 146-147. “[Una carta de Rogelio Guinard, miembro de la comisión provisoria del Cercle Français] quejándose de que al baile del treinta y uno de Diciembre próximo pasado, organizado por el “Cercle Français”, ningún miembro de la Comisión Directiva se hallaba presente. Los miembros presentes de la Comisión Directiva, toman nota del reproche y en adelante asistirán si le es posible a las fiestas que dará el “Cercle Français”.

## CONCLUSIONES

Llegada la hora de concluir, esperamos que la investigación haya contribuido a ilustrar dimensiones poco exploradas sobre el “modelo rural de regiones de colonización”<sup>297</sup>, y también a matizar y cuestionar algunas imágenes elaboradas desde enfoques exógenos de la inmigración francesa en la Argentina.

El propósito de este trabajo fue avanzar hacia una reconstrucción más amplia de la presencia francesa en Pigüé que no se limitara únicamente a los galos que integraron La Fraternelle, sino que también aprehendiera a los franceses “esquivos” (segundo círculo) y que tuviera en cuenta las relaciones entre la mutual y otras instituciones francesas locales y del país de residencia. Consciente de que el proceso reconstruido a escala local no tiene pretensiones de generalidad, sólo podremos evaluar su significatividad y/o representatividad cualitativa (nunca estadística) conforme se multipliquen nuevos estudios sobre el mismo grupo étnico para otros espacios y utilizando el método endógeno.

Justamente, el enfoque endógeno resulta muy productivo para reconstruir el proceso formativo de asociaciones étnicas. Como vimos, la fundación de La Fraternelle en 1891 se explica por factores locales como las precarias condiciones sanitarias de la localidad y los cambios en las estructuras políticas regionales. Las primeras condujeron a los franceses de Pigüé a institucionalizar un seguro médico-farmacéutico y asistencia funeraria basada en la solidaridad étnica-nacional; mientras que la creación del partido de Saavedra (1890) truncó el proyecto de los franceses de crear un nuevo partido con cabeza en Pigüé. Además, esta nueva situación política significó la pérdida de poder político formal del grupo francés en las instituciones comunales. Más allá de estas causas, el surgimiento paralelo de las instituciones galas de Pigüé –Agencia Consular Francesa y La Fraternelle– en 1891 evidencia el rol promotor del Estado de origen para organizar a la comunidad inmigratoria. En tal sentido, el surgimiento de La Fraternelle obedeció no sólo a una lógica local (país de residencia), sino también internacional (país de origen) del grupo étnico.

De cualquier manera, fue un grupo de inmigrantes “comunes” el que impulsó, fundó y organizó la asociación mutual. Las tareas iniciales que desarrollaron para su puesta en funcionamiento –por

---

<sup>297</sup> Otero señala que la integración de los galos dependió fuertemente de los contextos espaciales. Propone tres modelos espaciales, contruidos sobre las mediciones de endogamia, que ilustran diferentes grados de integración. 1) Modelo urbano de ciudades de gran tamaño (Capital Federal): rasgos pluralistas fuertes en la etapa ascendente del ciclo migratorio; 2) Modelo urbano de ciudades de tamaño intermedio (Tandil): integración más rápida que en el modelo anterior; 3) Modelo rural de regiones de colonización (Pigüé): mayor persistencia cultural que en el segundo modelo, aunque luego el crecimiento urbano y demográfico las acerca al caso de las ciudades de tamaño intermedio. Véase OTERO, Hernán, *Historia de los franceses en la Argentina*, pp. 350-353.

ejemplo las emprendidas por Denis Cavallié – nos llevan a preguntarnos por las experiencias asociativas premigratorias en el Aveyron. Un análisis de éstas y de las trayectorias individuales de los inmigrantes emprendedores permitirán ponderar el grado de continuidad/discontinuidad y la capitalización o no de aprendizajes de asociacionismo.

La reconstrucción de la estructura socio-ocupacional de la membresía de La Fraternelle nos permitió precisar los grupos socio-ocupacionales que participaron de la asociación, y de esa manera, ajustar la imagen que brinda el “método exógeno” a través del censo de mutualidades de 1913 –que sólo inquiriere por la “profesión de la mayoría”. Otra ventaja de nuestro método fue acceder al perfil socio-ocupacional de la dirigencia. Queda pendiente realizar una reconstrucción cuantitativa de la inserción económica y de la estructura social de la comunidad inmigratoria francesa regional que complete la imagen del período inicial de la colonia de una comunidad “jerarquizada y no igualitaria”.

Mientras que los “chacareros” fueron el grupo más numeroso entre la membresía, los “comerciantes” y “profesionales” eran elegidos de modo preferencial para dirigir la entidad. Aunque la Fraternelle presentó un perfil pluriclasista, los sectores medios y altos se acercaron a la entidad de manera más que proporcional a su peso en la colectividad regional. A partir de la realidad social que presentaba, podemos extraer dos conclusiones sobre el funcionamiento de las asociaciones en los centros urbanos pequeños integrados de modo estrecho a la vida y la economía rural: la primera, el reclutamiento mayoritario de “chacareros” condicionaba el funcionamiento administrativo y político de la entidad –cese de actividad “por los trabajos de cosecha”. La segunda, el patrón de residencialidad de los dirigentes era un factor relevante para garantizar el funcionamiento de las entidades.

En la membresía de la asociación convivieron grupos socio-ocupacionales que tenían relaciones opuestas en el proceso productivo; lo mismo ocurría en los festejos del 14 de julio. Estos espacios fueron claves en el mantenimiento de la identidad étnica francesa, soterrando las identidades de clase (“francés obrero”, “chacarero, hijo de francés”) y minimizando las tensiones socio-económicas propias de una comunidad jerarquizada y no igualitaria por la distribución del *quantum* de la renta. En este sentido, el caso de La Fraternelle muestra que las asociaciones étnicas obstaculizaron la difusión de ideologías contestatarias al interior de las comunidades inmigratorias en los pueblos pequeños y medianos de la región pampeana: el socialismo y el anarquismo –de cierta implantación en la primera década del siglo XX en Pigüé. De esta forma las asociaciones étnicas fueron constructoras del consenso que cimentaba el orden social, lo cual permite explicar la baja conflictividad en el mundo rural pampeano de la Argentina “agroexportadora”.

Por otra parte, sin negar la distribución de víveres a los connacionales necesitados y el sentido lúdico de las festividades patrióticas, el caso del “francés obrero” reclamando públicamente por la

celebración del 14 de julio pone en evidencia que los sectores sociales medio-bajos y bajos de las comunidades inmigratorias también podían compartir la “idealidad patriótica” depositada en las actividades promovidas por los líderes de las asociaciones étnicas. Esto matiza la imagen de los inmigrantes comunes “muy distantes de la idealidad patriótica”<sup>298</sup>. ¿Esta singularidad de los franceses respecto a españoles e italianos, fue debida al más intenso proceso de nacionalización?

Desde su fundación, La Fraternelle y las otras instituciones galas de Pigüé apelaron a la referencia nacional-estatal francesa dejando de lado a las identidades regionales de los inmigrantes, particularmente, el predominante regionalismo aveyronés. Como lo destaca Otero, las sociedades regionales no tuvieron la misma importancia que en los casos españoles e italianos<sup>299</sup>. Esta elección de la referencia nacional-estatal se debió básicamente a dos motivos: el primero fue la mayor homogeneización cultural impuesta por el Estado francés a las distintas regiones del Hexágono. El segundo fue la imagen positiva asociada a lo francés, que se convertía en una identidad de prestigio en la sociedad receptora, sobre todo para las elites dominantes –Francia fue el modelo cultural y político en la Argentina de esos años.

El caso del proceso de institucionalización de los galos de Pigüé resulta interesante porque nos permite ponderar la intensidad del proceso de nacionalización en el Hexágono hacia la década de 1880, sobre todo en los primeros inmigrantes aveyroneses. Como ha señalado el lingüista Bein, varios de ellos no hablaban francés; fue en Pigüé donde aprendieron primero el francés y luego el español. Las instituciones francesas locales emergentes vinieron a “completar” el proceso de nacionalización en el exterior. Como vimos, La Fraternelle velaba por la conservación de la lengua francesa y fue en 1892 cuando se festejó por primera vez el 14 de julio en la localidad. Los aveyroneses y otros “franceses” (vascos, bearneses, entre otros) de la región se volvieron franceses lejos de su país de origen. Esta investigación muestra, entonces, que la identidad y cohesión étnica del grupo regional por referencia a lo francés no aparecen como un *a priori*, sino que emergen como resultado de las acciones y discursos de las instituciones y dirigencias étnicas. De hecho, el sujeto étnico francés se impuso frente a otras identidades múltiples y logró cimentar una unidad sobre una diversidad de orígenes regionales, diferencias sociales, fracturas institucionales y tensiones político-ideológicas.

Asimismo, la pesquisa puso de manifiesto una realidad social y societal más compleja que la de una comunidad inmigratoria monolítica, armónica y nucleada en torno a una única asociación, La Fraternelle. La dimensión de los conflictos intracomunitarios soslayada por las historias de tono localista y de corte conmemorativo, aparece desde una reconstrucción crítica e historizada, desde

---

<sup>298</sup> DEVOTO, Fernando y Alejandro, FERNÁNDEZ, “Mutualismo étnico, liderazgo y participación política. Algunas hipótesis de trabajo.” en: ARMUS, Diego (comp.), *Mundo Urbano y Cultura Popular. Estudios de Historia Social Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 1990, 142.

<sup>299</sup> La menor presencia de sociedades regionales entre los franceses se vincula con el temprano final del ciclo migratorio y su menor volumen total de inmigrantes en el país, lo que desalentaba las divisiones regionales.

momentos tempranos. La fundación misma de La Fraternelle fue motivo de discordia en el interior del grupo francés, generando una oposición activa a la flamante entidad. Probablemente, la creación de la sucursal de La Philantropique en 1897 fuera expresión de ese desacuerdo. Esta nueva asociación francesa estableció una relación de competencia con La Fraternelle e inició una etapa de bicefalia asistencial en la colectividad francesa regional. A pesar de los sucesivos intentos de unificación, las sociedades francesas no lograron superar la división institucional, porque primó una dinámica facciosa entre sus dirigentes tendiente a conservar los espacios simbólicos que cada uno ya detentaba (lógica cortesana).

Contrariamente a lo afirmado por Otero sobre la ausencia de divisiones ideológicas marcadas en el interior del grupo francés<sup>300</sup>, en Pigüé, hacia la primera década del siglo XX, se observan disputas ideológicas –en ocasiones de fuerte intensidad– entre clericales y anticlericales en torno al proceso de secularización que llevaban adelante los gobiernos republicanos en Francia. Por el contrario, la cuestión de la movilización militar durante la Gran Guerra no generó una línea de fractura interna en la comunidad francesa regional. La situación de insumisión generalizada en la comunidad y dirigencia locales llevó al silenciamiento de la problemática cuestión, para evitar que la crisis moral y de identidad en la comunidad francesa regional alcanzara la luz pública.

La fractura institucional del grupo galo regional no coincidía plenamente con la línea de división entre clericales y anticlericales. Este enfrentamiento no se reprodujo ni motivó escisiones en el interior de La Fraternelle, en consonancia con el apoliticismo o la “asepsia política” que pautaban los estatutos. Más allá de los posicionamientos individuales, los miembros de La Fraternelle entendían que la mutual no debía transformarse en un medio para canalizar expectativas político-ideológicas. Por el contrario, el caso de La Philantropique –presidida desde su fundación por el republicano Luis Cazeaux– pondría de manifiesto que sus adherentes esperaban posicionamientos contundentes sobre la cuestión político-ideológica por la que atravesaba Francia y que, consecuentemente, confrontasen con las instituciones católicas de Pigüé –bajo control de franceses. Junto a la red de relaciones parentales y amicales de las dirigencias, las maneras disímiles de concebir el mutualismo serían una clave explicativa de los motivos diferenciales de afiliación a una u otra de las sociedades que, en principio, brindaban servicios asistenciales semejantes. Sí es seguro que la división institucional y las disputas facciosas entre las dirigencias desalentaban a muchos franceses a participar del entramado asociativo local.

Que los miembros de La Fraternelle no canalizaran sus expectativas político-ideológicas a través de la asociación, ¿significaba necesariamente que eran apolíticos? No, sólo significaba que no

---

<sup>300</sup> Las dirigencias comunitarias estuvieron bien integradas con la elite dirigente pero también entre sí. En esta segunda dimensión, la ausencia de conflictos ideológicos significativos (como entre católicos y liberales en el caso italiano) fue una clave del vigor del espacio comunitario hasta principios del siglo, momento en el que estallaron disputas internas importantes pero de naturaleza más faccional que ideológica, y los ya evocados conflictos producidos por la Gran Guerra. Véase OTERO, Hernán, *op. cit.*, pp. 259-261, 337.

utilizaban la asociación para ello, sino que lo hacían mediante otros canales como los periódicos locales. Los franceses católicos se manifestaban públicamente a través de *El Pigüense* y los anticlericales mediante los liberales *El Independiente* y *El Reflector*.

El estudio de la relación entre la Agencia Consular de Pigüé y La Fraternelle nos permitió aproximarnos a la vinculación de la red consular con los líderes e instituciones de la comunidad inmigratoria. El análisis reveló el funcionamiento concreto de la lógica colonial –mayor demanda que el apoyo dado– del Estado francés con las comunidades en el exterior: a La Fraternelle se le negó el subsidio estatal que solicitó y el cargo de agente consular era *ad-honorem*. Además, la debilidad de la red consular en Pigüé era una consecuencia del reclutamiento “desde abajo” de los agentes. La trama de relaciones de los agentes con las asociaciones y los miembros de la colectividad regional los conducía a interpretaciones más abiertas y creativas de las leyes que debían aplicar.

A diferencia de Capital Federal, donde la cercanía de las máximas autoridades consulares francesas generaba una mayor presión en las dirigencias; o de ciudades como Bahía Blanca o Rosario, donde existían grandes empresas galas (Bancos, FFCC y puertos) que utilizaron mecanismos de coacción (sanciones, despidos o cesantías) para que sus empleados cumplieran con la ley militar; en Pigüé, la lejanía y la ausencia de esos mecanismos y presiones coactivas llevó a una menor y escasa respuesta de los franceses de la región a la movilización militar.

La naturaleza del agente consular, la lógica colonial y la distancia geográfica limitaron el accionar de las instituciones consulares centralizadas de Capital Federal en la colectividad regional. Como se observa en el caso límite de la Gran Guerra, la colectividad regional se caracterizó por una situación de autonomía o subordinación relativa a la red consular.

La Primera Guerra Mundial fue una coyuntura que generó un *revival* étnico en la comunidad francesa de Pigüé. Las acciones de la colectividad regional al esfuerzo de guerra se orientaron a la recaudación de fondos y a la adhesión ideológica-emocional. Fueron primero espontáneas y luego coordinadas por asociaciones étnicas e instituciones consulares de la Capital Federal. No obstante, la metrópoli demandante no pudo exigir a los inmigrantes galos de la región y sus hijos franco-argentinos el acatamiento a la ley militar. El rechazo del “impuesto de sangre” favoreció la ruptura de los insumisos, por la imposibilidad de retorno (temporal o definitiva), con su madre patria.

La inesperada duración del conflicto bélico y la intensa movilización organizacional, material e ideológica en que se vio envuelta desgastó a la comunidad francesa regional. Sintomáticamente, “Los Festejos Pro Triunfo Aliados” de diciembre de 1918 fueron la última gran manifestación del grupo francés en el espacio público ante un hecho ocurrido en el país de origen. A su vez, la celebración del 14 de Julio indica el menor interés de los inmigrantes galos de la región por la sociedad de origen: entre un primer período (de 1892 a 1919) de festejos anuales, organizados con

gran entusiasmo por la colectividad regional y que la reunía en Pigüé; y un segundo período, que abarca la década de 1920, en el que los festejos ya no despertaban el entusiasmo extendido de antes en la comunidad francesa, celebrándose “privadamente” solo entre los socios de La Fraternelle.

Nuestra investigación también reconstruyó las múltiples funciones desarrolladas por la asociación, que excedían ampliamente a las estatutarias. Este funcionamiento complejo de la mutual la convirtió en una “Casa Francia”, en “un seguro refugio” para los franceses, es decir, en un ámbito de sociabilidad y de interacción intercultural orientado al fortalecimiento de la solidaridad étnica, un espacio al que los franceses residentes o de paso por Pigüé se acercaban por distintos motivos e intereses –desde un francés pobre herido de la Gran Guerra que necesitaba dinero para retornar al Hexágono hasta el Ministro Plenipotenciario de Francia en la Argentina.

Esta investigación, al adoptar la “perspectiva étnica”, no se focalizó en los vínculos de la colectividad francesa regional con la sociedad receptora. Estas relaciones serán objeto de futuras investigaciones, profundizando algunos de los vínculos que quedaron esbozados a lo largo de la tesina. Nos ocuparemos, especialmente, de la relación entre los inmigrantes franceses y el sistema político local atendiendo al grado y formas de participación alternativas al voto que emplearon en la escena política –asociaciones, prensa y cultura de la movilización. De esta manera, confrontaremos el planteo de Andreu sobre esta relación, que va “del apoliticismo a la tentación radical” de los hijos de los inmigrantes. En este sentido, analizaremos a La Fraternelle como una mediadora frente al Estado, y a las relaciones que tejió con los partidos políticos locales. La dirigencia étnica francesa de Pigüé tuvo una retórica apolítica –sólo promovía el progreso económico– que le era funcional, ya que se convertían en los mediadores obligados de los inmigrantes en el sistema político local y, así obturaban una de las vías de integración a la sociedad receptora del grupo francés regional.

Concluimos entonces que a finales del siglo XIX en Pigüé se organizaron estructuras institucionales que formalizaron el liderazgo étnico del grupo francés regional. Los dirigentes étnicos de La Fraternelle crearon y reprodujeron bases de identificación comunes –nacional-estatal francesa– que cohesionaron a los inmigrantes galos y sus descendientes. A lo largo del período 1891-1934, estos dirigentes lograron que la identidad nacional-estatal gala predominara entre los miembros del grupo étnico, tanto sobre la diversidad de orígenes regionales como sobre las diferencias sociales en el interior de la colectividad. A su vez, lograron frente a determinadas coyunturas de la sociedad de origen y a la celebración del 14 de julio que se generase una dinámica cohesiva y aglutinadora del grupo que se sobreponía a las tensiones y conflictos intracomunitarios tanto a los de tipo cortésano (con la La Philantropique) como a los ideológicos entre clericales y anticlericales. En definitiva, La Fraternelle fue un espacio para crear y mantener unido al grupo francés, participar de la asociación era útil para el posicionamiento al interior de las sociedades de origen y destino de sus integrantes, especialmente para quienes la dirigían, que se convertían en los mediadores del grupo étnico.

## FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA REFERIDA

### FUENTES

#### **Archivo de la Sociedad Francesa La Fraternelle (Pigüé)**

*Actas de Consejo Directivo y de las Asambleas Generales y Extraordinarias:*

- *Libro de Actas n° 1* de 15/11/1891 a 23/4/1905
- *Libro de Actas n° 2* de 30/6/1907 a 4/9/1923
- *Libro de Actas n° 3* de 8/11/1923 a 27/5/1951

*Libro de Archivo*

*Reglamento de la Sociedad Francesa de Socorros Mutuos La Fraternelle*

#### **Museo y Archivo Histórico de Pigüé**

*El Independiente*, Año 1, n° 1, Pigüé, Imp. Eliseo Albornoz, 1901.

*El Reflector*, Año 1, n° 1, Pigüé, Imp. El Reflector, 1905.

*El Pigüense*, Año 1, n° 1, Pigüé, Imp. El Pigüense, 1912.

*Pigüé Guía Ilustrada. 9 de Julio de 1916*, Pigüé, Imp. La Unión, 1916.

Fotografías

#### **Archivos Diplomáticos de Nantes**

Registros generados en la Agencia Consular de Pigüé durante el período 1891-1914. Disponibles en: <http://www.genfrancesa.com/regnantes/pigue/index.html>

- *Bulletin de renseignement*
- *Inscripciones Consulares*
- *Matriculaciones*

#### **Hemeroteca de la Biblioteca Popular Bernardino Rivadavia (Bahía Blanca)**

*Guía Ducós 1913*, Año 2, n° 2, Bahía Blanca, Imp. Ducós, 1913.

*Guía Ducós 1914*, Año 3, n° 3, Bahía Blanca, Imp. Ducós, 1914.

*Guía Auber 1919*, Año 2, n° 2, Bahía Blanca, Imp. Panzini Hnos. y Cía., 1919.

*Guía Auber 1920-1921*, Año 3, n° 3, Bahía Blanca, Imp. Panzini Hnos. y Cía., 1921.

#### **Estadísticas Argentinas**

*Segundo Censo de la República Argentina, mayo 10 de 1895*, Buenos Aires, Taller Tipográfico de la Penitenciaría Nacional, 1898, tomo II.

*Tercer Censo Nacional, levantado el 1 de junio de 1914*, Buenos Aires, Talleres Gráficos de L.J. Rosso y Cía., tomo II.

## BIBLIOGRAFÍA REFERIDA

- ANDREU, Jean *et al.*, *Los averoneses en la pampa: fundación, desarrollo y vida de la colonia averonesa de Pigüé*, Argentina, 1884-1974., La Plata, Ministerio de economía de la provincia de Buenos Aires, Departamento de impresiones, 1986.
- ANSALDI, Waldo, “La pampa es ancha y ajena. La lucha por las libertades capitalistas y la construcción de los chacareros como clase” disponible en: [http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal/art/pampa\\_anchayajena.pdf](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal/art/pampa_anchayajena.pdf)
- ÁLVAREZ TARDÍO, Manuel, “Política y secularización en la Europa Contemporánea”, *Historia Contemporánea*, n° 16, 1998.
- BALSA, Juan Javier, *Consolidación y desvanecimiento del mundo chacarero. Transformaciones de la estructura agraria, las formas sociales de producción y los modos de vida en la agricultura bonaerense, 1937-1988*, Tesis Doctoral, Universidad Nacional de la Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2004.
- BJERG, María, “Identidad étnica y solidaridad en un grupo migratorio minoritario: un análisis de la “Sociedad Danesa de Socorros Mutuos”, 1892-1930” en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 12, 1989.
- BJERG, María, “Como faros en la tormenta... Los líderes étnicos de la comunidad migratoria danesa” en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 21, 1992.
- BENASSAR, Bartolomé; “La emigración francesa a la Argentina a finales del siglo XIX: el caso de la colonia Pigüé y el problema de las fuentes” en: *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas*, vol. 13, Berlín; 1976.
- CABANETTES, Emile, *Clement Cabanettes. Fundador de la colonia aveyronesa de Pigüé en la República Argentina*, Pigüé, Talleres Gráficos el Serrano, 1974.
- COLOMBATO, Julio, “La gesta de los pioneros franceses en Santa Rosa. Una antigua institución: la Société Française L'Union de Secours Mutuels”, en A.M. Lassalle y J. Colombato, *No te olvides de Serafín*, Santa Rosa, Fondo Editorial Pampeano, 1992.
- DEVOTO, Fernando y Alejandro, FERNÁNDEZ, “Mutualismo étnico, liderazgo y participación política. Algunas hipótesis de trabajo.” en: ARMUS, Diego (comp.), *Mundo Urbano y Cultura Popular. Estudios de Historia Social Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 1990.
- DEVOTO, Fernando, “Participación y conflictos en las sociedades italianas de socorros mutuos” en: DEVOTO, Fernando y Gianfausto, ROSOLI (Comp.), *La inmigración italiana en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2000.
- DEVOTO, Fernando y Hernán, OTERO, “Veinte años después. Una lectura sobre el crisol de razas, el pluralismo cultural y la historia nacional en la historiografía argentina” en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 50, Abril 2003.
- DEVOTO, Fernando, “Prólogo” en: BERNASCONI, Alicia y Carina, FRID (editoras), *De Europa a las Américas. Dirigentes y liderazgos. (1880-1960)*, Buenos Aires, Biblos, 2006.
- DJENDERENJIAN, Julio, *Gringos en las pampas: inmigrantes y colonos en el campo argentino*, Buenos Aires, Sudamericana, 2008.
- DUCOS, Octavio, *Cincuentenario de la Colonia Francesa de Pigüé. Reseña para sus vecinos*, Pigüé, 1934.
- MONFERRAN, Eugenio Ernesto, *Fundación de Colonia Francesa y Pueblo de Pigüé*, Buenos Aires, 1955.
- FERRARI, Marcela, “Prosopografía e historia política. Algunas aproximaciones” en: *Antítesis*, vol. 3, n° 5, enero-junio 2010.

- FEYLLING, Mariana, *La inmigración francesa temprana en Tucumán, 1830-1880*, Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de Tucumán, 2000.
- GONZÁLEZ LEANDRI, Ricardo y Pilar, GONZÁLEZ BERNALDO DE QUIRÓS, “Introducción” en: *Revista de Indias*, 2013, vol. LXXIII, n° 257.
- GONZÁLEZ BERNALDO DE QUIRÓS, Pilar, “El <<momento mutualista>> en la formulación de un sistema de protección social en Argentina: socorro mutuo y prevención subsidiada a comienzos del siglo XX, en: *Revista de Indias*, 2013, vol. LXXIII, n° 257.
- HERZEL, Juan Ulises, “LOS FESTEJOS PRO TRIUNFO ALIADOS EN PIGÜÉ (1918). Cultura de la movilización, comunidades migratorias y sociedad local ante el fin de la Gran Guerra” (ponencia), *2do Congreso Nacional sobre Arte Público en Argentina*, GEAP-Argentina (UBA), octubre 2014.
- LALOUETTE, Jaqueline, “El anticlericalismo en Francia, 1877-1914”, *Ayer*, n° 27, 1997.
- LENIZ, Ester y Hugo GARCÍA, *Evolución histórica de Saavedra*, Saavedra, 1988.
- MEILLER, Enrique et Al. , *Sociedad Francesa “La Fraternelle”. Reseña histórica 1891-1991*, Pigüé, 2003.
- MÍGUEZ, José Eduardo, “La frontera de Buenos Aires en el siglo XIX. Población y mercado de trabajo.” en: *Huellas en la tierra. Indios, agricultores y hacendados en la pampa bonaerense*, Tandil, IEHS, 1993.
- MÍGUEZ, José Eduardo, “Política, participación y poder. Los inmigrantes en las tierras nuevas de la Provincia de Buenos Aires en la segunda mitad del siglo XIX.” en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 6-7, 1987.
- NORÁ, Pierre, “Entre Mémoire et Histoire: La problématique des lieux” en: NORA, Pierre (dir.), *Les Lieux de Mémoire*, t. 1: *La République*, París, Gallimard, 1984.
- OTERO, Hernán, *Los franco-argentinos ante la Primera Guerra Mundial*, Buenos Aires, Sudamericana, 2009.
- OTERO, Hernán, “El asociacionismo francés en la Argentina. Una perspectiva secular”, en: *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, volumen 22/2, 2010-2011.
- OTERO, Hernán, *Historia de los Franceses en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2012.
- PALACIO, Juan Manuel, *Chacareros pampeanos: una historia social y productiva*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2006.
- PERERA, Norma, “Pigüé. Cabeza de Partido. Antecedentes, causas y consecuencias. (Primera parte)”, *Museo y Archivo de la Ciudad de Pigüé. Cuadernillos de investigación.*, n° 7, Pigüé, 2008.
- PERERA, Norma, “Pigüé. Cabeza de Partido. Antecedentes, causas y consecuencias. (Segunda parte)”, *Museo y Archivo de la Ciudad de Pigüé. Cuadernillos de investigación.*, n° 8, Pigüé, 2008.
- PEREZ ISSALY, Eva Olga, *Francisco Issaly, de Aveyron a Pigüé*, La Plata, Dirección de Impresiones del Estado y Boletín Oficial, 1993.
- PERRONE, Néstor y Lucrecia TEIXIDÓ, “Estado y salud en la Argentina” en: *Revista de la Maestría en Salud Pública*, año 5, n° 10, diciembre 2007.
- SÁBATO, Hilda, “Estado y sociedad civil” en: AAVV, *De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil. Historia de la iniciativa asociativa en Argentina, 1776-1990*, Buenos Aires, GADIS, 2002.
- SANZ, Vilma, “La Société Française de Secours Mutuels. Intégration et organisation de la collectivité française de la Plata”, en Adrián Blázquez (coord.), *L’émigration basco-béarnaise aux Amériques au XIXème siècle*, Orthez, Editorial Gascogne, 2005.
- SARTELLI, Eduardo, “Entre la esencia y la apariencia, clase y estructura: ¿qué es un chacarero?” en: *XVI Jornadas de Historia Económica*, Quilmes, 1998.
- SERNA, Justo y Analet PONS, “En su lugar. Una reflexión sobre la historia local y el microanálisis.” en: FRIAS, C. y M. A. CARNICER (eds.), *Nuevas tendencias historiográficas e historia local en España.*, Huesca, IEA-Universidad de Zaragoza, 2001.

SZUCHMAN, Mark, *Mobility and Integration in Urban Argentina. Cordoba in the Liberal Era*, Austin, The University of Texas Press, 1980.

**Páginas web**

[http://www.hospitalpenna.com.ar/archivos/hospital\\_historia.html](http://www.hospitalpenna.com.ar/archivos/hospital_historia.html)

[http://www.larousse.fr/encyclopedie/personnage/Marie\\_Fran%C3%A7ois\\_Sadi\\_Carnot/111813](http://www.larousse.fr/encyclopedie/personnage/Marie_Fran%C3%A7ois_Sadi_Carnot/111813).